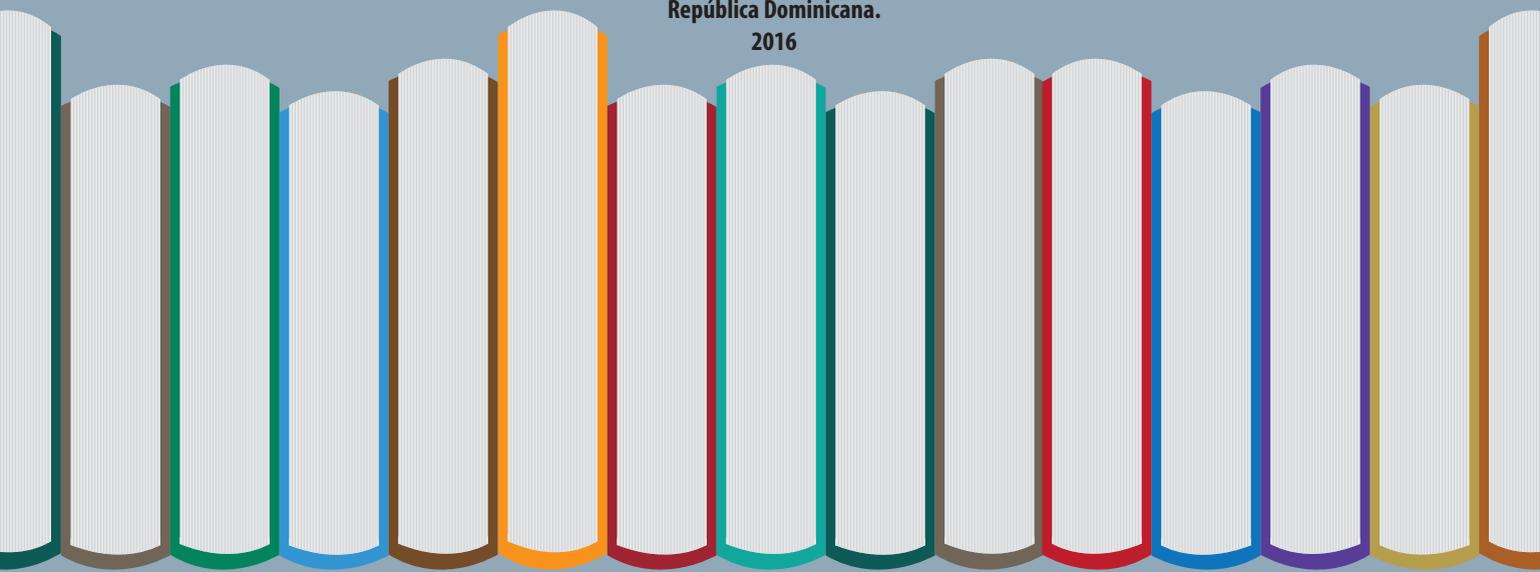


EVALUACIÓN DE RESULTADOS E
IMPACTO
POLÍTICA DE EDUCACIÓN SECUNDARIA
EN REPÚBLICA DOMINICANA

Santo Domingo,
República Dominicana.
2016



Evaluación de Resultados e Impacto de la Política de Educación Secundaria en República Dominicana

Oscar Amargós

Santo Domingo,
República Dominicana.
2016



Evaluación de Resultados e Impacto de la Política de Educación Secundaria en República Dominicana

Dirección Técnica de Evaluación e Investigación

Dinorah de Lima, M. Ed.

Dr. Luis Camilo Matos de León

Juan Miguel Pérez, M. Ed.

Nery Antonio Taveras, M. Ed.

Dr. Julián Álvarez Acosta.

Ing. Dilcia Armesto Núñez

Massiel Cohén Camacho, M. Ed.

Coordinadora de proyecto IDEICE-PNUD

Rita Licelot Cruz, MBA.

Corrección de estilo

Ramón Fari Rosario

Diseño y Diagramación

Lic. Yeimy Rosa Olivier Salcedo

Lic. Natasha Mercedes Arias

Centro de Documentación

Ing. Dilcia Armesto Núñez

Derechos Reservados

Ministerio de Educación de la República Dominicana

Marzo 2016

Se permite reproducir parcialmente este documento siempre que se cite la fuente

ISBN: 978-9945-499-21-6

Santo Domingo, D.N.
República Dominicana



AUTORIDADES

Lic. Danilo Medina Sánchez

Presidente de la República

Dra. Margarita Cedeño de Fernández

Vicepresidenta de la República

Lic. Carlos Amarante Baret

Ministro de Educación

Lic. Luis Enrique Matos De La Rosa

Viceministro de Educación, Encargado de Servicios Técnicos y Pedagógicos

Lic. Antonio Peña Mirabal, Viceministro de Educación

Encargado de Asuntos Administrativos y Financieros

Lic. Saturnino de los Santos

Viceministro de Educación, Encargado de Certificación Docente

Ing. Víctor Ricardo Sánchez, Viceministro de Educación

Encargado de Planificación y Desarrollo Educativo

Dr. Adarberto Martínez

Viceministro de Educación, Encargado de Supervisión y Evaluación de la Calidad Educativa

Lic. Luis de León

Viceministro de Educación, Encargado de Descentralización

Dr. Julio Leonardo Valeirón

Director Ejecutivo del IDEICE

PRESENTACIÓN

El estudio examina si la educación secundaria en la República Dominicana está alcanzando los propósitos asociados con su función formativa. Esta función quedaría evidenciada si los egresados han desarrollado las denominadas competencias fundamentales que les ayuden a desarrollar sus potencialidades y capacidades para resolver problemas e insertarse en el mundo laboral y/o seguir estudios superiores.

La educación secundaria en el país se oferta en tres modalidades: General, Técnico Profesional y Artes. En los últimos cuatro años, un total de 386,228 jóvenes han logrado su titulación como bachiller ¿Cuáles son sus efectos e impacto que está generando la política de educación secundaria, en particular, en esa población, y desde una mirada más general, en el desarrollo del país? Esta es la pregunta que procuró responder la investigación. Se realizó una comparación entre los egresados de la modalidad general y los titulados de la de Técnico Profesional en relación con su situación ocupacional, trayectoria educativa, calidad del empleo de aquellos que se declaran laboralmente activos, los ingresos y otras variables de interés general.

Se trata de una evaluación de resultados (efectos de corto plazo) y de impacto (efectos más allá de los inmediatos y previstos), de la política pública de educación secundaria, con el propósito disponer de un marco de referencia para la toma de decisiones informadas y mejorar la gerencia pública en el ámbito de la gestión educativa.

AGRADECIMIENTOS

El autor desea expresar su gratitud al Ideice y su liderazgo, en especial a su Director, Dr. Julio Leonardo Valeirón, al Dr. Julián Álvarez Acosta y a la Lic. Rita Licelot Cruz Santelises, quienes siempre estuvieron prestos a colaborar para el buen desarrollo de los procesos administrativos y de naturaleza técnico, que hicieron posible este estudio.

A los directores/as de los centros de educación secundaria general y técnica que suministraron el enlace entre en el equipo de campo y los egresados.

A los egresados y empleadores que tuvieron la gentileza de cumplimentar el cuestionario.

Nuestro reconocimiento al equipo de campo del proyecto de investigación:

- Licda. Aracelis de la Cruz
- Licda. Aleandra Gratereaux
- Licda. Ybelca Cordero
- Licda. Glorivel Paulino
- Licda. Marys Encarnación
- Licda: Milca Núñez Demorizi
- Licda. Smaily Santana
- Licda. Dulce Roso
- Lic. Mirelles Cabral

ACRONIMOS Y SIGLAS

PREPARA	Educación Media a Distancia y Semipresencial para Personas Jóvenes y Adultas
IFP	Instituciones de Formación Técnico Profesional
ETP	Educación Técnico Profesional
MG	Modalidad General
MINERD	Ministerio de Educación de la República Dominicana
SEE	Secretaría de Estado de Educación
DETP	Dirección de Educación Técnico Profesional
INFOTEP	Instituto Nacional de Formación Técnico Profesional
UNICEF	Organización de las Naciones Unidas para la Infancia
NGP	Nueva Gestión Pública
GPRD	Gestión para Resultados en el Desarrollo
ONE	Oficina Nacional de Estadística
ENFT	Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo
END	Estrategia Nacional de Desarrollo
IPCN	Iniciativa para la Productividad y la Competitividad Nacional
CEDLAS	Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales
PPA	Paridad de Poder Adquisitivo
PET	Población en Edad de Trabajar
PEA	Población Económicamente Activa
PO	Población Ocupada

CONTENIDO

CAPÍTULO 1 - Introducción	1
1.1 Antecedentes	1
1.2 Objetivos	4
CAPÍTULO 2 - Marco teórico y metodológico	5
2.1 Marco teórico-conceptual	5
2.2 La nueva gerencia pública, la gestión para resultados y la evaluación de las políticas públicas	10
2.3 Evaluación de resultados y de impacto	11
2.4 Hipótesis de trabajo	13
2.5 Metodología	13
CAPÍTULO 3 - Políticas e inversión pública en la educación secundaria: estado de situación de indicadores de resultados seleccionados con el nivel de productos	19
3.1 Políticas e inversión en educación secundaria	19
3.2 Inversión en educación media	20
3.3 Medios y beneficiarios directos e indirectos de las políticas de educación media	21
3.4 Estado de situación de indicadores de resultados seleccionados a nivel de productos	24
3.5 Características de los estudiantes y egresados de la Educación Media y de los empleadores consultados	27
3.6 Características generales de los empleadores consultados	30
CAPÍTULO 4 - Valoración de la calidad de la educación secundaria	33
4.1 Valoración subjetiva de la calidad de la educación secundaria o media	33
CAPÍTULO 5 - Evaluación de los resultados intermedios de las políticas de educación secundaria	38
5.1 Contribución de la educación secundaria al desarrollo de la fuerza de trabajo para el desarrollo del país	39
5.2 Trayectoria laboral de los egresados de la educación secundaria	40
5.3 Factores asociados al comportamiento de los indicadores laborales de los egresados	50
5.4 Trayectoria educativa de los egresados de educación secundaria	59
5.5 Transición de los jóvenes con educación media a la vida adulta	65
CAPÍTULO 6 - Evaluación de impacto de la educación secundaria	67
6.1 Influencia de la formación específica recibida en la probabilidad de inserción laboral: valoración subjetiva.	68
6.2 Valoración objetiva: Influencia de la formación recibida sobre la probabilidad de inserción laboral, calidad del empleo e ingreso salarial	70
CAPÍTULO 7 - Síntesis y conclusiones	74
7.1 Síntesis	74
7.2 Conclusiones	81
8. ANEXOS	83
9. Bibliografía	97

INDICE DE TABLAS

Tabla 2-1 Cantidad de estudiantes promovidos del cuarto grado del nivel medio del período 2010-2014	16
Tabla 2-2 Distribución de la muestra de egresados por año, según modalidad del Nivel Medio	16
Tabla 3-1 Cantidad de centros de Educación Media según Regional	21
Tabla 3-2 Modalidad General. Cantidad de estudiantes matriculados por año, según género. 2008-2013	22
Tabla 3-3 Cantidad de estudiantes matriculados por sexo, según modalidad. Año lectivo 2012-2013	23
Tabla 3-4 Indicadores de Eficiencia según nivel educativa. 2012-2013	25
Tabla 3-5 Porcentajes de estudiantes por situación de aplazados o aprobados, según nivel o modalidad. Primera convocatoria, pruebas nacionales 2013.	26
Tabla 3-6 Distribución porcentual de egresados de la educación secundaria por edad simple y sexo. Año lectivo 2012-2013	27
Tabla 3-7 Distribución de los egresados según grupo de edad al terminar la educación media y al momento de la encuesta	28
Tabla 3-8 Distribución porcentual de los egresados de educación secundaria por modalidad, según género	29
Tabla 3-9 Distribución de los egresados del nivel medio según la estratificación por ingreso mensual de las familias de donde proceden por modalidad	30
Tabla 3-10 Distribución de empleadores de egresados del nivel secundario por tipo y tamaño del establecimiento	31
Tabla 3-11 Distribución de los empleadores de egresados del nivel secundario, según provincia	31
Tabla 3-12 Cantidad y porcentaje de población ocupada, según sector y rama de actividad económica. 2014	32
Tabla 3-13 Distribución de los empleadores de egresados del nivel secundario consultados, según rama de actividad	32
Tabla 4-1 Egresados. Valoración de la formación recibida durante su período de formación como bachilleres	33
Tabla 4-2 Distribución de los egresados por género, según Índice de Valoración de la Calidad de la formación recibida y sector al que pertenece el centro	35
Tabla 4-3 Valoración de la calidad de la formación recibida por los bachilleres por parte de los empleadores	36
Tabla 4-4 Valoración de las competencias de los egresados de la educación media o secundaria por parte de los empleadores	37
Tabla 4-5 Valoración de las competencias generales de los egresados de la educación media por parte de los empleadores, según preferencia de la formación recibida por los bachilleres	38
Tabla 5-1 Principales indicadores del mercado laboral (Octubre, 2014)	41
Tabla 5-2 Población total, activa, ocupada y desocupada en el rango de edad de 15 a 24 años. Año 2014	41
Tabla 5-3 Cantidad y proporción de la PET, la PEA, Ocupados y Desocupados, según nivel educativo, 2014	42
Tabla 5-4 Población ocupada según nivel educativo y sector de la economía	44
Tabla 5-5 Tasa de crecimiento anual de la población ocupada según nivel educativo y promedio de crecimiento anual. Período 2010-2014	45
Tabla 5-6 Cantidad y porcentaje de la población desocupada por años de escolaridad alcanzado o nivel educativo. 2014	45
Tabla 5-7 Distribución de la población desocupada por nivel educativo y grupo edad	46
Tabla 5-8 Distribución de los empleadores por rama de actividad según preferencia de la formación de los trabajadores con educación secundaria	47
Tabla 5-9 Distribución de los empleadores por tamaño del establecimiento o empresa según preferencia de la formación de los trabajadores con educación secundaria	48
Tabla 5-10 Distribución de los egresados consultados por tasa de participación e inactividad laboral, según modalidad de la educación media, según fuente de información (*, **).	49
Tabla 5-11 Distribución de los egresados de educación media respecto a su partición en el mercado de trabajo y la educación postsecundaria o superior	49
Tabla 5-12 Distribución de los egresados consultados por modalidad de la educación media, según indicadores laborales	50
Tabla 5-13 Distribución de los egresados por modalidad, grupo de edad, según condición laboral	51

Tabla 5-14 Distribución de los egresados por modalidad y condición laboral, según sexo -----	52
Tabla 5-15 Distribución de los egresados por modalidad y el tipo de familia a la que pertenecen, según condición laboral -----	53
Tabla 5-16 Distribución de los egresados que buscan trabajo y razones que a su propio juicio les impide insertarse -----	54
Tabla 5-17 Menciones o especialidades y cantidad y porcentaje de centros que la ofrecen, según regiones del país -----	57
Tabla 5-18 Distribución de los egresados de Educación Técnico Profesional por especialidad o mención. 2011-2014 ---	58
Tabla 5-19 Distribución de los egresados por condición educacional, según modalidad -----	59
Tabla 5-20 Distribución de los egresados por tipo de establecimiento donde estudian, según modalidad	60
Tabla 5-21 Distribución de los egresados que estudian por nombre del establecimiento donde están matriculados, según modalidad -----	61
Tabla 5-22 Distribución de los egresados de secundaria o nivel medio según las carreras seleccionadas y modalidad de bachillerato -----	62
Tabla 5-23 Distribución de los egresados de secundaria o nivel medio según las carreras seleccionadas del área de Tecnología “dura” y modalidad de bachillerato -----	64
Tabla 5-24 Comparación de las seis menciones o especialidades en las cuales se titularon los bachilleres de ETP y con proporción de los que seleccionaron carreras en la misma área -----	64
Tabla 5-25 Distribución de los egresados que estudian y trabajan por modalidad y género -----	65
Tabla 5-26 Proporción de desocupados por modalidad según condición educacional -----	65
Tabla 5-27 Distribución porcentual de los egresados según con quién vive -----	66
Tabla 6-1 Autovaloración sobre la contribución de formación recibida a la inserción laboral de los egresados de ETP -----	69
Tabla 6-2 Distribución de la autovaloración por nivel de la contribución de la ETP a la inserción laboral, según género -----	70
Tabla 6-3 Distribución porcentual por número de trabajadores en el establecimiento donde el egresado trabaja, según grupo de centros -----	72
Tabla 6-4 Distribución de los egresados de la educación media ocupados por sector de la economía donde participa y comparación con su mismo grupo de edad, pero con 8 a 11 años de escolaridad -----	72
Tabla 6-5 Distribución de los egresados por categoría ocupacional, según grupo de centros -----	73
Tabla 6-6 Distribución de los egresados ocupados por escala de ingresos, según modalidad -----	73
Tabla 6-7 Distribución de los egresados ocupados por categoría ingreso mensual menor y mayor al salario mínimo (límite oficial superior), según modalidad -----	74

INDICE DE FIGURAS

Figura 3-1 Tasa de crecimiento de la matrícula de la modalidad general, según año y promedio del período. 2010-2013	22
Figura 3-2 Clasificación de las especialidades o menciones ofertadas por los centros de educación técnico profesional, según sector económico	24
Figura 3-4 Indicadores de eficiencia educativa	26
Figura 4-1 Egresados. Índice de valoración de la calidad de la Educación Media	34
Figura 4-2 Egresados. Índice de valoración de la calidad de la Educación Media, según modalidad	35
Figura 4-3 Valoración de las competencias generales de los egresados de la educación media por parte de los empleadores	38
Figura 5-1 Promedio anual de graduados de la educación media y distribución según modalidad	39
Figura 5-2 Tasa de crecimiento de la población ocupada, según nivel educativo	43
Figura 5-3 Perfil educativo de preferencia por parte de los empleadores de trabajadores con educación media	47
Figura 5-4 Distribución de los egresados por condición laboral, según modalidad	51
Figura 5-6 Condición laboral de los egresados, según año de graduación	51
Figura 5-7 Distribución porcentual de los egresados de la ETP, según tiempo transcurrido para lograr su primer empleo	55
Figura 5-8 Distribución porcentual de los egresados de la ETP, según realizara pasantía	56
Figura 5-9 Distribución de los egresados que estudian según tipo de establecimiento educativo	60
Figura 5-10 Estatus educacional de los bachilleres, según año de graduación. (2011-2014)	62
Figura 5-11 Distribución de los egresados según con quien vive	66
Figura 6-1 Valoración de la contribución de la formación recibida a la obtención del empleo	68
Figura 6-2 Índice de autovaloración de la contribución de la formación técnica en la inserción laboral	70
Figura 6-3 Distribución de los egresados ocupados por temporalidad del empleo, según modalidad	71

CAPÍTULO 1

1. Introducción

1.1 Antecedentes

La Constitución dominicana del año 2010, en su Art. 63, sobre el Derecho a la Educación, en su numeral 3, declara que el *Estado garantiza la educación pública gratuita y la declara obligatoria en el nivel inicial, básico y medio*. El hecho de que se declare obligatoria la educación media (secundaria), implica varios cambios en relación con su concepción, su estructura e incluso, con respecto a la población que accede a ella.

Con esta declaratoria constitucional definitivamente en República Dominicana queda atrás la idea que predominó en el pasado (hasta los años 80 del siglo XX) de que este nivel tenía básicamente el rol de preparatorio para ingresar a estudios superiores y, por tanto, de selector de élites. La Constitución ratifica lo que ya la Ordenanza 1,95 sobre el Currículo de la Educación Dominicana, propone con relación a la educación secundaria; es decir, a partir de esa normativa, el sistema educativo dominicano preuniversitario propone dejar atrás el sello predominantemente academicista que había moldeado su concepción primigenia y su currículo.

La declaración de obligatoriedad de la educación secundaria indica que se espera que el futuro se pueda masificar y, en consecuencia, deje definitivamente su concepción de educación de filtro a una educación secundaria universal.

Desde la población a la cual está básicamente dirigida, hasta el presente año escolar la educación media en el país es el período educativo comprendido entre el Nivel Básico y el Nivel Superior, dirigido a adolescentes y jóvenes cuyas edades oscilan entre 14 y 17 años. Tiene una duración de cuatro años.

Este estudio trata exclusivamente de la educación media o secundaria formal dirigida a la población básicamente adolescente con la edad teórica de 14 a 18 años, según la estructura y organización del Sistema Educativo Dominicano. No incluye las ofertas flexibles, especialmente, las orientadas para jóvenes y adultos que participan, por ejemplo, del Programa PREPARA, de los liceos que operan en la tanda nocturna o de ofertas semi-presenciales.

Esta delimitación es preciso establecerla desde el inicio en razón de que se puede asumir un concepto más amplio de este nivel educativo. Por ejemplo, puede entenderse como educación secundaria toda oferta formal y no formal orientada esencialmente a adolescentes y jóvenes, que de acuerdo con las normativas vigentes, se inicia después que la persona ha acumulado ocho años de escolaridad básica.

Con la Ordenanza No. 3-2013, que establece la nueva Estructura Académica del Sistema Educativo Dominicano, el Nivel Medio cambia de denominación y duración del período y tendrá una duración de seis años; atenderá a la población escolar con edades comprendidas entre los 12 y 18 años. Seguirá teniendo dos ciclos, el primero de los cuales es común a las diferentes modalidades. El segundo ciclo, con una duración de tres años, seguirá ofreciendo

las tres modalidades¹: General, Técnico Profesional y Artes. En razón de que los egresados objeto de estudios, concluyen esa etapa educativa bajo la nomenclatura oficial Nivel Medio, se utilizará básicamente esa denominación, aunque también se utilizara la de Educación Secundaria o Nivel Secundario.

A la educación secundaria se le reserva un nivel de relevancia en el marco del proceso de desarrollo de los países. En República Dominicana enfrenta un doble desafío: saldar la deuda del pasado que se manifiesta básicamente por la aún limitada cobertura para acoger a todos los potenciales demandantes; y el segundo, más complejo y urgente, que es aquel que deviene de las exigencias originadas por las transformaciones en la organización del trabajo, de la cultura local y su relación con la global y, por supuesto, del desempeño ciudadano.

En la actualidad existe un rico debate sobre sus fines, función social, política, económica, cultural, pedagógica y formativa y de su estructura². Ese debate gira en torno a la triple función que deben cumplir los sistemas de educación secundaria (o media como oficialmente se le denominó en el país): preparar a los estudiantes para la educación superior; formar ciudadanos que cumplan con los deberes que la sociedad les demanda; y brindar una formación para el trabajo para aquellos que solo recibieran este nivel de educación.

En el período que se inicia con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial, y que extiende hasta los años 60, se promueve básicamente en la región de América Latina, un modelo de desarrollo conocido como de industrialización por sustitución de importaciones. En la República Dominicana es a partir de la década de los años sesenta que las políticas de impulso de ese paradigma cobran fuerza con la promulgación y hoy derogada Ley 299 del año 1968 o ley de promoción e incentivo industrial.

El impulso del nuevo modelo de “*industrialización*” provocó cambios en el tejido económico y empresarial del país que a su vez impactó al sistema educativo local. Se elevó la demanda de una fuerza de trabajo con mayores niveles de calificación y, muy especialmente, con formación específica asociada a los nuevos empleos generados por las nuevas actividades manufactureras incentivadas.

En toda América Latina, en el espacial, en de América del Sur, se organizaron mecanismos paralelos a la educación secundaria general, con el objetivo de preparar a los trabajadores y técnicos que requería la nueva estructura productiva. De un lado, surgieron las Instituciones de Formación Técnico Profesional (IFP)³; y de otro, las antiguas escuelas de artes y oficios evolucionaron para convertirse en centros de educación secundaria técnica o de Educación Técnico Profesional (ETP), como se le denomina en el contexto local.

1 Una modalidad es el conjunto de opciones diferenciadas y especializadas en que puede organizarse un nivel educativo con el fin de atender las necesidades de formación de recursos humanos especializados. Boletín de Indicadores Educativos (2011: 60). Ministerio de Educación de la República Dominicana.

2 Véase por ejemplo, UNESCO/OREALC (2002): Educación secundaria. Un camino para el desarrollo humano; también el documento de UNICEF (2010): Educación secundaria. Derecho, inclusión y desarrollo.

3 El Servicio Nacional de Aprendizaje Industrial (SANAI) de Brasil, en 1942; Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) de Colombia, 1957; Instituto Nacional de Aprendizaje (INA) de Costa Rica, 1965.

En República Dominicana, ese proceso se inició con posterioridad a los cambios impulsados en los países del Cono Sur y en Costa Rica. En 1980 se creó el Instituto Nacional de Formación Profesional (INFOTEP) “a fin de que imparta a los jóvenes y adultos, educación para el trabajo utilitario y concentre sus esfuerzos en preparar mano de obra para satisfacer las necesidades productivas nacionales” (Art. 4, Ley 116-80). Durante el período que va desde 1932 a 1960, en el país se habían organizado varias escuelas de Artes y Oficios; un grupo de ellas se convirtieron en centros de Educación Técnico Profesional de Nivel Medio (Amargós, 2009).

De hecho, en 1969, el Consejo Nacional de Educación aprueba la Ordenanza 2´69 que *establece un nuevo plan de estudio para la educación media nacional*. Uno de los considerandos de esa normativa alude a la

“urgente y absolutamente necesaria necesidad de producir una profunda reforma del vigente sistema del bachillerato dominicano para convertirlo en un instrumento de cambio... y que al mismo tiempo sirva como eficaz etapa en la formación del adolescente, preparándolo para la vida plena y útil, individual y socialmente considerado, y no solamente un período previo para ingresar a la Universidad, objetivo casi exclusivo del bachillerato actual (Ordenanza 2´69).

A partir de este instrumento normativo se replantea la política de educación secundaria en el país y, desde el punto vista curricular, se re-estructura la oferta. Desde entonces la educación media se organizó en dos ciclos, que hasta el 1995, se le denominaban como: a) Un ciclo común de dos años; b) un ciclo superior también de dos años. Al finalizar el segundo ciclo, en este nivel se expedía el título de bachiller en la rama académica y en la rama técnica.

En el año 1995, el Consejo Nacional de Educación aprueba la Ordenanza 1´95 que establece el nuevo currículo para la Educación Inicial, Básica, Media, Especial y de Adultos en República Dominicana. Desde entonces la educación secundaria dominicana, en su dos últimos años (segundo ciclo), contempla tres **modalidades**, la General, la de Técnico Profesional y la de Artes.

En esa Ordenanza y, posteriormente, en la Ley General de Educación 66´97, quedan consignados los tres grandes propósitos generales de la educación secundaria. Esta deberá propender a cumplir tres funciones: 1) la **función social**, que procura lograr *el desarrollo de personas capaces de actuar en forma democrática, con responsabilidad individual y social, actitud crítica y autocrítica, con participación activa y productiva en la sociedad*; 2) la **función formativa**: *orientada al desarrollo de personas capaces de construir nuevos conocimientos y saberes que les permitan desarrollar sus potencialidades y capacidades para resolver problemas e insertarse en el mundo laboral y/o seguir estudios superiores.*; y 3) la **función orientadora**, *cuyo objetivo es que el sujeto logre una personalidad integrada, seleccione una carrera y alcance un mayor nivel de autonomía personal, social y académica* (SEE, 1995).

Si bien en la definición de la Modalidad General (MG), en la citada Ordenanza no establece explícitamente que los egresados de esta opción obtengan capacidades para insertarse en el mundo laboral, mientras que sí lo hace en el caso de la Modalidad Técnico Profesional (en adelante, ETP), en el contexto de hoy, la escuela secundaria, -con independencia de las modalidades- tiene que **formar para el trabajo**, en el sentido de que debería contribuir a desarrollar capacidades generales y específicas que les faciliten a los jóvenes su inserción social y en el mundo del trabajo (Duro, 2010)“.

Este estudio, como se especifica más adelante, se concentra en examinar si la educación secundaria en la República Dominicana está contribuyendo con el logro de los propósitos asociados con su **función formativa**; es decir, si está contribuyendo con el desarrollo de las potencialidades y capacidades de los jóvenes que egresan, verificadas a través la de **inserción laboral** de aquellos que deciden participar del mercado de trabajo (convertirse en parte de la Población Económicamente Activa) y/o de los que deciden y tienen a su alcance la disponibilidad de continuar su trayectoria educativa a nivel postsecundario y superior.

Durante el período 2010 al 2014 egresaron un promedio de 96,557 jóvenes por año del nivel medio o secundario; de estos, el 81% es de la modalidad general; y el resto (19%) de la Técnico Profesional. Este estudio se define como una evaluación de los resultados de las políticas educativas de Formación Técnico Profesional de nivel secundario; sin embargo, pretende ofrecer una mirada más holística de los resultados de las políticas de educación media, valoradas básicamente a partir de los niveles de inserción laboral de aquellos jóvenes deciden ingresar al mercado de trabajo y sin dejar ofrecer información sobre los que continúan su trayectoria educativa de los egresados de ambas modalidades.

¿Cuáles son los efectos e impactos de esta opción educativa para los beneficiarios? ¿Es social y económicamente rentable mantener y, eventualmente, ampliar la actual política de Educación Técnica Profesional (ETP) de Nivel Secundario? ¿Mejora la educación media la posibilidad de inserción laboral, los ingresos o renta, y por esta vía, el bienestar relativo de los egresados de ambas modalidades? ¿Está la educación media contribuyendo al desarrollo económico y social de la nación?

¿Contribuye la ETP de nivel secundario a aumentar la probabilidad de que, un tiempo prudente después de obtener su título de bachiller técnico, los egresados de esta modalidad logren un empleo de calidad? ¿Tienen los egresados de la ETP mayor probabilidad de estar empleado que los egresados de la Modalidad General que deciden ingresar al mercado de trabajo? ¿Tiene la ETP de nivel secundario impacto significativo en la probabilidad de que sus egresados sigan estudiando en el nivel superior, escojan una carrera vinculada con la titulación obtenida durante su bachillerato? ¿Tiene la ETP de nivel secundario impacto significativo en la probabilidad de que los egresados tengan ingresos superiores a los que obtienen los egresados de la Modalidad General (MG)?

Se espera responder a estas preguntas y proveer a los diseñadores de políticas educativas un conjunto de evidencias que servirán de sustento para revisar las actuales focalizadas en la educación secundaria, en especial, las que sustentan las decisiones en el ámbito de la ETP.

1.2 Objetivos

General

Determinar los efectos e impacto de la Educación Media o Secundaria, y en particular, de la modalidad Educación Técnico Profesional en los jóvenes que han tenido la oportunidad de acceder a este nivel y, de manera indirecta, de la contribución al desarrollo económico y social del país de ese nivel educativo, con el propósito de aportar evidencias objetivas para la formulación de políticas públicas basadas en evidencias y orientadas a resultados.

Específicos

1. Determinar qué influencia tiene la ETP en la probabilidad de inserción laboral de los jóvenes que acceden a ella.
2. Establecer la trayectoria laboral y educacional de los egresados del bachillerato técnico comparado con la de los bachilleres de la modalidad general.
3. Determinar el comportamiento de los indicadores básicos del mercado de trabajo (tasa de actividad, ocupación, desocupación) en el caso de los egresados de la ETP comparado con los bachilleres de la modalidad general.
4. Determinar los niveles salariales promedios de los egresados de la ETP ocupados, comparados con los alcanzados por los egresados de la modalidad general que también estén ocupados.
5. Determinar qué competencias, generales y específicas, a juicio de los empleadores, deberían evidenciar los egresados de la ETP.
6. Establecer la valoración por parte de los empleadores de egresados de ETP, y la de los propios egresados, acerca de la calidad de la educación media, en particular de modalidad técnica.
7. Estimar los efectos de la formación recibida en la mejora de las condiciones de vida de los bachilleres de ambas modalidades y sus familias.

La justificación de este estudio deviene del hecho de que, tanto las autoridades educativas como las propias familias, sobre todo en el caso de la ETP tienen la apreciación de que esta modalidad significa una esperanza de que, a mediano plazo, los jóvenes, no solo estén en condiciones de seguir estudiando, sino sobre todo, logren aumentar sus posibilidades de ingresar al mercado de trabajo a una relativa temprana edad y con ello mejorar las condiciones de vida de las familias a las que pertenecen.

El informe está organizado en seis capítulos; el primero trata los antecedentes, objeto de estudio y objetivos; el segundo capítulo establece el marco teórico y metodológico; el tercero pasa revista a las políticas que sustentan el nivel medio, los productos que generan y su alcance; las características de los beneficiarios directos (los egresados) e indirectos (empleadores).

CAPÍTULO 2

2. Marco teórico y metodológico

2.1 Marco teórico-conceptual

2.1.1 La nueva concepción de la educación secundaria

En América Latina, durante la primera mitad del siglo XX, como exponen Macedo y Katzkowicz (2002), el fin de la educación secundaria fue básicamente propedéutico; su focalización era preparar para ingresar a la educación superior; era también un nivel reservado para las minorías que podían acceder a ella por su origen socioeconómico o por su lugar de residencia. Como etapa educativa, no tenía una definición propia y específica, salvo la de completar la preparación general básica y habilitar para iniciar estudios superiores (Macedo, 2002).

En América Latina y el Caribe, en los últimos diez años, se registra un rico debate acerca de la redefinición y función de la educación secundaria. Con independencia de la modalidad, a nivel internacional, existe consenso con relación al rol de educación secundaria de hoy. Además de cumplir con su meta específica de lograr que las nuevas generaciones se apropien significativamente de la cultura de la sociedad a la que pertenecen, la educación secundaria, conforme propone UNICEF4 (2012), debe incluir:

- La formación para el ejercicio de una ciudadanía plena, protagónica y activa, teniendo en cuenta que a la secundaria ingresan niños y egresan jóvenes con derecho a votar, con derecho a conducir y que, en muy poco tiempo, toman importantes responsabilidades reales.
- La formación para el auto-aprendizaje y para la auto-evaluación constantes. No solo pensando en estudios posteriores y en la necesidad de actualizarse, perfeccionarse o recalificarse en su ámbito específico de desempeño laboral; sino en una actitud, un hábito y herramientas concretas que les permitan apropiarse analíticamente y posicionarse frente a la gran cantidad de información y conocimiento circulante.
- Finalmente, pensamos que la escuela tiene que formar para el trabajo. En el desarrollo de capacidades generales y específicas que le faciliten la inserción y contribuyan a su vez al desarrollo y producción de conocimientos, bienes y servicios con los criterios de calidad y los ritmos que internacionalmente se consideran válidos (Pág. 17).

Este estudio se focaliza en la última función. Tradicionalmente la frase formar para el trabajo se asocia con la modalidad, que en el contexto dominicano y desde la educación formal y no formal, se le denomina Educación Técnico Profesional (ETP) y Formación Profesional (Modelo INFOTEP), respectivamente.

Sin embargo, en la actualidad el concepto de formación para el trabajo no se limita exclusivamente para identificar aquella oferta cuya orientación curricular se centra en el aprendizaje de oficio u ocupación que para su dominio y ejercicio se requiere de cierto nivel de formación específica.

Se postula también que la educación secundaria más general, la científica y humanista, la que en principio está más orientada a la universidad, también -aunque más difusamente- prepara para el empleo, sobre todo, para los disponibles en las ramas de actividad económica que pertenecen al Sector Servicios⁵.

El concepto de formar para el trabajo en el contexto actual va más allá de preparar a alguien para una tarea material bien definida, para que participe en la fabricación de algo; más bien está estrechamente vinculado con el cuarto pilar de la educación planteado por Delors (1996), el de aprender a hacer, pero no sólo las tareas rutinarias. Formar para trabajo ya no se trata desarrollar un currículo orientado a la transmisión de prácticas más o menos

4 Basado en Duro, E. (2007). Adolescencias y Políticas Públicas. De la Invisibilidad a la Necesaria Centralidad. (Documento de trabajo, UNICEF); y Contreras, D. (2007). Aportes de la reunión regional de puntos focales. Apuntes del sector Educación. (Documento interno, UNICEF).

5 Este sector está compuesto por aquellas actividades económicas cuya finalidad no es producir bienes, sino prestar servicios. Incluyen actividades públicas y privadas que crean valor a partir de elementos intangibles (educación, salud, comercio, turismo, transporte, etc.).

rutinarias, aunque estos conserven un valor formativo que no debe desdeñarse. Ha tenerse presente que en el mundo del trabajo de hoy, por supuesto, en economía de alto desarrollo, en la que predomina el trabajo asalariado,

“a las tareas puramente físicas suceden tareas de producción más intelectuales, más cerebrales como el mando de máquinas, su mantenimiento y supervisión y tareas de diseño, estudio y organización, a medida que las propias máquinas se vuelven más “inteligentes” y que el trabajo se “desmaterializa” (Delors, 1996, pág. 83).

Aunque todavía la República Dominicana no se considera un país con una economía industrial donde predomina el trabajo asalariado (la cantidad de trabajadores en el sector informal es mayor que los ocupados en el sector formal), su tejido económico es heterogéneo visto desde el punto de vista del desarrollo tecnológico. Hay, por ejemplo, una buena cantidad de empresas cuya infraestructura tecnológica es prácticamente artesanal, pero también las hay donde ya está presente la robótica.

2.1.2 La relación educación y trabajo

En un mundo signado por los profundos cambios globales que afectan tanto la educación como el empleo, examinar la relación entre educación y trabajo es una tarea que no está exenta de complejidad. En la segunda mitad del siglo XX primaba la idea de que ante la expansión del mercado de trabajo, las personas que alcanzaban mayores niveles educativos también serían las que obtendrían mayores oportunidades laborales. En los actuales momentos esa hipótesis queda cuestionada por las mutaciones en ambos mundos.

Del lado del mercado de trabajo, la expansión de las ofertas disponibles de empleo es menos elástica y se vuelve más selectiva, en tanto que como consecuencia de la ampliación de las oportunidades educativas generales, aumenta la oferta laboral de personas con mayores niveles educativos; en consecuencia, debido a la rigidez del mercado laboral, Sendón (2013) plantea que las evidencias disponibles muestran que un mayor el nivel educativo alcanzado es al mismo tiempo necesario para ocupar determinados puestos de trabajo, pero también la sola credencial educativa alcanzada no es suficiente para explicar las posibilidades de estar ocupado y tampoco para asegurar mejores empleos.

Parece que en el mercado de trabajo persiste una contradicción; de un lado, para ocupar los puestos de trabajo de mayor calidad, la credencial educativa es de vital importancia; pero al mismo tiempo, en la medida que los niveles educativos de la población se expanden, ante un mercado de trabajo que crece lentamente o solo tiene un crecimiento vegetativo, las credenciales educativas obtenidas, se devalúan. “Es decir, además de la devaluación de credenciales, se observa una valoración diferencial de credenciales educativas” (Sendón, 2013, pág. 8).

Entre los factores adicionales a las credenciales educativas que estarían influyendo en las probabilidades de inserción laboral se destacan el capital social que pudiera traer consigo las personas⁶, la posición social de origen, el circuito educativo de donde provienen los demandantes de empleos, el género y, por supuesto, competencias laborales desarrolladas tanto por los circuitos educativos como por la experiencia laboral de los individuos.

6 Por ejemplo, capacidad para realizar trabajo conjunto, la de colaborar y llevar a cabo acciones colectivas.

Conforme lo expone Sendón (2012), una revisión de la literatura que examina la relación entre educación y trabajo muestra que históricamente han existido marcos teóricos que otorgan diferentes papeles y significados a la educación para el trabajo. En los años sesenta, los modelos de desarrollo que sustentaban las políticas públicas de ese momento definían la educación como el motor del desarrollo; dos décadas después, en los años ochenta, se pensaba que la educación orientaba a cada clase social a un tipo de oferta educativa diferencial para un tipo de empleo. Las ofertas educativas de corta duración y/o de menor calidad, estaban especialmente organizadas para los sectores sociales más pobres que luego serían incorporados al mercado de trabajo para ocupar los puestos de menor complejidad o de naturaleza manual; y en contraste, los circuitos educativos de mayor duración y de excelencia se “reservaban” para los sectores más altos de la escala social quienes serían los que ocuparían los puestos de decisiones y dirección.

Más adelante se valoró, que conforme los planteamientos de los teóricos de la “resistencia”, como destaca Sendón (2013), que la educación también generaba espacios donde se podían hacer resistencias a la imposición arbitrarias de las desigualdades sociales impuestas por la propia educación. De manera que en la actualidad, se reconoce que ambos papeles atribuidos a la educación, es decir, la de ser medio para la reproducción y de ser también medio de transformación, se verifican en la realidad.

De un lado, debido a las transformaciones sociales derivadas o vinculadas con las crisis del empleo, de la sociedad salarial y de las instituciones sociales, no es posible trazar trayectorias educativas y destinos sociales únicamente según los sectores de origen.

Se reconoce que el origen social tiene influencia en el trayectoria educativa de los individuos, pero al mismo tiempo, como lo expone Tiramonti (2004), citado por Sendón (2013), también se registran procesos fuertes de fragmentación que diversifican los circuitos y las trayectorias educativas y sociales de los niños y jóvenes al interior de los sectores altos, medios o bajos. Las desigualdades sociales existen, pero es difícil ordenarlas conforme con los actuales modelos teóricos que se utilizan para entender la realidad social de hoy. De aquí que el examen del vínculo entre la educación y el trabajo se torne tan interesante y desafiante al mismo tiempo.

En resumen, se postula que nivel educativo se relaciona positivamente con la inserción laboral y su calidad del empleo; que la educación formal general y específica (educación técnico profesional) de nivel medio es favorecedora de ese objetivo, y que por tanto, ambas modalidades forman parte de la educación para el trabajo; de igual manera, a que la Educación Técnico Profesional, originalmente asumida como educación para trabajo, es decir, proveedora de competencias laborales específicas para el empleo, en la actualidad se le reclama una mirada más amplia: también debe ser proveedora de credenciales educativas generales valoradas por el mercado de trabajo.

No obstante el reconocimiento de ese efecto positivo de la educación con respecto la inserción laboral, se advierte que en el contexto actual, la sola credencial educativa no es suficiente para obtener un empleo. Otros factores influyen, por ejemplo, además de la educación ciertas condiciones individuales de las personas (origen social, género, edad, experiencia, etc.) y, por supuesto, la existencia de un mercado de trabajo que demande determinadas cualificaciones profesionales.

2.1.3 Propósitos explícitos de la educación media y sus modalidades

2.1.3.1 Función de la Modalidad General

En la actualidad el MINERD está desarrollando un proceso de revisión y actualización curricular de para todos los niveles y modalidades. El currículo vigente ya tiene veinte años de implementación. En relación con la Modalidad General en el momento que se le identificó la función principal, se le demandó que *“debe ofrecer a la sociedad jóvenes con una formación integral, donde la calidad humana y la capacidad para solucionar problemas a nivel individual y comunitario se manifiesten permanentemente en todas las actuaciones de su vida”* (SEE, 2000, pág. 96).

Desde esta perspectiva, la MG debería formar para el ejercicio de la ciudadanía; es decir, preparar sujetos *“conscientes, críticos y democráticos”*; y por supuesto, para continuar estudios superiores. Ni explícita ni implícitamente, esta modalidad presupone que los egresados, una vez culminan esa etapa educativa, ingresarían al mercado de trabajo; más bien se concibe como el pasaje a la enseñanza superior.

2.1.3.2 La función de la Modalidad Educación Técnico Profesional

Según definición de la UNESCO, la Educación Técnico Profesional es aquella que promueve en las personas que acceden a ella, el aprendizaje de capacidades, conocimientos, habilidades, destrezas, valores y actitudes relacionadas con desempeños profesionales y criterios de profesionalidad propios del contexto socio-productivo. Abarca todos los aspectos del proceso educativo que, además de una enseñanza general, contempla el estudio de tecnologías y ciencias afines y la adquisición de competencias básicas, transferibles y técnico-profesionales en apoyo a la inserción laboral y social de los jóvenes (UNESCO, 2013). Incluso, junto a la formación técnico profesional (modelo INFOTEP en República Dominicana), se le valora con un instrumento esencial para la superación de la pobreza.

En República Dominicana, oficialmente se define como una modalidad del Nivel Medio que se imparte en el Segundo Ciclo de la Educación Secundaria, con una duración de dos años. Adquiere su particularidad porque al mismo tiempo que desarrolla una parte del currículo de la educación general para ese nivel⁷, se espera que los estudiantes se formen para el desempeño de oficios u ocupaciones asociadas a determinadas familias profesionales. Los egresados también están habilitados para continuar estudios de nivel superior, si así lo desean. Los egresados de la modalidad reciben el título de bachiller técnico.

La Ordenanza 1'95, respecto a esta modalidad, en su Art. 31, establece que sus propósitos se corresponden con la aspiración de que el egresado desarrolle los valores, actitudes, conocimientos y competencias prácticas que le permitan desempeñarse con éxito en la vida profesional y comunitaria.

En esencia, lo que propone esta modalidad es una opción de profesionalización temprana para una gran cantidad de jóvenes que necesitan encontrar un empleo lo más rápido posible o actuar en diferentes formas de actividad económica que le genere ingresos. Es una vertiente de la política pública de educación orientada a satisfacer una demanda social,

⁷ Equivalente a un 30% de la carga académica total y una formación especializada de un 70%.

pero al mismo tiempo, si se organiza sobre la base de las señales del mercado de trabajo, también puede contribuir con la preparación de la fuerza de trabajo que requieren los empleadores públicos y privados.

La educación media, tal como se consigna en el marco de su función social es asumida como contribuyente al desarrollo económico y social del país. Así se establece en el documento curricular:

“De igual manera, este nivel contribuye al desarrollo económico y social de la nación, favoreciendo la inserción del alumnado en las actividades productivas y de servicios, permitiéndole alcanzar mejor calidad de vida espiritual” (SEE, 2000, pág. 45).

2.2 La nueva gerencia pública, la gestión para resultados y la evaluación de las políticas públicas

En la actualidad, en el ámbito de la gerencia pública, se promueve lo que se denomina la Nueva Gestión Pública (NGP) que se define como una corriente gestada en la década de los setenta que promueve la incorporación de una perspectiva gerencial en la administración del Estado.

La NGP propone reemplazar el modelo tradicional de organización y entrega de servicios públicos, basado en los principios de la jerarquía burocrática, la planificación, la centralización y el control directo, por una gerencia basada en una racionalidad económica que busca eficiencia y eficacia. Promueve el paso de la administración pública a la gerencia pública (García Moreno, 2011).

En estrecha relación con el concepto de NGP, destaca el de Gestión para Resultados en el Desarrollo (GpRD), que se define como una estrategia de gestión que orienta la acción de los actores públicos hacia la generación del mayor valor público posible a través del uso de instrumentos de gestión que, en forma colectiva, coordinada y complementaria, deben implementar las instituciones públicas para generar mejoras sostenibles en la calidad de vida de la población (García Moreno, 2011).

En el centro del concepto de GpRD se encuentra el término valor público. Este concepto se refiere a los cambios sociales —observables y susceptibles de medición— que el Estado promueve como respuesta a las necesidades o demandas sociales reconocidas mediante un proceso de legitimación democrática y, por lo tanto, con sentido para la ciudadanía. Esos cambios constituyen los resultados que toda acción pública procura lograr.

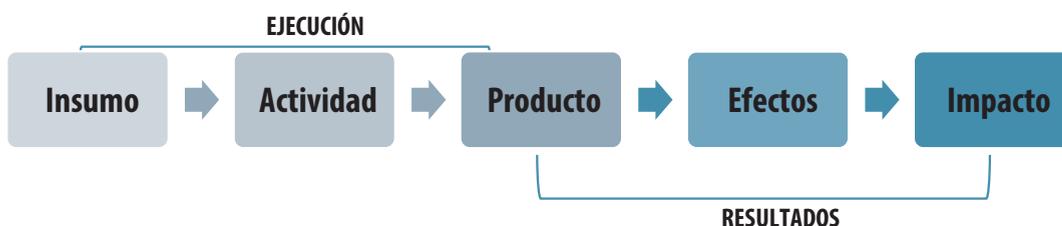
La noción de resultado en la GpRD está asociada al cambio social producido por la acción del gubernamental y no solamente por las actividades o los productos que contribuyen a ese cambio, con frecuencia tomados como parámetros para evaluar la acción de las entidades del Estado llamadas a proveer servicios. Así, por ejemplo, el resultado de la gestión a nivel nacional de educación no se medirá solamente por la cantidad de escuelas construidas, el número de docentes capacitados o, incluso, el número de niños promovidos por año, sino por los aprendizajes que, efectivamente, hubieren logrado los alumnos y, a largo plazo, por la calidad de empleos que logren conseguir gracias a la educación recibida.

La GpRD conlleva tomar decisiones sobre la base de información confiable acerca de los efectos que la acción gubernamental tiene en la sociedad. Por tanto, un elemento clave para su implementación es la medición de los cambios producidos por esa acción.

La teoría que descansa detrás de la GpRD postula que diversos insumos y actividades, cuando se alinean sobre la base de una noción clara de causalidad, conducen lógicamente a órdenes mayores de resultados (productos, efectos e impacto). Estos cambios generalmente se muestran en una 'cadena de resultados' o 'marco de resultados' que ilustra claramente las relaciones de causa y efecto. La gestión basada en resultados les pide a los gerentes que analicen de forma regular el grado en que sus actividades de implementación tienen una probabilidad razonable que se está en la dirección correcta para alcanzar los productos y resultados deseados.

La cadena de generación de resultados, se puede representar mediante el siguiente esquema lógico. Utilizados los insumos y realizadas las actividades, se alcanzan los productos que se definen como los bienes y/o servicios que se entregan a los beneficiarios finales. Los productos entregados, en teoría, deberían generar los efectos (de corto y mediano plazo) y el impacto (largo plazo).

Ilustración 1: Cadena de Resultados



Fuente: Mauricio García Moreno (2011)

2.3 Evaluación de resultados y de impacto

Las evaluaciones procuran generar evidencias para la toma de decisiones. Son valoraciones que se realizan antes, durante y después sobre el logro de los objetivos de un proyecto, programa o política. Se utilizan para responder a preguntas específicas relacionadas con el diseño, la ejecución y los resultados. Se ejecutan en momentos discretos decididos por los involucrados: antes (ex antes), durante y después (ex post).

Tal como proponen Gertler, Martínez, Premand, Rawlings y Vermeersch, (2011), las evaluaciones intentan responder tres tipos de preguntas: 1) las de tipo descriptivas. Se focalizan en mostrar lo que está ocurriendo: describen los procesos, condiciones, relaciones organizativas y opiniones de las partes interesadas; 2) Preguntas normativas. Estas comparan qué está ocurriendo o ha ocurrido con lo que debería suceder o ha sucedido; evalúa las actividades y si se están o han logrado los objetivos. Las preguntas normativas pueden aplicarse a los insumos, a las actividades y los productos; 3) Preguntas sobre causa y efecto, es cuando la evaluación examina los resultados e intenta determinar la diferencia que ejerce la intervención sobre tales resultados.

Esta evaluación responde a preguntas normativas y preguntas sobre causa y efecto. Se trata, como su título indica, de una evaluación de resultados y de impacto de la política de educación media. Un impacto es un resultado, pero en el lenguaje convencional de las evaluaciones de las políticas públicas, programa o proyectos, conviene distinguir la diferencia entre una que se concentre en los **resultados**, de la que se autodenomine de impacto. Además, con frecuencia el término **impacto** se utiliza como sinónimo de efectos.

En este estudio se reserva el término **resultado** para denominar aquellos efectos más inmediato (en el tiempo) obtenidos como consecuencia de la entrega de los productos que genera la política pública a la población beneficiaria. Toda política, programa o proyecto anticipa unos resultados esperados en el corto, mediano plazo y largo plazo. La evaluación de resultados se concentra en la medición de los efectos de corto y mediano plazo.

Los autores que tratan esta temática, cuando se refieren a la evaluación de impacto no se ponen de acuerdo sobre qué tipo de resultados son los que se han de evaluar ¿Los previstos en los objetivos de la intervención? O aquellos que están más allá de los resultados inmediatos. Gertler et al. (2011) la define como aquella que,

a diferencia de las generales, que pueden responder a muchos tipos de preguntas, las evaluaciones de impacto se preocupan por saber cuál es el impacto (o efecto causal) de un programa sobre un resultado de interés. Solo interesa el impacto del programa: el efecto directo que tiene en los resultados. Una evaluación de impacto analiza los cambios en el resultado directamente atribuibles al programa (pág. 7).

En este estudio se reserva la categoría de evaluación de impacto para aquel tipo de evaluación que intenta medir más allá de los resultados inmediatos. Valora en qué medida la intervención produce efectos (positivos, negativos o neutros) más allá de los resultados previstos tanto en la población diana, como en la sociedad general.

De todas maneras, la gestión pública está compelida a lograr resultados. La noción de resultado está estrechamente asociada al cambio social que debería producir la acción gubernamental, y no solamente a las actividades o productos que contribuyen con ese cambio (García Moreno, 2011).

La nueva visión plantea que la acción gubernamental no solo se debería medir, a título de ejemplo, por la cantidad de escuelas construidas, el número de docentes capacitados, el número de estudiantes atendidos, sino que debe valorar, sobre todo, si los estudiantes alcanzaron los aprendizajes esperados; si, transcurrido un tiempo prudente, en caso de los egresados de la educación secundaria, si tienen éxito en el nivel superior y por la calidad de los empleos que logren conseguir gracias a la educación recibida.

Una evaluación centrada en los efectos de corto y mediano plazo habrá de enfocarse en lo que pasa por encima del nivel de los productos generados por la acción pública; en un horizonte de corto y mediano plazo, analiza las condiciones de vida de los beneficiarios como consecuencia (directa o indirecta, atribuible o no) de los productos entregados. La palabra resultado, en su concepción básica se asemeja a un efecto o consecuencia.

Como postula Bond (1985) - en Cohen y Franco, 1992- *"Efecto es todo comportamiento o acontecimiento del que puede razonablemente decirse que ha sido influido por algún aspecto del programa o proyecto"* (pág.). Algunos efectos de corto y mediano plazo pueden ser valorados durante la operación del programa o proyecto o una vez que la intervención haya concluido; por el contrario, el impacto generalmente es valorado después de un período de tiempo prudente.

2.4 Hipótesis de trabajo

2.4.1 General

La educación media o secundaria, en particular, su modalidad ETP, contribuye a aumentar la probabilidad de que los egresados que deciden ingresar al mercado trabajo, logren un empleo de calidad, mejoran sus ingresos y condiciones de vida, al tiempo que favorece el desarrollo del país.

2.4.2 Hipótesis específicas

1. Los egresados del nivel medio que deciden ingresar al mercado de trabajo, tienen mayor probabilidad lograr un empleo decente⁸, y en el caso particular de los graduados como bachilleres técnicos, esas probabilidades son superiores.
2. Los egresados de la ETP de nivel medio que deciden buscar trabajo, comparado con los graduados de la modalidad general laboralmente activos, registran mayores niveles de inserción laboral.
3. Los egresados de ETP que ingresan la universidad, escogen carreras o especialidades relacionadas con la titulación que obtuvieron en el nivel medio.
4. Los egresados de la ETP de nivel medio gozan de buena valoración por parte de sus empleadores.
5. Los empleadores tienen una buena valoración de la calidad de educación media, y en particular de la ETP, que reciben los trabajadores que incorporan a sus establecimientos con ese perfil de entrada.

2.5 Metodología

2.5.1 Enfoque del estudio: Evaluación de resultados y de impacto

Este estudio no tiene como propósito valorar un proyecto o programa en particular, intenta evaluar una política pública en dos niveles: el de los efectos y del impacto en general de la educación secundaria y, particular de la ETP, como modalidad, que en principio está orientada a una población que, en teoría, estaría dispuesta a iniciar temprano su trayectoria laboral con miras a mejorar sus condiciones de vida, al tiempo que contribuye con la creación de capital humano educación⁹ para apoyar el desarrollo del país.

Una evaluación de resultados generalmente tiene como objetivo valorar los cambios que dieron en las condiciones de los beneficiarios como consecuencias (directas e indirectas) de los productos de la intervención o política. Cuando esa evaluación abarca el impacto, entonces se le identifica como evaluación de impacto.

8 En el sentido que lo define la Organización Internacional del Trabajo (OIT), es aquel que garantiza un salario digno, acceso a la seguridad social, al disfrute de vacaciones pagadas y otros derechos de los trabajadores.

9 Además de la educación (capital humano educación), también existe el capital humano experiencia que se diferencia del primero en el sentido de los individuos lo adquieren aunque no hubiesen realizado estudios de ningún tipo.

Una evaluación de impacto adquiere su identidad en razón de que intentan responder preguntas sobre causa y efecto. Es un tipo particular de evaluación porque procura saber cuál es el impacto (efecto) de la política, programa o proyecto (causa) sobre la población beneficiaria. Analiza los cambios sociales que son directamente atribuibles a las acciones desarrolladas desde la iniciativa que es objeto de evaluación (Gertler, 2011). Los efectos del programa pueden concebirse como las transformaciones descriptibles y cuantificables, en la población que resultan de la relación entre una causa y un efecto.

Los efectos mediatos de la política pública (o programa) pueden concebirse como las transformaciones descriptibles y cuantificables, en la población beneficiaria que resultan de la relación entre una causa (la educación media recibida) y un efecto, sobre todo de carácter mediato. El reto de una evaluación de impacto, es justamente, descartar explicaciones alternativas para poder atribuir, de la forma más convincente posible, la causalidad del cambio observado en la población beneficiaria de la intervención pública.

Evaluar el impacto de una política, de un programa o proyecto es una tarea compleja. Varios requisitos han de tenerse presente. El primero es asumir una teoría de cambio que la evaluación intentará comprobar; de lo contrario, no es posible determinar cuáles son los impactos que han de estimarse.

El segundo requisito está vinculado con las estrategias metodológicas que se utilice. Hugo Navarro (2005) las agrupa en dos: **anticipando y no anticipando los posibles efectos de la intervención en el diseño de la evaluación**. La selección de una de esas estrategias determinará el método de evaluación, de recolección de la información y análisis de resultados. La diferencia entre ambas estrategias deviene del concepto de causalidad que se adopte y del tipo de efectos que se analizarán (Navarro, 2005).

La primera estrategia, anticipando los posibles efectos, demanda definirlos a priori, en la etapa de diseño de la intervención; y para realizar la evaluación, se construye un escenario contrafactual¹⁰; es decir, ¿qué hubiese ocurrido si no se ejecuta el programa o proyecto? La comparación “creando” dos grupos de individuos con similares características (edad, educación, distribución espacial, etc.), pero identificando una sola que lo distinga, y es precisamente, la que se origina a partir de la participación o no de los potenciales beneficiarios de una política, programa o proyecto. En el lenguaje técnico de la evaluación de impacto, al primero se le identifica como **grupo control**, y al segundo, **como grupo de tratamiento**.

Generalmente una evaluación de impacto se prevé desde el diseño mismo de la intervención, en razón de que lo ideal es disponer de una medición del antes para, transcurrido un tiempo prudente de operación, compararla con la que se supone será la nueva situación. El impacto es la magnitud cuantitativa del cambio experimentado por la población objetivo como resultado de la entrega de productos (bienes o servicios) a la misma, para medirlo, lo ideal es disponer de una Línea Base que describa la situación inicial y una *Línea de Comparación* que muestre la situación posterior a la intervención.

10 *Este enfoque establece que X (el programa) fue la causa de Y (variable de impacto) si y sólo si tanto X como Y ocurrieron, y si X no hubiera ocurrido, tampoco lo hubiera hecho Y. La frase “si X no hubiera ocurrido.....” es lo que se conoce como el “contrafactual”. Así, la pregunta que responde este método de evaluación de impacto es ¿cuál hubiera sido la situación de los beneficiarios si ellos no hubieran participado en la intervención o no hubieran estado expuestos a la intervención que se evalúa? (Navarro, 2005).*

En nuestro caso, no es posible construir un escenario “antes” puesto que los beneficiarios las políticas de educación media (los participantes en ambas modalidades), en razón de su edad (exceptuado, por supuesto los jóvenes y adultos), es previsible, por ejemplo, que no trabajen, ni generen ingresos; de igual manera, ingresen al nivel como la etapa natural de su progresión educativa después de haber concluido el nivel primario o básico.

Una manera de evaluar el impacto de la educación media es averiguar qué sucede con respecto a su participación en el mercado de trabajo, por ejemplo, con los jóvenes entre 15 y 24 años edad que terminaron la educación básica, pero que no han concluido la educación secundaria y están excluido o no participan de la escuela, con otro grupo de la misma edad, pero ya ha concluido ese nivel.

Como se verá en este informe se realiza la comparación entre ambos grupos, pero tal cotejo no puede considerarse como una evaluación de impacto, en el sentido de que, en el caso del primer grupo de jóvenes (grupo control), solo se dispone de datos agrupados provenientes de la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo (2014) que realiza el Banco Central de la República, y aunque para el caso del segundo grupo (*grupo tratamiento*), sí se dispone como resultado de la encuesta a egresados que es una de las fuentes primarias de este estudio.

Sin embargo, como en el país la política de educación secundaria tiene una doble direccionalidad, si es posible construir un escenario contrafactual comparando lo que sucede a ambos grupos de egresados: los de la modalidad ETP con la de la Modalidad General; en consecuencia, la presente adquiere la categoría de evaluación impacto, en sentido de que evalúa la política de educación secundaria en su modalidad general, comparada con la política de educación del mismo nivel identificada como la modalidad Técnico Profesional.

Con relación al primer requisito para una evaluación de impacto (la teoría de cambio asumida) es que, en primer lugar, los egresados del nivel medio que deciden ingresar al mercado de trabajo, tienen mayor probabilidad lograr un empleo decente¹¹; y en segundo lugar, que en el caso de los graduados como bachilleres técnicos, esas probabilidades son superiores.

Asociados con las tres grandes funciones que se le confiere a la educación media (la social, formativa y orientadora), son varios los objetivos consignados en el documento. Una evaluación de impacto habrá de seleccionar un solo objetivo como su foco; elegir más de uno, es incrementar la complejidad de la evaluación.

En consecuencia, los egresados de la modalidad ETP serán considerados como el grupo de tratamiento y los de la modalidad General, como el grupo control. La única deferencia asumida entre ellos es la participación o no en la modalidad ETP.

2.5.2 Población y muestra

Durante el período de 2011 al 2014 egresaron de la educación secundaria un total de 386,228 jóvenes para un promedio de 96,557 por año (Tabla 2-1); de estos, el 81% pertenece a la modalidad general; y el resto (19%) a la Técnico Profesional. Esta es la población objeto de estudio y la principal unidad de análisis.

11 En el sentido que lo define la Organización Internacional del Trabajo (OIT), es aquel que garantiza un salario digno, acceso a la seguridad social, al disfrute de vacaciones pagadas y otros derechos de los trabajadores.

Tabla 2-1 Cantidad de estudiantes promovidos del cuarto grado del nivel medio del período 2010-2014

MODALIDAD	2010-2011		2011-2012		2012-2013		2013-2014		TOTAL DEL PERÍODO	
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
General	80,240	81.3	78,077	80.8	78,655	80.9	76,186	81.3	313,158	81.1
ETP	18,462	18.7	18,554	19.2	18,555	19.1	17,499	18.7	73,070	18.9
Total	98,702	100	96,631	100	97,210	100	93,685	100	386,228	100.0

Fuente: Elaboración propia a partir de la información proveniente del Sistema de Gestión Centros Educativos del Ministerio de Educación (17 de marzo 2014).

Para la selección de la muestra de egresados se siguió rigurosamente el procedimiento que se explica a continuación (muestreo aleatorio simple):

a) **Para los egresados**

1. El Ministerio de Educación suministró el listado de todos los centros del Nivel Medio (Secundaria), públicos y privados y de ambas modalidades, con su respectiva cantidad egresados correspondientes al período 2010-2014.
2. Utilizando como variables clave, el Distrito y la cantidad de egresados de cada centro por año, utilizando procedimientos aleatorios, se generan dos listas de centros: los correspondientes a la modalidad ETP y a la Modalidad General.
3. A los centros preseleccionados se les solicitó la lista de egresados correspondiente a cada año del período 2011-2014. Si el centro, por una razón u otra, no suministraba el listado, entonces se sustituía por otro que fuera del mismo municipio.
4. A partir de las listas de egresados de cada centro, la facilitadora asignada, seleccionó al azar un grupo de egresados por año a los cuales se les contactó vía telefónica y se les envió el enlace de la encuesta^{12 13}. Cuando el egresado contactado no tenía medios electrónicos para cumplimentar el cuestionario, la facilitadora estaba autorizada en hacer la entrevista vía telefónica.

En total, participaron 1,443 egresados de los cuales se descartaron 269, básicamente porque no completaron el cuestionario o ya habían cumplido 25 y más años. De manera que la muestra efectiva para fines de análisis es de 1,174 (Tabla 2-2). La muestra efectiva lograda tiene un nivel de confianza de un 95% y margen de error de +2.9%.

Tabla 2-2 Distribución de la muestra de egresados por año, según modalidad del Nivel Medio

AÑO DE EGRESO	1. MODALIDAD GENERAL		2. EDUCACIÓN TÉCNICO PROFESIONAL		TOTAL	
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
2011	104	22.0%	134	19.1%	238	20.3%
2012	103	21.8%	136	19.4%	239	20.4%
2013	129	27.3%	145	20.7%	274	23.3%
2014	137	29.0%	286	40.8%	423	36.0%
Total	473	100.0%	701	100.0%	1174	100.0%

12 <https://www.onlineencuesta.com/s/15b5234>

13 Se debe hacer notar que los mecanismos de seguridad de las encuestas que se responden por vía remota, impiden que una misma persona pueda responder dos veces el mismo cuestionario, por lo menos desde un mismo computador. Esto es posible porque el "repositorio" donde se "almacena" el cuestionario respondido, registra el IP desde donde se respondió la encuesta y automáticamente rechaza otro intento de cumplimentar el cuestionario.

b) En el caso de los empleadores

Originalmente se previó entrevistar a un 25% los empleadores identificados por los egresados que indicaron estar trabajando; sin embargo, una gran cantidad de los que efectivamente estaban ocupados no suministraron los datos que permitieran contactar a su empleador inmediato, por lo que se optó por utilizar otra vía de contacto con los potenciales empleadores de egresados de educación secundaria.

Tomando como base el Directorio de Empresas y Establecimientos utilizado por la Oficina Nacional de Estadística (ONE) para realizar la Encuesta Nacional de Actividad Económica, que incluye más ocho mil establecimientos se decidió seleccionar una muestra de 150. Efectivamente, se remitieron 1,000 invitaciones con el enlace del cuestionario¹⁴, de las cuales 155 efectivamente respondieron el instrumento.

2.5.3 Instrumentos de información primaria

La información de base para este estudio es, principalmente, de fuentes primarias y de naturaleza cuantitativa. Para el caso de los egresados se diseñó un cuestionario que consta de cuarenta preguntas abiertas, cerradas y de escala tipo Likert organizadas por dimensiones y variables relativas a las características sociodemográficas, modalidad, año de egreso, trayectoria laboral y educativa, entre otras (anexo 2).

El cuestionario No. 2 está reservado para los empleadores. Este está estructurado por quince preguntas que permiten caracterizar el tipo de empleador, si dispone de puestos cuyos requerimientos educativos mínimos sean la educación secundaria, sobre la preferencia de formación específica (egresados de ETP) requerida, entre otras variables de interés.

También se utilizan fuentes secundarias tales como la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo que publica el Banco Central de la República Dominicana, así como también, la *ENHOGAR* que realiza la ONE; boletines de estadísticas educativas y estudios relacionados con los propósitos de la investigación.

Se revisaron estudios sobre trayectoria educativa y laboral de egresados de educación técnica y de formación profesional que pudieran haberse realizado en la Región de América Latina (CINTERFOR, CEPAL, REDETIS, PREJET, BANCO MUNDIAL Y OTROS).

La información primaria se obtuvo utilizando dos cuestionarios estandarizados con preguntas cerradas y de escala tipo Likert que se aplicaron a la muestra descrita más arriba.

2.5.4 Trabajo de campo

Los cuestionarios utilizados en este estudio fueron respondidos directamente por los egresados y los empleadores invitados a participar. El tiempo transcurrido fue de tres meses y medios a partir la puesta en línea de los instrumentos. Un equipo de nueve profesionales estuvo asistiendo y facilitando el proceso de remisión de la invitación, explicación y asistencia a los convocados a participar del estudio.

¹⁴ <https://www.onlineencuesta.com/s/7cecc31>

2.5.5 Tratamiento y análisis de la información

Este estudio se ha definido como una evaluación de efectos e impacto de las políticas de educación media. Al momento de calificarla como de impacto, de inmediato surge la pregunta ¿cómo medir el impacto? Responderla implica diseñar un modelo.

Cada diseño de evaluación tiene que estar adaptado al contexto en el cual se desarrolla el programa, el tipo de intervención y a los actores involucrados. Entre los métodos de origen cuantitativo se destacan los diseños experimentales, los cuasi-experimentales; y para los métodos de origen cualitativo, los no experimentales.

El modelo seleccionado para esta evaluación es el cuasi experimental. La principal característica de este, en contraste con el experimental, es que la selección del grupo control se hace de manera no aleatoria; sin embargo, en el caso que nos ocupa, la selección de ambos grupos se hizo utilizando procedimientos aleatorios como se describió más arriba. Conserva su característica de cuasi-experimental en razón de que la evaluación se lleva a cabo después que el “programa” ha “concluido¹⁵”, en el sentido de que, si bien la esencia de la política de educación secundaria es de carácter permanente, se hizo un “corte” para evaluar el impacto en las cohortes de egresados de los años correspondientes al período 2011 al 2014.

En el marco de los diseños cuasi-experimentales, los métodos que con mayor frecuencia se utilizan los de: a) Pareo, Emparejamiento o Correspondencia (Matching); 2) Método de regresión discontinua; 3) Método de la doble diferencia; y 3) Método de variables instrumentales.

En esta evaluación se utiliza el Método de Pareamiento (matching o emparejamiento), por varias razones: a) La inclusión en el programa (la modalidad de educación media) es endógena, es decir, que los individuos se autoseleccionan, por tanto no puede identificarse alguna característica particular que los haga participar, más allá de la disponibilidad en la zona donde residen, de centros que ofrezcan la modalidad Técnico Profesional.

Los métodos de pareamiento se basan normalmente en características observadas para construir un grupo de comparación y, por lo tanto, suponen que no hay diferencias no observadas entre los grupos de tratamiento (egresados de la ETP) y de comparación (egresados de MG) que estén asociadas también con los resultados de interés. Ambos grupos comparten las mismas características asumidas: Edad, educación media completa, año de graduación, género y distribución territorial. La única de diferencia que lo distingue es la participación o no en la ETP.

15 Un diseño experimental implica la preparación de una línea de base, antes del inicio del programa o proyecto; también el grupo de tratamiento de la intervención de la política se selecciona de manera aleatoria entre un grupo de personas homogéneas.

3. Políticas e inversión pública en la educación secundaria: estado de situación de indicadores de resultados seleccionados con el nivel de productos

En el lenguaje de la gestión pública, un producto es el principal bien o servicio que entrega a la población el Ministerio de Educación a través de las escuelas. Hay productos intermedios y finales. Entre los primeros están, por ejemplo, la cantidad de estudiantes atendidos y, entre los segundos, la cantidad de egresados por nivel educativo por año. Para lograrlo, se requiere de insumos y el desarrollo de los procesos de enseñanza.

Los productos se corresponden al primer resultado visible de un programa o acción pública¹⁶. Sin embargo, el concepto no se restringe a los niveles de producción o provisión de los bienes y servicios, sino que incluye características o atributos relevantes de la acción tales como la cobertura y calidad alcanzada (GUZMAN, 2007).

Es necesario consignar que los logros o resultados, en este nivel (productos) de la cadena de creación de valor público, no son los efectos intermedios ni finales en los beneficiarios.

Como se indicó más arriba este estudio intenta evaluar una política pública en dos niveles: el de los efectos intermedios y el de los efectos finales o impacto de la educación secundaria y, particular de la modalidad Técnico Profesional, como opción que en principio está orientada a una población que se supone estaría dispuesta a iniciar temprano su trayectoria laboral con miras a mejorar sus condiciones de vida.

Los intermedios se consideran como aquellos productos que resultan de los procesos y/o actividades desarrolladas en el marco de un programa o proyecto. Son los necesarios para la realización de los resultados finales (efectos inmediatos) o estratégicos (impacto).

Entre los indicadores utilizados para medir los productos intermedios en el ámbito educativo, destacan aquellos que reflejan cambios en el acceso y progresión educativa. Si bien no miden directamente el bienestar, se entiende que contribuyen a lograrlo. Entre los más comunes se encuentran: la tasa de escolarización, la tasa de promoción, la tasa de culminación, entre otros.

Este capítulo se concentra en examinar los productos intermedios generados por las políticas de apoyo a la educación secundaria; el siguiente (capítulo IV) se ocupa de la valoración de la calidad.

3.1 Políticas e inversión en educación secundaria

En este informe se habla de políticas públicas de educación media en plural. Si se decidiera hacer una clasificación macro de las políticas educativas, dos serían las grandes políticas: la de expansión y aumento de las tasas de cobertura, y la que procura mejorar la calidad y eficiencia de la misma. Pero también esas dos grandes políticas pueden desagregarse por niveles.

¹⁶ Nivel 1 de la cadena de creación de valor público, según el enfoque de la Gestión Pública basada en Resultados para el Desarrollo.

En el caso del nivel medio, vistos sus propósitos generales y particulares asociados con las modalidades (General, Técnico Profesional y Artes), este estudio se focaliza en la que promueve la ETP, vista en relación con la Modalidad General. Ambas modalidades, aunque están estrechamente vinculadas, tienen sus particularidades lo que les confiere identidad propia.

El tercer eje de la Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030 (END, 2030) de la República Dominicana establece que el país procurará desarrollar *“una economía articulada, innovadora y ambientalmente sostenible, con una estructura productiva que genere crecimiento alto y sostenido con empleo decente y se inserte de forma competitiva en la economía global¹⁷”*. En el marco de ese eje, el objetivo específico No. 13 establece *“consolidar el Sistema de Formación y Capacitación Continua para el Trabajo, a fin de acompañar al aparato productivo en su proceso de escalamiento de valor, facilitar la inserción en el mercado de trabajo y desarrollar capacidades emprendedoras”*.

La educación media y, en particular, la modalidad Técnico Profesional, es parte del que se denomina en la END 2030, *Sistema Nacional de Formación y Capacitación Continua*. Se puede identificar como la oferta formal de formación para el trabajo en el nivel medio. Es en este contexto normativo que se analizan los resultados de las políticas de educación media, especialmente la modalidad ETP.

En el Pacto Nacional para la Reforma Educativa en la República Dominicana (2014-2030), se acordó *mejorar la oferta de la educación y formación técnico profesional desde una perspectiva integral y en todo el territorio nacional (Pacto No. 3.3.1)*. En el mes de agosto de 2015 el poder ejecutivo emite el Decreto 237-15 que crea la Iniciativa para la Productividad y la Competitividad Nacional (IPCN) con el objetivo de identificar y promover acciones y reformas que impacten la productividad y la competitividad de los diversos productivos del país.

Por su parte la política No. 2 del *Plan Decenal de Educación 2018-2018*, se propone *consolidar, expandir y diversificar la Educación Media y el Subsistema de Educación de Personas Adultas garantizando una oferta educativa de calidad, con el objetivo de crear ciudadanía y como medio para garantizar la inserción de jóvenes y adultos al mercado laboral o a la Educación Superior*.

En marco del Plan Operativo Anual del Ministerio de Educación, se incluyen once *Metas Presidenciales*. La marcada con el número ocho se identifica como: **Cobertura y calidad de la Educación Media**. Esta fija dos objetivos : 1) Lograr la consolidación de la Educación Media, como paso a la inserción en la economía o la continuidad en la vida universitaria ; y 2) Diversificar la oferta de Educación Media, incrementando el porcentaje de estudiantes de dicho nivel que cursan la Educación Técnica Profesional.

3.2 Inversión en educación media

El presupuesto aprobado para la Educación Preuniversitaria para el año 2015, asciende a RD\$119, 363,225.00 equivalente al 4% del Producto Interno Bruto. De acuerdo con el documento *“Ejercicio Presupuestario”* para el 2015 del MINERD, para los Servicios de Educación Media se ha previsto un presupuesto de RD\$14,463 millones, que representa el 12.3% del presupuesto total asignado al Ministerio de Educación.

17 Art. 9 de la Ley 1-12 sobre la END 2030.

La distribución por modalidad de la inversión prevista es RD\$ 9,867 para la MG y de RD\$ 4,358 para la ETP. Esto significa que de los fondos públicos, el país está invirtiendo un promedio de RD\$36,564.68 por cada estudiante matriculado en algún grado de la modalidad general; y en un promedio de RD\$119,202 en aquellos matriculados en las especialidades que se ofertan en la modalidad técnico profesional. La ETP es una oferta educativa que por los requerimientos de los insumos para la enseñanza de las diferentes especialidades, requiere de inversión de capital (laboratorios y talleres) y gastos operativos más altos que la MG. Obsérvese que el costo por estudiante atendido es 3.2 veces el promedio de la inversión en MG.

3.3 Medios y beneficiarios directos e indirectos de las políticas de educación media

3.3.1 Modalidad general: Centros, matrícula y género

La MG se imparte en los centros escolares públicos denominados liceos y en los colegios privados. En el sector público dispone de un total 1,612 centros. Se debe tener presente un centro que no es igual a un plantel educativo. De hecho, un plantel puede operar más de un centro; además, un mismo centro puede ofrecer ambas modalidades.

Las dos regionales que cubren el gran Santo Domingo (Distrito Nacional y Provincia), concentran el 35.6% de todos los centros; la Regional de Santiago dispone de 157 (9.8%), seguida de la San Pedro de Macorís con setenta y nueve (6.9%)- Tabla 3-1-

Tabla 3-1 Cantidad de centros de Educación Media según Regional

REGIONAL EDUCATIVA	MODALIDAD			TOTAL	PORCENTAJE
	Artes	General	Técnico Profesional		
01 Barahona	0	29	5	34	1.9
02 San Juan de la Maguana	1	56	3	60	3.3
03 Azua	0	61	5	66	3.7
04 San Cristóbal	0	74	13	87	4.8
05 San Pedro de Macorís	0	117	8	125	6.9
06 La Vega	1	83	18	102	5.7
07 San Francisco de Macorís	0	79	7	86	4.8
08 Santiago	0	157	20	177	9.8
09 Mao	0	40	3	43	2.4
10 Santo Domingo	1	262	43	306	17.0
11 Puerto Plata	0	71	1	72	4.0
12 Higüey	0	36	4	40	2.2
13 Monte Cristi	0	41	2	43	2.4
14 Nagua	0	57	3	60	3.3
15 Santo Domingo	1	299	35	335	18.6
16 Cotuí	0	72	6	78	4.3
17 Monte Plata	0	47	5	52	2.9
18 Bahoruco	0	31	2	33	1.8
Total	4	1612	183	1799	100.0
% Fila	0.2%	89.6%	15.3%	105.1% (*)	

(*) El porcentaje es mayor que 100 en razón de que varios centros que ofrecen ambas modalidades

Fuente: Elaboración propia a partir de la información proveniente del Sistema de Gestión Centros Educativos del Ministerio de Educación. (17 de marzo 2015)

La matrícula total en todos los niveles educativos registrada para el año lectivo 2012-2013, fue de 2,690,713 estudiantes. El 21.4% (574,574) es del nivel medio; y de éste, la de la modalidad general fue de 532 mil estudiantes (Tabla 3-2).

Tabla 3-2 Modalidad General. Cantidad de estudiantes matriculados por año, según género. 2008-2013

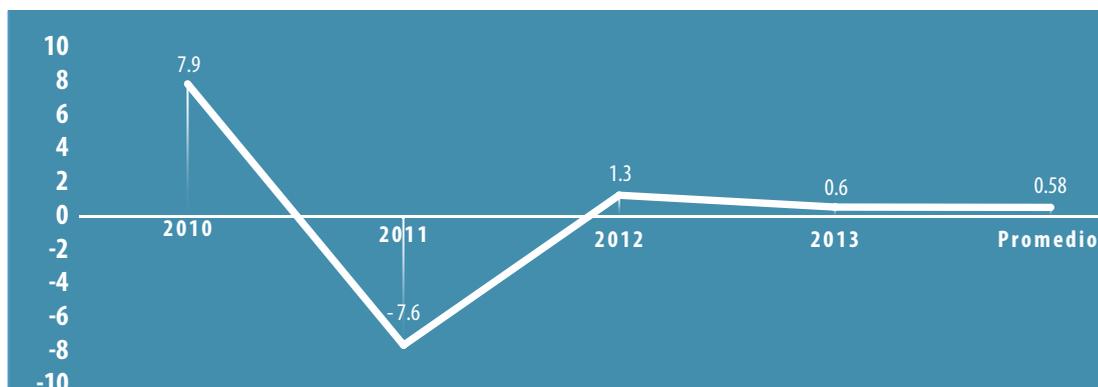
AÑO	SEXO				TOTAL
	Masculino		Femenino		
	Abs.	%	Abs.	%	
2008-2009	243,833	46.6	279,705	53.4	523,538
2009-2010	238,297	42.2	326,817	57.8	565,114
2010-2011	244,832	46.9	277,578	53.1	522,410
2011-2012	250,032	47.2	279,144	52.8	529,176
2012-2013	253,341	47.6	279,155	52.4	532,496
Total del período	1,230,335	46.1%	1,442,399	53.2%	2,672,734

Fuente. Elaboración propia a partir de los boletines de estadísticas educativas del MINERD correspondientes al período.

El crecimiento de la matrícula, en los últimos cinco años, ha sido exiguo. En el año lectivo 2011 se registra una tasa negativa 7.6% con respecto al año anterior; la tasa promedio anual durante en los últimos cinco años es de 0.58%. Se espera que con la construcción de nuevas aulas para este nivel, aumente la disponibilidad de plazas.

Figura 3.1 Tasa de crecimiento de la matrícula de la modalidad general, según año y promedio del período. 2010-2013

Fuente. Elaboración propia a partir de los boletines de estadísticas educativas del MINERD correspondientes al período.



3.3.2 La Educación Técnica Profesional: Organización, centros, oferta y matrícula

Según las normativas (Ordenanza 1,95 y otras) del Ministerio de Educación, para ingresar a la modalidad ETP de nivel medio, los estudiantes deben haber cursado el segundo grado del nivel medio. Al igual que la Modalidad General, el segundo ciclo está organizado en dos años divididos en cuatro semestres de cuarenta y tres semanas de actividad académica durante cada año.

La formación general que se ofrece a los matriculados en esta modalidad es común a las demás modalidades (General y en Artes), equivalente a un 30% de la carga académica total. El restante 70% está reservado para las asignaturas de tecnología y de prácticas en taller, o

lo que es lo mismo, para la formación específica correspondiente a las menciones. Las asignaturas de “tecnología” varían de acuerdo con la rama que integran los principales sectores económicos (Industrial, Agropecuario y Servicios).

Durante la jornada semanal deben utilizarse treinta y cinco periodos¹⁸ para un total 1,505 horas por año escolar. A partir de la nueva política referida a la jornada extendida, los centros que se incorporen incrementarán considerablemente ese total de horas al año.

En los últimos diez años, la Dirección de Educación Técnico Profesional ha estado impulsando cambios en la forma en como está estructurado la parte del currículo correspondiente a la formación específica. Aspira a reorganizar la oferta curricular sobre la base del enfoque de Formación Basada en Competencias Laborales. Con la nueva propuesta se aspira a mejorar la articulación de la educación técnica con la demanda del mundo del trabajo.

La ETP de nivel medio se ofrece en los denominados centros politécnicos o liceos técnicos, supervisados y acompañados por la Dirección de Educación Técnico Profesional. A diferencia de la MG, para la enseñanza de la mayoría de las familias profesionales o especialidades, los centros deben disponer de laboratorios y talleres específicos donde los estudiantes deben realizar sus prácticas (talleres de Mecánica Industrial, electrónica, Refrigeración y Aire Acondicionados, etc.).

Los egresados de la modalidad ETP reciben el título de bachiller técnico. En teoría, al término de su formación están habilitados para desempeñarse en el mundo del trabajo en ocupaciones relacionadas con la mención o especialidad en que reciben su titulación, y/o continuar, si así lo desean, estudios de nivel superior.

En todo el territorio nacional existen 189 de los cuales 125 son centros públicos que en su mayoría ofrecen exclusivamente la modalidad ETP. Reciben distintas denominaciones: politécnicos, institutos tecnológicos o liceos técnicos. En el gran Santo Domingo (Distrito Nacional y provincia), se concentra el 36%; en Santiago operan doce centros; y el resto (69), se distribuye en diferentes municipios pertenecientes a las demás provincias del país. La matrícula de la ETP para el año 2012-2013, fue de 41,461, equivalente al 7.2% de todos los estudiantes del Nivel Medio, que para ese año lectivo sumaron 574, 000 (Tabla 3-3).

Tabla 3-3 Cantidad de estudiantes matriculados por sexo, según modalidad. Año lectivo 2012-2013

MODALIDAD	HOMBRE	% FILA	MUJER	% FILA	TOTAL	% COL.
General	253,341	47.6%	279,155	52.4%	532,496	92.7%
Técnico Profesional	15,840	38.2%	25,621	61.8%	41,461	7.2%
Artes	195	31.8%	419	68.2%	614	0.1%
Total	269,376	46.9%	305,198	53.1%	574,571	100.0%

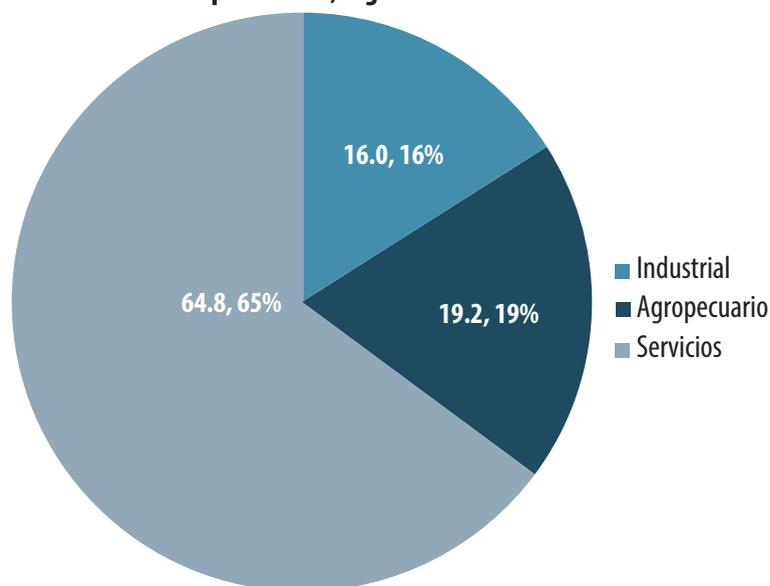
Fuente: Elaboración propia a partir del Anuario Estadístico 2012-2013 del MINERD.

18 Un período es equivalente a una sesión de clase cuya duración es de 45 minutos.

3.3.2.1 Menciones o especialidades ofertadas, según sector económico

En la actualidad se ofertan treinta y tres especialidades en el marco de dieciséis familias profesionales¹⁹. Las estadísticas oficiales relativas a la ETP, por mención o especialidad, no están disponibles. Sin embargo, una revisión de las titulaciones ofertadas por cada centro indica que casi dos tercio (65%) de ellos incluyen las especialidades relativas a Contabilidad, Informática y Enfermería especialidades asociadas con ramas de actividades correspondientes al Sector Servicios; solo un 16% contempla ofertas vinculadas con ocupaciones relacionadas con el Sector Industrial (Figura 3-2).

Figura 3-2 Clasificación de las especialidades o menciones ofertadas por los centros de educación técnico profesional, según sector económico



Fuente: Elaboración propia a partir de información suministrada por la DGTEP.

3.4 Estado de situación de indicadores de resultados seleccionados a nivel de productos

3.4.1 Tasa de cobertura

La educación media en la República Dominicana era hasta hace relativamente poco tiempo, un nivel educativo de escasa cobertura. En el año 2002, las tasas neta y bruta eran de 32.4% y de 56.5%, respectivamente; diez años después (2013), ambos indicadores suben a 54% y 74.5% (MINERD, 2014), para un crecimiento de un 66.6% en la neta, y de 31.9%, en la bruta. No obstante este significativo crecimiento, todavía el país está aún distante de la meta de convertir este nivel en obligatorio para toda la población según se establece en la Constitución.

¹⁹ Una familia profesional se define como conjunto amplio de ocupaciones técnicas afines que por estar asociadas al proceso de producción de un bien o servicio mantienen una singular afinidad formativa y significado en términos de empleo.

Ambos indicadores son relevantes para mostrar el nivel participación de la población de un país en un nivel de enseñanza determinado. La tasa bruta es reveladora de la capacidad que tiene el sistema para matricular a estudiante. Una tasa bruta elevada (por encima del 100%) es señal de un alto grado de participación con independencia de que los estudiantes pertenezcan o no al grupo de edad de referencia.

Comparado con el estado de situación en los países de la América Latina ambos indicadores interpelan las aspiraciones de tener en el futuro cercano una ciudadanía plena, protagónica y activa en la construcción de una mejor sociedad y al mismo tiempo con una fuerza de trabajo futura con las competencias fundamentales para participar en el mundo del trabajo de hoy en permanente cambio. En efecto, la tasa neta promedio de la región, en año 2010 era de 72.2% (UNESCO/PRELAC, 2013), en República Dominicana en el 2013, de 54%, para una distancia de 18.2 puntos porcentuales respecto de ese promedio.

Como se indicó más arriba, el Nivel Medio, en el año lectivo 2012-2013, registró una matrícula de 574,574 estudiantes (MINERD, 2014), de los cuales 532,496 (92.7%) eran de la modalidad general, mientras que 41,464 (7.21%) de la modalidad Técnico Profesional, y el resto (614), estudiaban artes.

La cobertura de la ETP en el país es relativamente limitada. En varios países de América Latina, la proporción de estudiantes matriculados en Educación Técnica, sobrepasa el 20% en relación con el total inscrito en el nivel secundario; por ejemplo, en Argentina es de un 35%; en Chile, un 25%; en Costa Rica, un 18%; y en El Salvador, de un 51%.

3.4.2 La eficiencia interna de los servicios de educación secundaria

En educación, la eficiencia puede ser abordada desde una perspectiva interna o una externa. En el caso de la primera, se entiende como aquella capacidad que tiene el sistema educativo para retener a la población que ingresa y de promoverla sin mayores obstáculos de un grado al siguiente, hasta conseguir la culminación del respectivo nivel (Morduchowiz, 2006). La externa, vista desde la particular visión de los economistas, se preocupa por medir la habilidad de la gente de ser económica y socialmente productiva.

La tasa de promoción según niveles, se considera un indicador relevante para evaluar la eficiencia interna de un sistema educativo. Según las estadísticas oficiales, el Nivel Medio registra una tasa de promoción anual de 83.5%; de reprobado, de un 9.3% y la abandono, de un 4.9%. La ETP presenta una mejor eficiencia interna, respecto de la MG. La tasa de abandono y de reprobado es de 3.8 y 4.2 puntos porcentuales menor, respectivamente; en tanto que la de promoción es superior en 7.6 puntos porcentuales.

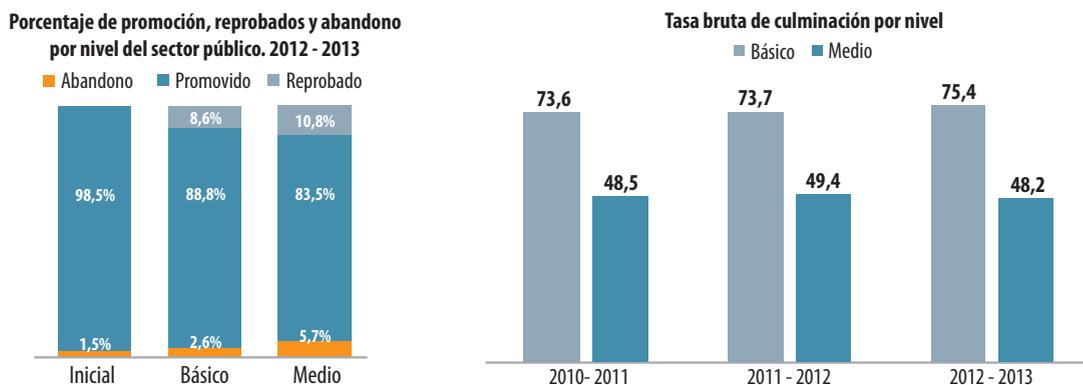
Tabla 3 - 4 Indicadores de Eficiencia según nivel educativa. 2012-2013

NIVEL	MODALIDAD	ABANDONO	PROMOVIDO	REPROBADO
Medio	Ambas modalidades	4.9%	85.8%	9.3%
	Educación Técnico Profesional	1.1%	93.4%	5.5%
Básico		2.5%	90.5%	7.0%

Fuente: MINERD: Anuario de Indicadores Educativos. Año lectivo 2012-2013.

La tasa de abandono, que compromete severamente la posibilidad de completar el ciclo educativo de enseñanza secundaria o de otro nivel, es particularmente alta en el país. Asociado con la tasa de abandono está el indicador conocido como tasa de culminación. Según el MINERD, en el caso del nivel medio, para el año lectivo 2012-2013, fue de 48.2%. Esto significa que de más de la mitad (51.8%) de los adolescentes y jóvenes que acceden a este nivel no lo están concluyendo, lo que plantea un serio desafío a las autoridades educativas.

Figura 3 - 4 Indicadores de eficiencia educativa



Fuente: MINERD (2015). Anuario de Indicadores Educativos 2012-2013.

La evidencia empírica indica que terminar la educación secundaria otorga al egresado una probabilidad más alta para obtener un empleo decente y evitar situaciones de marginalidad laboral y social.

Esa situación demanda del diseño de políticas específicas que contribuyen, de un lado a disminuir la tasa de abandono o exclusión de la educación media, y otro, que incentive la reinserción de los jóvenes que la han abandonado con el propósito de lograr que culmine ese nivel educativo.

Con relación al desempeño en la primera convocatoria de las Pruebas Nacionales en el año lectivo 2012-2013, del total de estudiantes de la Modalidad ETP que fueron examinados, de esos el 74.8% aprobó las cuatro asignaturas (Lengua Española, Matemática, Ciencias Sociales y Ciencias Naturales); en contraste, los de la Modalidad General solo un 59.2% las aprobó (Tabla 3-5). De todas maneras, debe tenerse en cuenta que el porcentaje de los que tuvieron presentes y pertenecen a la modalidad ETP representan, el 13.9% del total del Nivel Medio.

Tabla 3 -5 Porcentajes de estudiantes por situación de aplazados o aprobados, según nivel o modalidad. Primera convocatoria, pruebas nacionales 2013.

NIVEL O MODALIDAD	PRESENTES	APLAZADOS	APROBADOS	TOTAL
Básica	146,203	17.7%	82.3%	100%
Adultos	29,632	14.8%	85.2%	100%
Media General	100,252	40.8%	59.2%	100%
Media Técnico Profesional	16,166	25.2%	74.8%	100%

Fuente: Informe de Resultados Pruebas Nacionales 2013. Primera convocatoria. Junio 2013. Dirección de Evaluación de la Calidad de la Educación-MINERD (2014).

Visto el comportamiento de los indicadores incluidos en los Tablas 3-4 y 3-5, puede afirmarse que la eficiencia interna del Nivel Medio debe ser objeto de atención por parte de las autoridades en virtud de los niveles en que se encuentran, sobre todo si se comparan con el comportamiento en el Nivel Básico. Obsérvese que este último, la tasa de abandono y de reprobado, es menor, y la tasa de promoción es 5.3 puntos porcentuales mayor que la del Nivel Medio.

Con relación a la situación de los estudiantes a partir de las Pruebas Nacionales, también el nivel medio presenta desventajas de consideración; en efecto, con independencia de la modalidad, el 33% de los presentes en esa primera convocatoria, el 33% estuvo en condición de “aplazados”, lo que quiere decir que no pasó una o las cuatro asignaturas. En el Nivel Básico, ese porcentaje, es casi menos de la mitad (17.7%).

3.5 Características de los estudiantes y egresados de la Educación Media y de los empleadores consultados

3.5.1 Edad de los estudiantes y egresados

La edad y el sexo están estrechamente relacionadas con la inserción laboral, especialmente de los jóvenes. En lo que respecta a la primera variable, si se es muy joven (menos de 18 años), aunque esté dispuesto a trabajar, una empresa formal, con alta probabilidad, no lo incorporaría.

El rango de edad oficial o teórica establecida para el Nivel Medio en el Sistema Educativo Dominicano, hasta el 2013, era de 14 a 17 años. ¿Cómo se distribuyen por edad los estudiantes de este nivel en el año lectivo de referencia (2012-2013)?

De acuerdo con el reporte del MINERD para año lectivo 2012-2013, el 77.7% de los matriculados en algún grado del nivel medio, tenía 17 y menos años de edad (Tabla 3-6); el resto (22.3%), tenía 18 años y más, lo que indica que un grupo importante de los estudiantes, antes de concluir el nivel ya tenían la mayoría de edad, y por tanto, de acuerdo con las normativas laborales, en condiciones de integrarse al mercado de trabajo.

Tabla 3-6 Distribución porcentual de egresados de la educación secundaria por edad simple y sexo. Año lectivo 2012-2013

EDAD		SEXO	
		Masculino	Femenino
Edad simple	%	%	%
Menos 14	5.24	37.6	62.4
14	14.65	42.3	57.7
15	19.20	44.0	56.0
16	20.51	46.1	53.9
17	18.09	48.4	51.6
Más de 17	22.32	54.0	46.0
Total	100.00	46.9	53.1

Fuente: Anuario de Estadística Educativos 2012-2013. MINERD, 2015

En el nivel medio la tasa de sobreedad para el año 2012-213 fue calculada por el MINERD en 18.4%, que comparada con la del año 2010 (21.3%), revela una reducción de 2.9 puntos porcentuales.

Precisamente a los egresados consultados para los fines de este estudio se les pidió que indicaran en qué rango de edad se encontraba al momento de terminar su bachillerato. El 81.9% tenía, como es de esperarse 17 y más años; sin embargo, el resto un 18.6% tenía menos de ese límite, lo indica una proporción significativa (alrededor de 18,081 en el año lectivo 2012-2013), están ingresado cada vez más estudiantes con la edad teórica establecida y, por tanto, la proporción de los que logran concluir ese nivel, con 18 o menos años, tiende a incrementarse. El promedio de edad de los egresados consultados es de 19 años; un 49.3% tiene entre 17 y 19; el 47.2% se encontraba en el rango de 20 y 24 años (Tabla 3-5).

Tabla 3-7 Distribución de los egresados según grupo de edad al terminar la educación media y al momento de la encuesta

Grupo de edad	TIEMPO	
	Al momento de concluir el bachillerato	Al momento de la encuesta
1. Menos de 17 años	18.7%	2.5%
2. Entre 17 y 19 años.	74.2%	49.3%
3. Entre 20 y 24 años	7.0%	47.2%
4. Más de 25 años	0.6%	1.0%
Total	100%	100%

3.5.2 Género de los estudiantes y egresados de la educación media

El género es un factor a considerarse al momento de interpretar la relación entre educación y trabajo. Las mujeres son objeto de múltiples discriminaciones. Si bien en el caso del acceso a la educación ha dejado de ser una de ellas, ya que, por ejemplo, a partir del Nivel Medio, la proporción de egresadas es mayor que la de los varones; sin embargo, en relación con el acceso al trabajo, aun se presentan importantes obstáculos.

La distribución de la matrícula por género en la educación media en República Dominicana es un reflejo un problema social de doble arista. El 52.4% de los matriculados es de sexo femenino; esa distribución debería ser similar a la composición por sexo de la población dominicana; es decir, 49.5% masculino y 50.5%, femenino; Sin embargo, el El Índice de paridad de género²⁰, para el año lectivo 2012-2013, fue de 1.14, en tanto que en el Nivel Básico fue de sólo 0.90 (MINERD, 2015)

Una de las razones de esa disparidad es que una mayor proporción de los varones abandona la escuela para integrarse al mundo del trabajo a temprana edad (empleo informal). Sin embargo, esa no es la única explicación en razón de que el patrón de disparidad se repita en los distintos niveles socioeconómicos. De hecho, según la ONE (2011) en el estrato socioeconómico más bajo, en el nivel educativo medio es en el único caso donde las niñas están ligeramente en desventaja con relación a la cantidad de niños inscritos.

Con relación a la ETP, del total de la matrícula (42 mil), 61.8%, es mujer. La proporción de sexo femenino, comparado con la de la Modalidad General, que para ese año fue de un 52.4%, es casi diez puntos porcentuales más alta (Tabla 3-7). Este es un dato que llama la atención. ¿Es que en República Dominicana está ocurriendo un proceso de feminización de

²⁰ Un índice mayor a 1 significa que hay mayor número de niñas que niños en el nivel calculado y mayor número de niños que niñas cuando el índice es menor que 1. Un país ha alcanzado la paridad en la educación, cuando el índice se encuentra entre 0.97 y 1.03, considerándose lo ideal 1.0.

la Educación Técnico Profesional? ¿Qué explica la alta presencia de adolescentes y jóvenes mujeres estudiando esta modalidad cuando a la ETP se le atribuye un cierto sesgo, sobre todo, en las especialidades vinculadas con la tecnología dura, hacia la incorporación de varones? Más adelante se retoma este tema.

Tabla 3-8 Distribución porcentual de los egresados de educación secundaria por modalidad, según género

MODALIDAD	GÉNERO		
	Mujer	Hombre	Total
General	63.4%	36.6%	100.0%
Educación Técnico Profesional	57.5%	42.5%	100.0%
Total	60.3%	39.7%	100.0%

La muestra de egresados entrevistados según género, el 60.3% es mujer y 39.7% varón. Según modalidad, la distribución muestra diferencias; en la ETP el 57.5% es mujer, en cambio, ese porcentaje sube 63.4%, en el caso de la modalidad general.

3.5.3 Características socioeconómicas de la familia de donde procede el egresado

Como ya se estableció, este informe asume que entre los factores adicionales a las credenciales educativas que estarían influyendo en las probabilidades de inserción laboral, se destacan el capital social que pudiera traer consigo las personas, la posición social de origen, el circuito educativo de donde provienen los demandantes de empleos, el género y, por supuesto, competencias laborales desarrolladas tanto por los circuitos educativos como por la experiencia laboral de los individuos.

Para realizar una clasificación de la población por niveles socioeconómicos, con el rigor debido, demanda introducir una serie de preguntas (variables) que son, por ejemplo las que oficialmente el Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD), utiliza para la medición y elaboración del Mapa de Pobreza del país.²¹

El MEPyD también utiliza la metodología de medición de la pobreza a partir del ingreso monetario; esta opción permite clasificar la población en función de su nivel de ingreso. Esa metodología desarrollada por el Banco Mundial y el Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS) de la Universidad Nacional de la Plata, distingue cuatro estratos en función del nivel de ingreso per cápita diario medido en dólares ajustados por Paridad de Poder Adquisitivo (PPA). Los umbrales que definen estos estratos, tanto en dólares PPA como su equivalente en ingreso per cápita mensual en pesos dominicanos de septiembre de 2014, son los siguientes :²²

- Población pobre: ingreso per cápita diario es inferior a RD\$4.00 PPA (RD\$4,142.8 mensuales)

21 En los esquemas de análisis utilizados para conceptualizar la pobreza se incluyen enfoques de tipo unidimensional y multidimensional. Se consideran dimensiones relevantes las siguientes: ingreso familiar, capital humano, nutrición, acceso a bienes y servicios, acceso a activos, acceso a infraestructura pública, libertad de expresión, entre otras. En planteamientos recientes se amplía el concepto para abarcar dimensiones del entorno: instituciones, economía, democracia, seguridad pública, género y medio ambiente (Ethos Fundación, 2011). En los procesos operativos para la medición deben establecerse la definición y las formas en que se integran las dimensiones (Morillo Perez, 2015).

22 Véase el documento del MEPyD sobre el particular, recuperado de <http://economia.gob.do/mepyd/wp-content/uploads/archivos/uaaes/evolucion-pobreza-monetaria/informe-evolucion-pobreza-2014-final-rev2.pdf>.

- Población vulnerable: ingreso per cápita diario es igual o superior a US\$4.00 PPA (RD\$4,142.8 mensuales) pero inferior a UD\$10.00 PPA (RD\$10,357 mensuales);
- Población clase media si el ingreso per cápita diario es igual o superior a US\$10.00 PPA (RD\$10,357 mensuales) pero inferior a UD\$50.00 PPA (RD\$51,785 mensuales);
- Población residual si el ingreso per cápita diario es superior o igual a US\$50.00 PPAP (RD\$51,785).

En el cuestionario utilizado para obtener la información relativa a la trayectoria laboral y educativa de los egresados, sin pretender en absoluto ser exhaustivo, en la caracterización socioeconómica de las familias de donde proceden los bachilleres, se incluyó una pregunta sobre el ingreso mensual de la familia, que permite clasificarla según los estratos propuestos.

Conforme a la clasificación, el 46.7% procede hogares pobres y 29% de hogares vulnerables. Llama la atención, contrario a lo que pensaba antes, que los matriculados en la ETP son estudiantes que proceden, en su mayoría de hogares pobres y vulnerables; así lo indica la distribución, pero lo que sorprende es que la proporción en esa categoría, comparada con los hogares de los egresados de la MG, es menor. Obsérvese en el 56% de los que pertenecen a la Modalidad General pertenece a esa categoría; en cambio, esa proporción se reduce a 41.3% en el caso de los de ETP.

Tabla 3-9 Distribución de los egresados del nivel medio según la estratificación por ingreso mensual de las familias de donde proceden por modalidad

CLASIFICACIÓN	MODALIDAD		TOTAL
	General	ETP	
Pobre	56.0%	41.3%	46.7%
Vulnerable	25.3%	31.3%	29.1%
Clase media	10.2%	13.6%	12.4%
Clase alta	8.4%	13.8%	11.8%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

3.6 Características generales de los empleadores consultados

La muestra de empleadores consultada fue de 150 informantes; el 88.8% es líder o representante de una empresa privada, y el resto, se distribuye entre entidades públicas u organización privada sin fines de lucro.

A partir del número de trabajadores que reportan, el 40.8% se clasifica como micro, el 16.4% como pequeño; y el resto (42.8%), como mediano y grande empleador. El promedio (mediana) de trabajadores es veintinueve; sin embargo, de los consultados, el 15% emplea 200 y más personas.

Tabla 3-10 Distribución de empleadores de egresados del nivel secundario por tipo y tamaño del establecimiento

TIPO DE EMPLEADOR	TAMAÑO DEL EMPLEADO (*)				TOTAL
	Micro	Pequeña	Mediana	Grande	
Una empresa privada	87.1%	100.0%	91.7%	79.3%	88.8%
Una organización privada sin fines de lucro	4.8%	-	5.6%	-	3.3%
Una organización pública	8.1%		2.8%	20.7%	7.9%
Col.	100%	100%	100%	100%	100%
Fila	40.8%	16.4%	23.7%	19.1%	100%

(*) Según el número de trabajadores

Desde el punto de vista territorial, la mayoría (75.4%) operan en el Distrito y el gran Santo Domingo; el resto se distribuye en la región del norte (11.6%): Santiago, La Vega, Puerto Plata, Valverde y en el Sur (básicamente San Cristóbal) y el Este (Tabla).

Tabla 3-11 Distribución de los empleadores de egresados del nivel secundario, según provincia

PROVINCIA	PORCENTAJE
Distrito Nacional	60.6%
La Altagracia/Higüey	.6%
La Vega	1.3%
Monseñor Nouel (Bonaó)	1.9%
Puerto Plata	1.3%
San Cristóbal (Haina)	3.2%
San Francisco de Macorís	1.9%
San Pedro de Macorís	.6%
Santiago de los Caballeros	8.4%
Santo Domingo Este	9.0%
Santo Domingo Norte	2.6%
Santo Domingo Oeste	3.2%
Valverde (Mao)	.6%
Otros	4.5%
Total	100.0

3.6.1 Rama de actividad económica

Para hacer posible la producción de bienes y servicios en el marco de una actividad económica, además del capital financiero y físico, se requiere capital humano (fuerza trabajo). Entonces si un sector y rama de actividad económica muestran crecimiento o decrecimiento, impactará el comportamiento en el mercado de trabajo. Si el crecimiento es positivo, cabe esperar que aumente la demanda de capital humano; si se estanca o disminuye, la demanda de la fuerza trabajo se mantendrá estática y disminuirá. En consecuencia, la mirada sectorial (sector y rama de actividad económica) es importante para entender el contexto de demanda de formación y capacitación.

Según los datos de la ENFT-2014, en ese año había 4.2 millones de personas ocupadas en los tres sectores de la economía. El sector Servicios acoge al 68.1% de la población activa ocupada; el Industrial, el 17%; y el Agropecuario, el resto (14.4%)- Tabla 3-11.

Tabla 3-12 Cantidad y porcentaje de población ocupada, según sector y rama de actividad económica. 2014

SECTOR	RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA	OCUPADOS	%
Agropecuario	Agricultura y ganadería	609,197	14.4%
	Subtotal	609,197	14.4%
Industria	Explotación de minas y canteras	10,453	0.2%
	Industrias manufactureras	416,375	9.9%
	Electricidad, gas y agua	30,820	0.7%
	Construcción	278,175	6.6%
	Subtotal	735,823	17.4%
Servicios	Comercio al por mayor y menor	878,007	20.8%
	Hoteles, bares y restaurantes	272,440	6.5%
	Transporte y comunicaciones	325,544	7.7%
	Intermediación financiera y seguros	94,215	2.2%
	Administración pública y Defensa	184,899	4.4%
	Otros servicios	1,117,451	26.5%
	Subtotal	2,872,556	68.1%
Total General		4,217,576	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENFT-October 2014.

Según rama y distribución de la actividad económica, la mayor cantidad de trabajadores está empleada en la actividad de Comercio al por Mayor y Menor, con el 20.8% (878 mil personas); le sigue la de Agricultura y Ganadería, con el 13.5% (609 mil); Industrias Manufactureras, con el 9.5% (416 mil); Construcción con un 6.5% (278 mil), Hoteles, Bares y Restaurantes, con el 6.4% (272 mil). Por supuesto, Otros Servicios (Educación, Salud, etc.) y la Administración Pública y Defensa, emplean el gran grueso, el 30.9% (1.3 millones).

De acuerdo con la muestra de empleadores consultados, la distribución por rama de actividad se corresponde con el reporte del ENFT (2014). El 19.1% pertenece a la rama de actividad Comercio al por Mayor y Menor; el 17.8% a Otros Servicios; el 16.4% a la Industria Manufacturera. El resto se reparte entre Hoteles, Bares y Restaurantes (el denominado subsector Hotelaría y Turismo), Construcción, Transporte y otros (Tabla 3-12).

Tabla 3 - 13 Distribución de los empleadores de egresados del nivel secundario consultados, según rama de actividad

RAMA DE ACTIVIDAD	PORCENTAJE
Agricultura y ganadería	3.9%
Comercio al por mayor y menor	19.1%
Construcción	5.3%
Electricidad, gas y agua	2.0%
Explotación de minas y canteras	.7%
Hoteles, bares y restaurantes	9.2%

RAMA DE ACTIVIDAD	PORCENTAJE
Industrias manufactureras	16.4%
Intermediación financiera y seguros	9.2%
Otros servicios (personales, seguridad, otros)	17.8%
Servicios de salud	7.2%
Servicios educativos	4.6%
Transporte y comunicaciones	4.6%
Total	100.0

CAPÍTULO 4

4 Valoración de la calidad de la educación secundaria

La calidad de los bienes o servicios que entrega un programa gubernamental puede ser valorada por los propios usuarios mediante sus propias consideraciones (y que en este informe se identifica como valoración subjetiva), y mediante la selección de indicadores que se consideren representativo del concepto de calidad de la educación (valoración objetiva), como son el desempeño de los estudiantes en las pruebas nacionales u otras pruebas como las que administran algunas universidades a los aspirantes a ingresar a sus facultades.

4.1 Valoración subjetiva de la calidad de la educación secundaria o media

4.1.1 Valoración de los egresados

Con independencia de la modalidad, a los egresados se les propuso ocho afirmaciones (descriptores) relacionados con la calidad de la formación recibida en la educación media, y sobre la base de una escala, señalaran su opinión (Tabla 4-1). El 83.6% entiende que la formación que recibió fue de buena calidad (afirmación 1). De igual manera 80% dice estar satisfecho con la formación recibida (afirmación 8).

Tabla 4-1 Egresados. Valoración de la formación recibida durante su período de formación como bachilleres

DESCRIPTOR (AFIRMACIONES)	ESCALA DE VALORACIÓN				
	1=Totalmente en desacuerdo; 2= En desacuerdo; 3= Ni de acuerdo ni en desacuerdo; 4= De acuerdo; y 5= Totalmente de acuerdo				
	1	2	3	4	5
1. La formación que recibí en el bachillerato fue de buena calidad.	6.2	3.4	6.7	48.2	35.4
2. La formación en matemática que recibí fue de buena calidad. Me ayudó para mis estudios universitarios.	6.6	6.8	10.9	44.9	30.8
3. La formación en lengua española que recibí fue de buena calidad. Me ayudó para desarrollar mi capacidad de comprensión de los textos que leo y para escribir.	6	3.9	5.5	46.2	38.3
4. La formación que recibí durante el bachillerato fue insuficiente para seguir estudiando en la universidad.	37.6	28.4	6.9	19.1	8
5. Durante el bachillerato, en mi escuela o colegio, pude aprender un segundo idioma, por ejemplo, inglés, francés.	13.3	22.3	18.5	33.9	12

DESCRIPTOR (AFIRMACIONES)	ESCALA DE VALORACIÓN				
	1=Totalmente en desacuerdo; 2= En desacuerdo; 3= Ni de acuerdo ni en desacuerdo; 4= De acuerdo; y 5= Totalmente de acuerdo				
	1	2	3	4	5
6. La formación que recibí durante el bachillerato me ayudó a conocer, comprender y analizar los procesos de transformación y cambios en el mundo de la ciencia, la tecnología y las artes.	7	6.6	15.1	46.5	24.9
7. La formación que recibí durante el bachillerato me ayudó a construir los conocimientos y desarrollar competencias prácticas que me ayudan a abordar situaciones de la vida cotidiana y para desempeñarme en el mundo del trabajo.	6.3	7	10	46.5	30.1
8. Estoy satisfecho con la formación recibida durante el bachillerato.	6.3	5.6	8.3	43.4	36.4

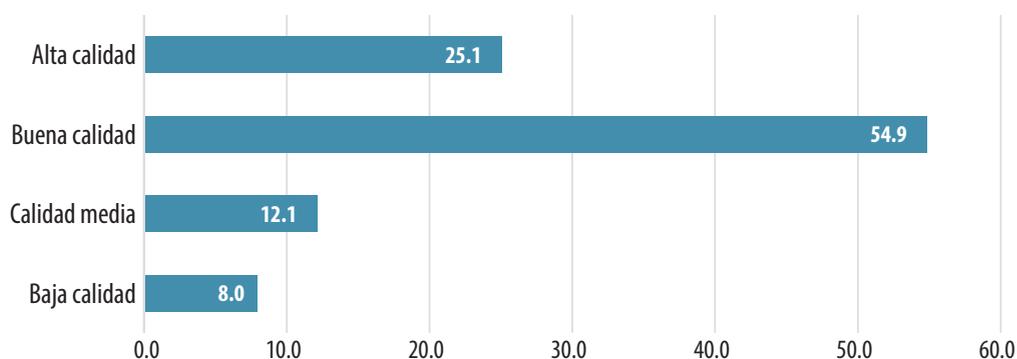
También se les propuso una afirmación en sentido contrario a las afirmaciones anteriores con una manera de confirmar la firmeza de su opinión. A la propuesta “la formación que recibí durante el bachillerato fue insuficiente para seguir estudiando en la universidad”; solo un 27% estuvo de acuerdo (de acuerdo y totalmente de acuerdo).

Una manera de verificar la consistencia de la opinión de los egresados es construyendo un índice a partir del conjunto de las opiniones respecto de cada afirmación. En efecto, se elaboró el **Índice de Valoración de la calidad de la Educación Media por parte de los egresados**.

Mediante análisis factorial²³ se realizaron las pruebas correspondientes de las variables (descriptores) que conforman el modelo descartando aquellas que no alcanzan significación estadística. Una vez seleccionadas las variables, se calculó la media de cada respuesta, obteniéndose una distribución continua que de los valores de 1 y 5. Las puntuaciones resultantes, de nuevo se agruparon en cuatro intervalos o categoría, manteniendo la equidistancia entre ellos. A cada intervalo se le asigna un valor y su expresión cualitativo (1= Baja Calidad; 2= Calidad Media”; 3 = “Buena Calidad”; y 4= “Alta Calidad”.

Un 25.1% de los egresados se sitúa en la categoría de alta calidad y 54.9% en la de buena calidad. En contraste, un 20.1% la valora como de calidad media y baja (Figura 4-1).

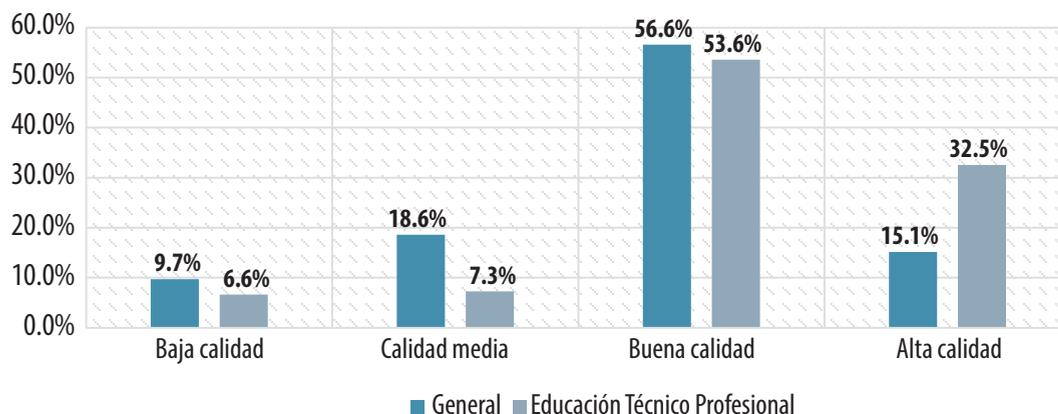
Figura 4-1 Egresados. Índice de valoración de la calidad de la Educación Media



23 Técnica estadística multivariante que tiene por objeto descubrir las relaciones entre un grupo de variables y expresarlas mediante un número mínimo de cantidades aleatorias no observables (factores comunes) y variables simples (factor simple). Su propósito último es buscar un número mínimo de factores capaces de explicar el máximo de información contenida en los datos.

Según la modalidad, los egresados presentan diferencias en su valoración. Para el 32.5% de los de la ETP, la formación recibida fue de alta calidad; en el caso de sus homólogos de la MG, ese porcentaje es un poco menos de la mitad (15.1%). Los que se sitúan el extremo opuesto, ambos grupos presentan diferencias considerables; el 28.3% de los de la MG valora como media y baja calidad y solo un 14% de los de ETP comparten esa opinión.

Figura 4-2 Egresados. Índice de valoración de la calidad de la Educación Media, según modalidad



Según el género no se presentan diferencias significativas (Tabla 3-8). Según sector al que pertenece el centro (público, privado y semi-oficial), los egresados que califican la formación recibida como de baja calidad no presentan diferencias de consideración. El porcentaje es igual (8.6%), en el caso de los egresados de centros privados y semi-oficial, y ligeramente menor (7.6%), según los que estudiaron en centros públicos. Sin embargo, en el caso de los que se sitúan en la categoría de alta calidad sí se presentan diferencias con significación estadística.

De los que estudiaron en centros bajo administración de congregaciones religiosas o ONG, el 30.1% la valora como de alta calidad; ese porcentaje disminuye a 25.7% y a 17.7%, en el caso de los egresados de los centros públicos y privados, respectivamente. Ante la percepción generalizada es que la educación privada es de mejor calidad, la opinión de los egresados no coincide con esa apreciación.

Tabla 4-2 Distribución de los egresados por género, según Índice de Valoración de la Calidad de la formación recibida y sector al que pertenece el centro

GÉNERO			SECTOR			TOTAL
			1. Público	2. Privado	3. Semio-oficial	
Mujer	Índice	Baja calidad	7.7%	10.3%	4.2%	7.6%
		Calidad media	10.2%	20.6%	8.5%	11.9%
		Buena calidad	55.3%	50.0%	53.4%	53.9%
		Alta calidad	26.8%	19.0%	33.9%	26.6%
	Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	
Hombre	Índice	Baja calidad	7.4%	5.6%	14.3%	8.5%
		Calidad media	11.8%	19.4%	8.8%	12.4%
		Buena calidad	56.8%	59.7%	51.6%	56.2%
		Alta calidad	24.0%	15.3%	25.3%	22.8%
	Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	

GÉNERO		SECTOR			TOTAL	
		1. Público	2. Privado	3. Semio-oficial		
Total	Índice	Baja calidad	7.6%	8.6%	8.6%	8.0%
		Calidad media	10.8%	20.2%	8.6%	12.1%
		Buena calidad	55.9%	53.5%	52.6%	54.9%
		Alta calidad	25.7%	17.7%	30.1%	25.1%
	Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	

4.1.2 Valoración de los empleadores de su fuerza de trabajo con educación media

A los empleadores se les solicitó que calificaran la calidad de sus trabajadores a los cuales la empresa les requiere que sean egresados de educación media o secundaria. Concretamente se les propuso lo siguiente: *“De acuerdo al desempeño laboral de los bachilleres o egresados de la educación secundaria, ¿cómo calificaría usted la formación que recibieron?”*

El 42% de los empleadores consultados valoran como buena la calidad de los egresados; casi similar proporción (41.3%) la califica como *“de calidad de media”*. Si a ese grupo se suma (16.7%) los que la entienden como de calidad regular y de mala calidad, significa que casi el 60% no está satisfecho con la formación recibida por parte de sus colaboradores con este nivel de formación.

Según modalidad, los que tienen formación técnica alcanzan una mejor valoración por parte los empleadores; el 60.9% la califica de buena calidad. En cambio, para el caso de los que son egresados como bachilleres en la modalidad general, ese porcentaje disminuye a un 23% (Tabla 4-3).

Tabla 4-3 Valoración de la calidad de la formación recibida por los bachilleres por parte de los empleadores

MODALIDAD DEL BACHILLERATO	DE MUY BUENA CALIDAD	DE BUENA CALIDAD	DE CALIDAD MEDIA	CALIDAD REGULAR	DE MALA CALIDAD
Bachilleres en Educación General	5.77%	17.31%	50.00%	19.23%	7.69%
Bachilleres en Educación Técnico Profesional	23.91%	36.96%	32.61%	4.35%	2.17%
Total	14.84%	27.14%	41.31%	11.79%	4.93%

Jacques Delors (1996), en su celebrado informe titulado La educación encierra un tesoro, al referirse a la noción de calificación a la competencia, llamaba la atención sobre lo que ya estaba sucediendo hace más de veinte años en el ámbito del trabajo. Los nuevos sistemas productivos hacen obsoletas aquellas calificaciones profesionales que se fundamentan exclusivamente en tareas puramente físicas.

Estas dan paso a tareas de producción más intelectuales; piénsese, por ejemplo, en el mecánico automotriz que se requiere para diagnosticar y reparar los fallos de un vehículo de manufactura reciente. Ha de utilizar, por ejemplo, un “escáner” que le permite rápidamente detectar el fallo.

Las competencias de empleabilidad y laborales se consideran necesarias, aunque no suficientes para la inserción en ocupaciones que requieren cualificaciones de nivel medio. Las de empleabilidad incluyen competencias de comunicación, lectoescritura y lenguaje oral,

la aplicación de la matemática a la solución de problemas, el manejo de tecnologías usuales como la informática, la práctica del trabajo en grupo, la innovación y la responsabilidad por los resultados, entre otras.

Precisamente a los empleadores se les solicitó que calificaran las debilidades/fortalezas de los trabajadores que incorporan a sus negocios o entidades (a sabiendas de que el requisito de entrada es que tenga la educación secundaria completa), tomando en cuenta una lista de nueve competencias básicas o fundamentales de empleabilidad, propuesta en el cuestionario.

A los empleadores también se le solicitó que valoraran las competencias de los egresados de la educación media que ellos incorporan a sus respectivos establecimientos. Se les propusieron nueve descriptores una escala tipo Likert (Mucha, alguna, no presentan, no aplican o no se requiere esa competencia).

En promedio, un 25% de los empleadores consideran que los bachilleres que contratan presentan muchas debilidades; un 45% entiende que tienen algunas debilidades. También casi un 25% dice que no presenta debilidades de consideración con relación a las nueve competencias listadas.

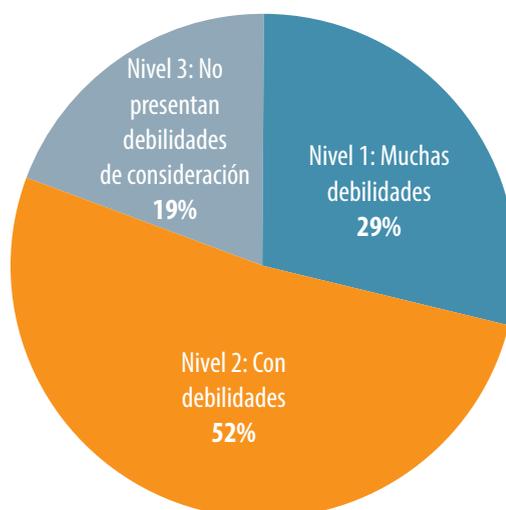
Tabla 4-4 Valoración de las competencias de los egresados de la educación media o secundaria por parte de los empleadores

DESCRIPTOR (AFIRMACIÓN)	ESCALA DE VALORACIÓN			
	Muchos debilidades; 2= Algunas debilidades ; 3= No presentan debilidades de consideración; y 4= No aplica o no se requiere de esa competencia			
	1	2	3	4
1. El conocimiento y dominio de la tecnología de su especialidad	14.04%	57.89%	21.05%	7.02%
2. La capacidad de innovación	28.07%	50.88%	15.79%	5.26%
3. La habilidad comunicativa oral y escrita	38.60%	43.86%	15.79%	1.79%
4. La disciplina y organización en el trabajo	21.05%	47.37%	28.07%	3.51%
5. La capacidad de trabajo grupal	12.30%	49.10%	36.80%	1.80%
6. El conocimiento de su especialidad en su desempeño laboral	14.00%	49.10%	35.10%	1.80%
7. Al dominio de Inglés u otro idioma	45.60%	19.30%	10.50%	24.60%
8. Conocimientos de Informática (Word, Excel) y/o Tecnología de la Información y Comunicación	24.70%	38.60%	33.30%	3.50%
9. Dominio de las matemáticas básicas	26.30%	47.40%	19.30%	7.00%
Promedio	24.96%	44.83%	23.97%	6.25%

Por competencia, a juicio de los empleadores, donde los egresados de la educación media tienen mayores limitaciones, son: dominio del idioma inglés u otra lengua (45.6%); en la habilidad de comunicación oral y escrita (38.6%); la capacidad de innovación (28.1%); en el dominio de las matemáticas básicas (26.3%).

Al igual que en el caso de los egresados, a partir de las respuestas de los empleadores con relación a la valoración de las competencias generales de los bachilleres, se elaboró el índice correspondiente. El 29% entiende que presentan muchas debilidades y el 52% valora que presentan algunas debilidades. Solo un 19% estima que presentan debilidades de consideración (Figura 4-3)

Figura 4-3 Valoración de las competencias generales de los egresados de la educación media por parte de los empleadores



Según la preferencia por modalidad de formación que manifiestan los empleadores al momento de contratar un trabajador con educación secundaria, de los que no tienen preferencias, el 32% dice que tienen muchas debilidades. De los que prefieren egresados de la ETP, el 28.3% dice presentan debilidades; los que así opinan en el caso de la MG, es el 26.1% (Tabla 4-5).

Tabla 4-5 Valoración de las competencias generales de los egresados de la educación media por parte de los empleadores, según preferencia de la formación recibida por los bachilleres

PREFERENCIA	NIVEL 1: MUCHAS DEBILIDADES	NIVEL 2: CON DEBILIDADES	NIVEL 3: NO PRESENTAN DEBILIDADES DE CONSIDERACIÓN	TOTAL
Con formación general	26.1%	52.2%	21.7%	100.0%
Con Educación Técnico Profesional	28.3%	52.8%	18.9%	100.0%
Sin preferencia	32.1%	50.0%	17.9%	100.0%

CAPÍTULO 5

5 Evaluación de los resultados intermedios de las políticas de educación secundaria

¿Cuáles son los efectos de corto plazo (resultados intermedios) que se pueden anticipar de una política de educación media o secundaria? Como se ha reiterado, a este nivel educativo se le reconoce alta relevancia para los procesos de desarrollo social y para el destino personal de los individuos. Este capítulo examina la contribución de las políticas de educación secundaria en ambos niveles: macro (desarrollo de capital humano) y micro (desarrollo de las potencialidades de los egresados para alcanzar una vida digna y ejercer una ciudadanía plena, protagónica y activa).

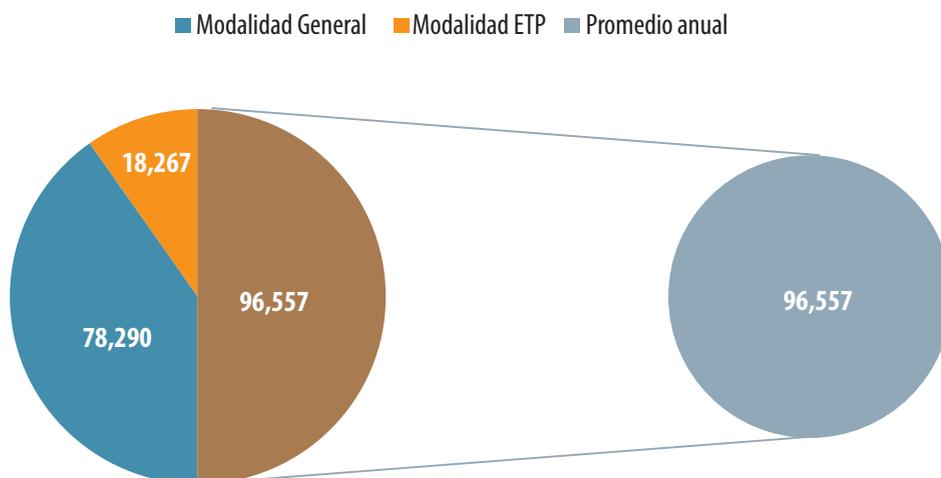
Este estudio no pretende medir la contribución de la educación secundaria al proceso de desarrollo del país mediante incremento de la productividad del factor trabajo. Solo describe el aporte cuantitativo en la creación de capital humano. Sin embargo, admite la premisa que plantea que hay una correlación positiva entre las inversiones educativas y la producción agregada de la economía, aunque reconoce también que la relación causal no es concluyente.

En el caso de la contribución al desarrollo personal de los egresados, no sólo se propuso describir la posible relación, también pretende mostrar los efectos en la trayectoria laboral y educacional de los que han tenido la oportunidad de lograr este nivel educativo.

5.1 Contribución de la educación secundaria al desarrollo de la fuerza de trabajo para el desarrollo del país

El primer resultado intermedio de las políticas educativas de educación media es la cantidad de egresados que potencialmente estarían disponibles para integrarse al desarrollo del país a través de su participación en las actividades productivas y de servicios. El Tabla No. 2-1 incluido en el capítulo dos de este estudio, muestra la cantidad de bachilleres entregados por los servicios de educación secundaria en los últimos cuatro años. Un promedio anual de 96,557 jóvenes acumulan el capital humano mínimo para desempeñar funciones y tareas de cierto nivel de complejidad; de estos, 78,290 (81.1%) son graduados de la MG, y 18,267 (18.9 %) de la modalidad ETP.

Figura 5-1 Promedio anual de graduados de la educación media y distribución según modalidad



Fuente: Elaboración propia a partir de la información proveniente del Sistema de Gestión Centros Educativos del Ministerio de Educación (17 de marzo 2015).

Durante el año 2014, un poco más de 309 mil nuevas personas ingresaron al mercado de trabajo. De esa cantidad, 190 mil (61.5%) tenían edades entre 16 y 24 años. Por supuesto, no todos los que egresan del nivel medio procuran insertarse en el mercado de trabajo, esta cuestión se analiza más adelante.

La Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo (ENFT) 2014, estimó que la población con edades entre 20 y 24 años era 923,647 de los cuales el 58.2% (537,715) había alcanzado doce y más años de escolaridad; es decir, había completado la educación secundaria o media. Si se com-

para la proporción (los que habían alcanzado doce años de escolaridad) con la cohorte del 2008, que era de 50.3%, indica un importante avance de acumulación de capital humano de ocho puntos porcentuales en 6 años.

Tomando en cuenta que el año pasado ingresaron al mercado de trabajo 309 mil nuevos demandantes de empleos, los servicios de educación secundaria, asumiendo que todos los egresados decidieran convertirse en parte de la Población Económicamente Activa²⁴, estaría proveyendo del primer requisito para ocupar puestos cuyo perfil mínimo requerido incluya la educación secundaria completa, al 31.2% de los nuevos entrantes.

Lo ideal es que todos los nuevos ingresantes al mercado de trabajo tengan como mínimo la educación secundaria media, ya que como se verá más adelante, el sector formal de la economía está requiriendo este nivel requisito mínimo de entrada. Esto quiere decir, que como resultado de las políticas educativas de nivel medio, el sistema educativo solo estaría proveyendo las competencias básicas de empleabilidad (capacidad de comunicación oral y escrita, nivel apropiado de razonamiento lógico, trabajo en equipo, aprender a aprender, entre otras), a menos de un tercio de los nuevos ingresantes por año al mercado de trabajo.

El más reciente estudio sobre demanda de cualificaciones técnico profesionales por parte de los empleadores formales, en sus principales conclusiones, destaca que la mayoría demanda que los candidatos a ocupar los puestos de trabajo en los niveles de base y medio de la pirámide ocupacional de sus establecimientos, tengan como nivel mínimo educación secundaria completa. Un poco más del 60% así lo confirma. De igual manera, cerca de un 20% les requiere formación técnica específica.²⁵

5.2 Trayectoria laboral de los egresados de la educación secundaria

5.2.1 El contexto laboral general y la participación de los jóvenes en el mercado de trabajo

La relación entre la educación y trabajo en América Latina en los últimos veinticinco años ha sufrido profundas transformaciones como consecuencia de las mutaciones de las economías nacionales, de la conformación de sus sistemas productivos, del proceso de apertura comercial y de las tendencias del mercado laboral. Nuevas realidades han surgido en este contexto como lo es el crecimiento del desempleo estructural y la expansión del sector informal (Vera, 2009).

En la República Dominicana también registra cambios en ese orden. Según los datos de la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo de 2014, la Población Económicamente Activa (PEA), sumaba 4.9 millones de personas, con una tasa de participación de un 57.3% con respecto a la Población en Edad de Trabajar (PET²⁶). La tasa de ocupación es de 49% (4.1 millones), y la de desocupación ampliada, de 14.5% (713 mil personas).

24 Como se verá más adelante, una parte decide seguir estudiando y no buscar trabajo.

25 "Estudio prospectivo de demanda de cualificaciones técnico profesionales en República Dominicana". La investigación fue patrocinada por el Programa Alerta Joven que financia la USAID, la Fundación Inicia, la Iniciativa Empresarial por la Educación Técnica, el BID, Educa y Fomin: fue realizado bajo la dirección del autor y está en proceso de edición final para su publicación. Sin embargo, puede consultarse, en su versión preliminar. Recuperado de <http://www.alertajoven.com/>

26 Esa encuesta define la PET como todas aquellas personas que diez y más años

Tabla 5-1 Principales indicadores del mercado laboral (Octubre, 2014)

INDICADORES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
Población en Edad de Trabajar (PET)	8,614,738	4,277,226	4,337,512
Población Económicamente Activa (PEA)	4,910,524	2,927,709	
Población Ocupada (PO)	4,217,576	2,688,182	1,529,394
Población Desocupada (abierta)	267,901	108,396	159,505
Población Desocupada (ampliada)	692,948	239,527	453,421
Tasa de Participación	57.0 %	65.6%	39.2%
Tasa de Ocupación	49.0%	62.7%	35.4%
Tasa de Desocupación abierta	5.5%	4.5%	9.5%
Tasa de Desocupación ampliada	14.1%	8.7%	23.1%
Inactivos	43.0%	31.3%	53.9%

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de Datos en línea de la ENFT, 2014.

Los datos indican que la oferta laboral sobrepasa la demanda. La cantidad de empleos disponibles es considerablemente menor respecto de la población que está dispuesta a trabajar. Cada año ingresan a la PEA, unas 160 mil personas, en su mayoría jóvenes.

De acuerdo con la ENFT (2014), la población estimada con edad entre 15 y 24 años, era de 1.9 millones, de los cuales 994,501 (50.2%), se declaran como personas económicamente activas. Con independencia de su nivel educativo, del total de la PEA joven, el 33.8% estaba ocupada, mientras que la tasa de desocupación era de 28.7%; esa proporción de desocupados duplica a la que registra la PEA total, y es indicativa de las dificultades que enfrenta ese grupo para lograr su inserción laboral, sobre todo, en empleos de calidad.

Tabla 5-2 Población total, activa, ocupada y desocupada en el rango de edad de 15 a 24 años. Año 2014

INDICADOR	ABS.	PORCENTAJE
Población	1,982,855	23.1(*)
Población Económicamente Activa (De 15 a 24 años)	994,776	50.2%
Ocupados	669,568	33.8%
Desocupados	285,517	28.7%

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de Datos en línea de la ENFT (2014).

5.2.2 La educación y las oportunidades laborales

Los estudios sobre el vínculo entre la educación y el trabajo muestran que la relación no es fluida. Como se expuso en el capítulo 2, hay posiciones teóricas que resaltan la influencia de la primera hacia el mercado de trabajo, así como de éste hacia la educación; otras sostienen que existe escasa o nula relación.

Este estudio suscribe la postura teórica que sostiene que efectivamente se da una relación entre ambos mundos. Sin embargo, se debe reiterar que en una economía que no crea suficientes empleos para incorporar la fuerza de trabajo disponible, establecer la posible influencia de la educación en el mejoramiento de las oportunidades de acceder a un puesto de trabajo de calidad es una tarea que no está exenta de dificultades de índole metodológica.

Para tratar de deslindar y de entender uno de las funciones o resultados esperados de la educación media o secundaria, y que es la de proveer las denominadas competencias fundamentales (y específicas, en el caso de la ETP) de una gran parte del capital humano requerido por el mercado laboral, conviene examinar, grosso modo, cómo se expresa la relación entre los niveles educativos alcanzados por la población activa y su participación en el trabajo, sobre todo en aquel considerado como de calidad tal como lo define la OIT.²⁷

La publicación de los resultados de la ENFT (2014) ofrece información según niveles educativos. Se debe tomar en cuenta que el criterio de agrupación o inclusión de las personas en los diferentes niveles educativos es amplio; no distingue si la persona clasificada en uno de los niveles (Primario, Secundario, Universitario y Ninguno) concluyó el nivel de que se trate. No obstante, permite reflejar la relación que permite mostrar, por ejemplo, la vinculación entre los niveles educativos y la condición laboral (ocupados–desocupados); entre los niveles y la participación en los sectores formal e informal de la economía nacional, entre otros tipo de relación.

Según la ENF, al 2014, el 38.3% de la PEA ampliada²⁸ tenía algún grado de educación primaria (8 o menos años de escolaridad); en tanto un 35.3%, contaba con nueve y hasta doce años de escolaridad; el 20.6%, tenía algún nivel de formación universitaria; y el 5.8% no tenía ningún nivel (Tabla 5-3).

Tabla 5-3 Cantidad y proporción de la PET, la PEA, Ocupados y Desocupados, según nivel educativo, 2014

NIVEL EDUCATIVO	PET 1/		PEA AMPLIADA 3/		OCUPADOS		DESOCUPADOS AMPLIADOS		
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	
Primario 4/	3,977,366	46.6	1,884,817	38.3	1,656,872	41.7	227,945	12.1	
Secundario 5/	2,678,452	31.4	1,734,316	35.3	1,396,983	52.2	337,333	19.5	
Universitario 6/	1,316,659	15.4	1,014,870	20.6	870,439	66.1	144,431	14.2	
Ninguno	556,362	6.5	283,241	5.8	258,427	46.4	24,814	8.8	
Total	Fila	8,528,839	-	4,917,244	57.7	4,182,721	49.0	734,523	14.9
	Col.	-	100	-	100	-	100	-	100

1/ Población en Edad de Trabajar: Comprende a la población de 10 años o más que son miembros de los hogares residentes de las viviendas individuales del país.

2/ Población Económicamente Activa abierta incluye: a todos los ocupados más aquellos desocupados que hicieron una diligencia activa de búsqueda de empleo en el período de referencia (abiertos).

3/ Población Económicamente Activa ampliada: incluye a todos los ocupados más desocupados abiertos y además aquellas personas que aunque no buscaron trabajo en el período de referencia están disponibles de inmediato (Ocultos).

4/ Primario: incluye pre-primario

5/ Secundario: incluye vocacional

6/ Universitario: incluye post-universitario

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENFT (2014). Banco Central de la República Dominicana.

27 Trabajo decente “significa contar con oportunidades de un trabajo que sea productivo y que produzca un ingreso digno, seguridad en el lugar de trabajo y protección social para las familias, mejores perspectivas de desarrollo personal e integración a la sociedad, libertad para que la gente exprese sus opiniones, organización y participación en las decisiones que afectan sus vidas e igualdad de oportunidad y trato para todas las mujeres y hombres”.

28 Se define como aquella población que se encuentra ocupada y desocupada que aunque no está buscando empleo, está disponible de inmediato para trabajar.

De la población ocupada, el 52.2% tiene algún grado de educación secundaria, mientras que de la desocupada, ese porcentaje es un 19.5%. En el caso de los que solo tienen educación primaria, la proporción es 41.7% (ocupados) y de 12.1%, respectivamente. Si se comparan las proporciones, se entendería que el mercado de trabajo dominicano no muestra mucha preferencia por trabajadores con mayor nivel de cualificación. Sin embargo, esa puede ser una conclusión que no se corresponde con la realidad.

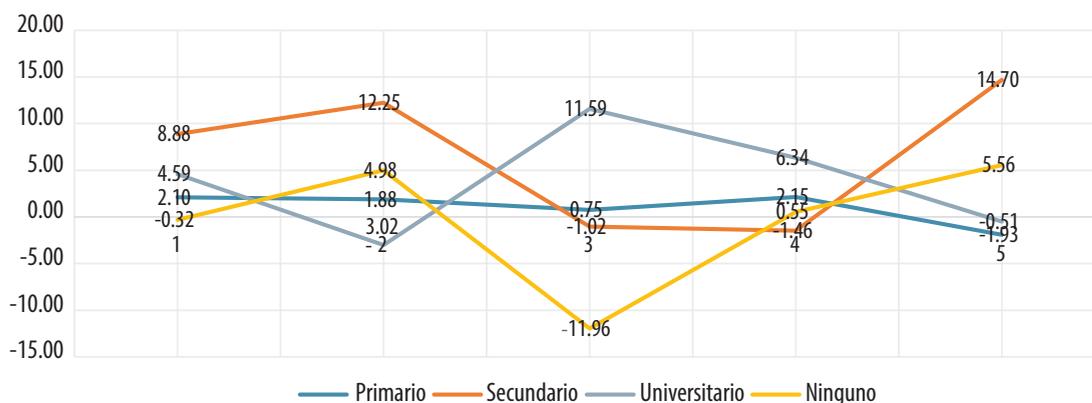
Los ocupados al 2014 suman 4.18 millones de personas; de este grupo, los que tienen algún grado de educación secundaria suman 1.3 millones; si a esa cantidad se le suma los que tienen estudios universitarios, entonces la cifra se eleva a 2.2 millones (54.2%). De modo que los ocupados con mayores niveles educativos superan en 8.4 puntos porcentuales a los ocupados (45.8%) con nivel primario y ningún nivel.

¿Está cambiando el perfil educativo de la fuerza de trabajo ocupada por los empleadores? ¿Prefiere el sector formal de la economía a personas con mayores niveles educativos? ¿Qué cantidad y proporción de la población general y ocupada cuenta con educación secundaria y más, en la República Dominicana?

La población ocupada según nivel educativo, durante el período 2009-2014, revela cambios en su distribución. Se observa que, aunque en los años 2012 y 2013, hubo un decrecimiento en el grupo de ocupados con educación secundaria, en el 2014 se registra un incremento de 14.7% con respecto al año anterior.

La tasa de crecimiento anual de los ocupados con ese nivel educativo para el período, es de 6.7%; también la de los que cuentan con estudios universitarios y están ocupados, registró un crecimiento promedio anual fue de 3.8%. En cambio, en el caso de los que no tienen escolaridad y los que tienen algún grado del nivel primario, el promedio anual de crecimiento es negativo (-0.51 y -1.93%, respectivamente) Véase el Figura 4-1.

Figura 5-2 Tasa de crecimiento de la población ocupada, según nivel educativo



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo del Banco Central de la República Dominicana, año 2009, 2010, 2011, 2012, 2013 y 2014.

Este sería un argumento más, en principio, que avala la preferencia del mercado de trabajo por mano de obra más educada. Ahora bien, esta es una aseveración que también ha de ser examinada desde otra óptica; es decir, la preferencia por trabajadores más educados no

necesariamente es una decisión fundamentada en la racionalidad de los empleadores, sobre todo si se toma en cuenta que los niveles educativos de la fuerza de trabajo han venido aumentando en los últimos años.

Según ENFT 2014, el 55.5% de la población ocupada trabaja en el sector informal de la economía; el resto (44.4%), en el formal. Vincularse al sector informal, por lo general, significa percibir salarios relativamente inferiores y dejar de recibir otros beneficios contemplados en las normativas laborales del país, sobre todo, seguridad social, vacaciones, entre otros.

Tabla 5 4 Población ocupada según nivel educativo y sector de la economía

NIVEL	SECTOR						TOTAL	
	Formal			Informal				
	Abs.	% Col.	%Fila	Abs.	% Col.	% Fila	Abs.	% Col.
Primario	442,901	23.7	26.9	1,206,069	51.8	73.1	1,648,970	39.3
Secundario	666,110	35.7	47.4	738,271	31.7	52.6	1,404,381	33.5
Universitario	712,216	38.2	80.8	169,155	7.3	19.2	881,371	21.0
Ninguno	44,269	2.4	17.1	214,410	9.2	82.9	258,679	6.2
Total	1,865,496	100.0	44.5	2,327,905	100.0	55.5	4,193,401	39.3

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo del Banco Central de la República Dominicana, octubre de 2014.

Del total de población ocupada con nivel educativo secundario (1.4 millones), el 52.6% (738 mil) trabaja en el sector informal de la economía; en cambio, de los que tienen estudios universitarios, el 80.8% trabaja en el sector formal. Sumadas la cantidad de ocupados con esos niveles educativos, se infiere que el 74%, del total que participa del sector formal, tiene mayores credenciales educativas, comparada con los que tienen esos mismos niveles educativos (39%), pero que participan del sector informal de la economía.

Un examen focalizado en el grupo específico que cuenta con algún grado de educación secundaria, revela algunas aristas de la relación entre educación y trabajo en el contexto nacional. Del total incorporado al sector formal, el 35.7% tiene educación secundaria. Esa proporción es 9.6 puntos porcentuales mayor que el total que participa en el mismo sector pero solo cuenta con capital humano equivalente a educación primaria o no cuenta con ninguno.

Ahora bien, una mirada intragrupo y su participación en el mercado trabajo, devela que del total que tiene el nivel secundario, la proporción que participa del sector informal es de un 52.6%, es decir que los que cuentan con ese nivel, la mayoría de los que están ocupados han encontrado trabajo en el sector informal. Sin embargo, si se compara a este grupo con los que tienen solo educación primaria, la proporción vinculada al sector informal asciende a un 73.1%; y de los que no tienen nivel educativo, casi el 83% participa de ese sector. Entonces una primera lectura de esta comparación es que contar con educación secundaria y más, favorece la probabilidad de encontrar un empleo en sector formal de la economía.

En el caso de todos los desocupados (734 mil), el 45.9% tiene educación secundaria. La tasa de crecimiento o decrecimiento de los desocupados, según nivel educativo durante el período 2009-2014, muestra que, aunque en el 2014 decrece en un (-3.7%) en relación al 2013, también registra una tasa de crecimiento promedio anual positiva de 4.20% por año. Es decir, de un lado, durante el período creció la tasa ocupación de los que tienen nivel

de educación secundaria, pero al mismo tiempo, creció la tasa de desocupación. Pareciera una contradicción, pero no lo es dado que la velocidad de generación de empleo anual es menor que la cantidad de los nuevos que ingresan al mercado de trabajo.

La tasa promedio anual de crecimiento en el caso de los que cuentan con estudios universitarios, también registra una tasa positiva de 3.85% (Tabla 4-4). Vistas estas características del mercado de trabajo dominicano, entonces la situación de la desocupación de los que cuentan con mayores credenciales educativas, merece un análisis más profundo, sobre todo, si se toma en cuenta que el mercado de trabajo formal prefiere mano de obra más educada.

Tabla 5-5 Tasa de crecimiento anual de la población ocupada según nivel educativo y promedio de crecimiento anual. Período 2010-2014

NIVEL	AÑO					PROMEDIO ANUAL DEL PERÍODO
	2010	2011	2012	2013	2014	
Primario	-13.12	1.70	16.02	-2.51	-4.77	-0.53
Secundario	0.17	15.98	6.03	2.53	-3.70	4.20
Universitario	6.75	18.53	-14.01	8.08	-0.12	3.85
Ninguno	40.06	-43.94	28.09	-7.86	-5.66	2.14

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo del Banco Central de la República Dominicana. Octubre, 2014.

¿Por qué la proporción de los desocupados con algún nivel de educación secundaria es mayor (19.5%) que los que se encuentran en igual situación laboral pero solo tienen educación primaria (12.1%) o no tienen ningún nivel (8.8) según el Tabla 4-2? Una reclasificación de la población por años de escolaridad, aporta otra perspectiva.

El Tabla No. 5-5 muestra que del total de desocupados, el 27.8% tiene doce años de escolaridad o lo que es lo mismo la secundaria completa. La situación no cambia, los desocupados con ese nivel educativo son más que los que tienen, por ejemplo, la primaria completa (10%), ocho años de escolaridad.

Tabla 5-6 Cantidad y porcentaje de la población desocupada por años de escolaridad alcanzado o nivel educativo. 2014

AÑOS DE ESCOLARIDAD	NIVEL	ABS.	PORCENTAJE
Con 0 años	Ninguno	24,998	3.5%
Con 1 y menos de 8 años	Primaria incompleta	151,147	21.2%
Con 8 años	Primaria completa	71,100	10.0%
Con más 9 y menos 12 años	Secundaria Incompleta	129,243	18.1%
Con 12 años	Secundaria completa	198,457	27.8%
Con 13 y 14 años	Postsecundaria	50,354	7.1%
Con 15 y más años	Universitaria	88,404	12.4%
Total		713,703(*)	100%

(*) Se observa una ligera diferencia entre el total de desocupados (734 mil) por nivel educativo (primaria, secundaria, universitaria, ninguno) y esta reclasificación. Sin embargo, esa diferencia no es significativa

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de Datos en Línea de la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo del Banco Central de la República Dominicana. Octubre de 2014.

Resumiendo, una lectura de los indicadores laborales según niveles educativos permite inferir que las personas con mayores niveles de credenciales educativas tienen mayor probabilidad de conseguir un empleo en el sector formal de la economía; y que tener capital humano acumulado equivalente a la educación secundaria no es determinante, pero al parecer se convierte en un prerrequisito para participar en el sector formal de la economía. En consecuencia, disponer de esta credencial educativa es un factor de alta relevancia para evitar quedar atrapado en empleos precarios.

5.2.3 Edad, educación y oportunidades laborales

Del total de personas desocupados según la ENFT 2014 (713,703), el 38.4% (273, 933) pertenece al grupo de edad entre 15 y 24 años. Cuando se distribuye esa cantidad por nivel educativo alcanzado, se observa que el 56% tiene educación secundaria; esto indica que la tasa registrada para toda la población con educación secundaria es considerablemente mayor para los más jóvenes; es decir, se eleva en 10.1 puntos porcentuales (Tabla 5-7).

Tabla 5-7 Distribución de la población desocupada por nivel educativo y grupo edad

Nivel educativo	GRUPO DE EDAD	
	De 15 a 24 años	25 y más años
Primaria	26.3%	35.6%
Secundaria	56.1%	37.4%
Universitaria	16.5%	22.1%
Post universitaria	0.0%	0.03%
Ninguna	1.1%	4.9%
Total		

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de Datos en Línea de la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo del Banco Central de la República Dominicana. Octubre de 2014.

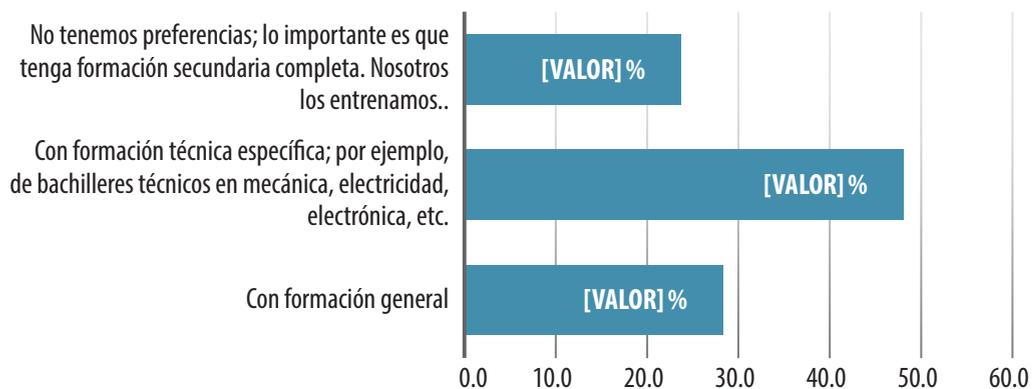
Los datos indican que los que tienen veinticinco y más edad y al mismo tiempo tienen educación secundaria, en términos porcentuales es menor (37.4%) comparado con los que tienen ese nivel, pero que pertenecen al grupo de quince a veinticuatro años.

Además de la edad es probable que otros factores, como el género, el nivel social, si la persona combina su participación educativa con la aspiración de obtener un trabajo o si los que ya han egresado de la educación técnico profesional de nivel medio y, sobre todo, de la universidad, estudiaron carreras que el mercado de trabajo no está requiriendo.

5.2.4 Preferencia de los empleadores ¿Educación Media General o Técnico Profesional?

Precisamente, a los empleadores que incorporan personal con la educación media completa, se les consultó sobre su preferencia del tipo de egresado según modalidad. Concretamente se les preguntó: en el caso de los empleados o trabajadores que ocupan puestos de trabajo cuyos requisitos mínimos en materia de educación es que sean egresados de secundaria (bachilleres), al momento de contratarlos. ¿Su empresa u organización prefiere que sean egresados con formación general, con formación técnico profesional o no tiene preferencia? Casi la mitad (48%) prefiere egresados con formación técnica; un 28.3% elige que tenga formación general; el resto, no tiene preferencia (Figura 5-3).

Figura 5-3 Perfil educativo de preferencia por parte de los empleadores de trabajadores con educación media



Este tema es muy interesante cuando se examinan las preferencias según el tipo de actividad que realiza el establecimiento del empleador, sobre todo, si se toma en cuenta que en una economía como la dominicana, donde predominan las actividades de servicios -categoría que agrupan aquellas que no son ni industriales ni agrícolas- ya que a pesar de su heterogeneidad, no producen ningún bien material y que generalmente demandan cualidades o competencias transversales a los trabajadores que participan en ellas tales como la capacidad de comunicarse oral y escrita, de trabajar con los demás (“trabajo en equipo”), de afrontar y solucionar problemas, entre otras.

En los casos de empleadores vinculados a actividades de Comercio, Hoteles, Bares y Restaurantes, y servicios educativos, prefieren que simplemente el egresado cuente con nivel medio aprobado o no tienen preferencia por modalidad educativa. En cambio, los que desarrollan actividades económicas en el marco de la Industria Manufacturera, Electricidad, Gas y Agua, Intermediación Financiera, Construcción, Otros servicios, Agricultura y Ganadería, Explotación de Minas y Canteras y Servicios de Salud, el 50% y más los prefiere con Educación Técnico Profesional (Tabla 5-8).

Tabla 5-8 Distribución de los empleadores por rama de actividad según preferencia de la formación de los trabajadores con educación secundaria

RAMA DE ACTIVIDAD	PREFERENCIA			TOTAL
	Formación general	Formación Técnico Profesional	No tiene preferencia	
Agricultura y Ganadería	33.3%	66.7%		100.0%
Comercio al por Mayor y Menor	44.8%	24.1%	31.0%	100.0%
Construcción	12.5%	50.0%	37.5%	100.0%
Electricidad, Gas y Agua		100.0%		100.0%
Explotación de Minas y Canteras		100.0%		100.0%
Hoteles, Bares y Restaurantes	14.3%	28.6%	57.1%	100.0%
Industrias Manufactureras	20.0%	60.0%	20.0%	100.0%
Intermediación Financiera y Seguros	21.4%	64.3%	14.3%	100.0%
Otros servicios (Personales, seguridad, otros)	25.9%	59.3%	14.8%	100.0%
Servicios de salud	36.4%	54.5%	9.1%	100.0%
Servicios educativos	57.1%	14.3%	28.6%	100.0%
Transporte y Comunicaciones	28.6%	42.9%	28.6%	100.0%
Total	28.3%	48.0%	23.7%	100.0%

Por tamaño del establecimiento, la preferencia es mayoritaria por los egresados con formación técnico profesional; en el caso de los empleadores cuyos establecimientos quedan clasificados como pequeños y grandes, más del 50% de ellos prefieren egresados con formación específica (Tabla 5-8).

Tabla 5-9 Distribución de los empleadores por tamaño del establecimiento o empresa según preferencia de la formación de los trabajadores con educación secundaria

TAMAÑO DEL ESTABLECIMIENTO O EMPRESA	PREFERENCIA			TOTAL
	Formación general	Formación Técnico Profesional	No tiene preferencia	
Micro	35.5%	48.4%	16.1%	100%
Pequeña	16.0%	52.0%	32.0%	100%
Mediana	30.6%	41.7%	27.8%	100%
Grande	20.7%	51.7%	27.6%	100%
Total	28.3%	48.0%	23.7%	100%

5.2.5 Tasa de participación laboral de los egresados de la educación secundaria del período 2011- 2014, según modalidad

Los servicios de educación tienen carácter permanente. En consecuencia, hablar de evaluación de resultados de las políticas de educación media implica necesariamente hacer un corte en el tiempo. Cada año lectivo se “produce” una nueva generación de bachilleres; para valorar, por ejemplo, la trayectoria laboral de cada cohorte, ha de esperarse tiempo prudente (entre seis y un año después).

Como ya se informó, durante los años lectivos 2011, 2012, 2013 y 2014 un total de 386,228 jóvenes concluyen la educación media. El 81% obtuvo el título de Bachiller en Ciencias y Letras (Modalidad General); y el resto (19%), en las distintas menciones o especialidades que se ofertan a través de la modalidad de Educación Técnico Profesional.

Para examinar la participación laboral de los egresados de los últimos cuatro años, se comparará la situación encontrada con la que reporta la ENFT (2014) para la población que pertenece al mismo grupo de edad (15 a 24 años) y que al mismo tiempo tiene entre doce y catorce años de escolaridad acumulada.

Según la ENFT (2014), la tasa de participación del grupo de referencia es de 51.8%. Conforme la encuesta a los egresados del período, la tasa de participación es de (48.8%). Por modalidad, los egresados de la ETP registran una tasa de actividad (45.6), 7.8 puntos porcentuales más baja que la que registran los egresados de la modalidad general (53.5%)- Tabla 5-9.-.

Tabla 5-10 Distribución de los egresados consultados por tasa de participación e inactividad laboral, según modalidad de la educación media, según fuente de información (*, **).

INDICADORES LABORALES	MODALIDAD DE LA EDUCACIÓN MEDIA		TOTAL	ENFT 2014
	General	Técnico Profesional		
Tasa participación	53.5%	45.6%	48.8%	51.8%
Tasa de inactividad	46.5%	54.4%	51.2%	48.2%
Total	100%	100%	100%	100%

(*) Encuesta a egresados y ENFT 2014.

(**) Mismo grupo de edad y años de escolaridad.

La relativa baja participación de los jóvenes con edad entre quince y veinticuatro años y con educación secundaria, parece estar influenciada, en principio, por un alto porcentaje que ha continuado estudiando y no ha decidido aún participar del mercado de trabajo. De hecho, del total de egresados, el 47.8% informa que solo está estudiando. Este porcentaje sube a 51.8% en el caso de los bachilleres técnicos (Tabla 5-11).

Tabla 5-11 Distribución de los egresados de educación media respecto a su partición en el mercado de trabajo y la educación postsecundaria o superior

SITUACIÓN	MODALIDAD		TOTAL
	General	Técnico Profesional	
Solo estoy estudiando	41.9%	51.8%	47.8%
Solo estoy trabajando	12.2%	5.6%	8.3%
Estudio y trabajo	21.1%	23.5%	22.5%
Estudio y no trabajo, pero estoy buscando trabajo	11.8%	12.3%	12.1%
No estudio y estoy buscando trabajo	4.2%	2.4%	3.2%
Ni estudio ni trabajo, pero estoy buscando trabajo	4.4%	1.7%	2.8%
Ni estudio ni trabajo y no estoy buscando trabajo	4.4%	2.7%	3.4%
Total	100.00%	100.00%	100.00%

Es importante destacar que el hecho de que un poco menos de la mitad (47.2%) de los egresados esté laboralmente inactivo, no puede interpretarse como una situación contraria a lo esperado; más bien debe ser valorada como positiva, tomando en cuenta que la mayoría decidió continuar estudiando como se analiza más adelante.

5.2.6 Tasa de ocupación y desocupación de los egresados activos

Más arriba se informó que la tasa de ocupación y desocupación, con independencia del nivel educativo, para la población de 15 a 24 años, de acuerdo a la ENFT (2014), es de 33.8 y 28.7%, respectivamente. Sin embargo, cuando se calculan esos mismos indicadores para el grupo de edad seleccionado, pero con doce y hasta catorce años de escolaridad, la situación varía en el caso de la tasa de ocupación, se reduce a 30.2%, y la desocupación, sube a 34.1%.

Para el caso de los egresados con bajo estudio, la de ocupación es de 32.2%, y la desocupación, es casi exactamente la misma, o sea, de un 33.6%.²⁹ Por modalidades del bachillerato, la tasa de ocupación presenta una diferencia de 1.4 puntos porcentuales a favor de los

²⁹ Esto significa que la muestra cumple con los criterios de validez y confiabilidad estimada.

egresados de la modalidad general (33.4%). Sin embargo, la tasa de desocupación presenta una diferencia de siete puntos porcentuales más baja en el caso de los egresados de la ETP (30.2%), respecto a la que registran los de MG (37.8%) . Véase el Tabla 5-11.

Tabla 5-12 Distribución de los egresados consultados por modalidad de la educación media, según indicadores laborales

TASA	MODALIDAD			ENFT 2014 (Población de referencia)
	General	Técnico profesional	Total	
Tasa ocupación	33.4%	32.0%	32.5%	30.2%
Tasa desocupación	37.8%	30.2%	33.6%	34.1%

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENFT 2014 y la Encuesta a Egresados 2011-2014.

Se recuerda que este indicador mide el grado de utilización real de la fuerza laboral (PEA). En principio, esto significa que los empleadores, estarían aprovechando aquellos egresados de la educación media que, además de contar con la formación general, tienen competencias específicas que la provee la ETP.

¿Por qué la tasa de desocupación de la población con doce a catorce años de escolaridad y el mismo rango de edad, registra un nivel más alto que la que registra el grupo perteneciente al mismo grupo de edad, pero con menos años de escolaridad? ¿Es que se está dando en el país una devaluación de las credenciales educativas con relación al mercado de trabajo? Estudios futuros deberán responder a estas cuestiones; sin embargo, como se verá más adelante, la participación de los que tienen educación secundaria incompleta en el sector informal es considerablemente mayor.

5.3 Factores asociados al comportamiento de los indicadores laborales de los egresados

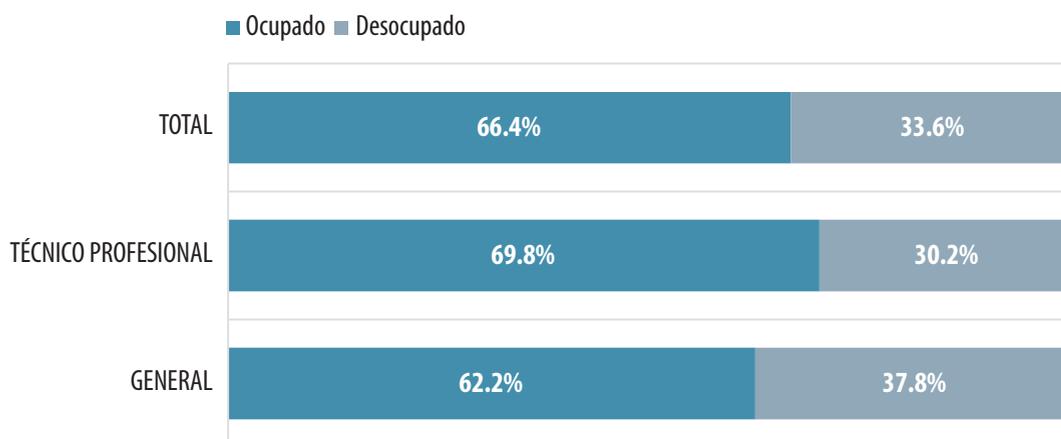
Las tasas de ocupación y desocupación es el resultado de dividir, en el caso de la primera, todas las personas que informan estar ocupadas entre la Población en Edad de Trabajar y que en nuestro caso es la totalidad de los entrevistados; en tanto que la segunda, resulta de la relación entre los que dicen estar desocupados (buscando trabajo) y la Población Económicamente Activa (que es la sumatoria de los ocupados y desocupados).

Ahora bien, una vez se ha calculado la relación porcentual solo entre los ocupados y desocupados, la proporción de ocupados, como es lógico esperar es diferente ya que se excluyen a los inactivos (están solo estudiando y a los que ni estudian ni trabajan). Como la tasa de desocupación se calcula sobre la base de la PEA y no de la PET, la proporción con esa categoría es la misma.

5.3.1 Proporción de ocupados y desocupados según el año de graduación, edad, género y según modalidad

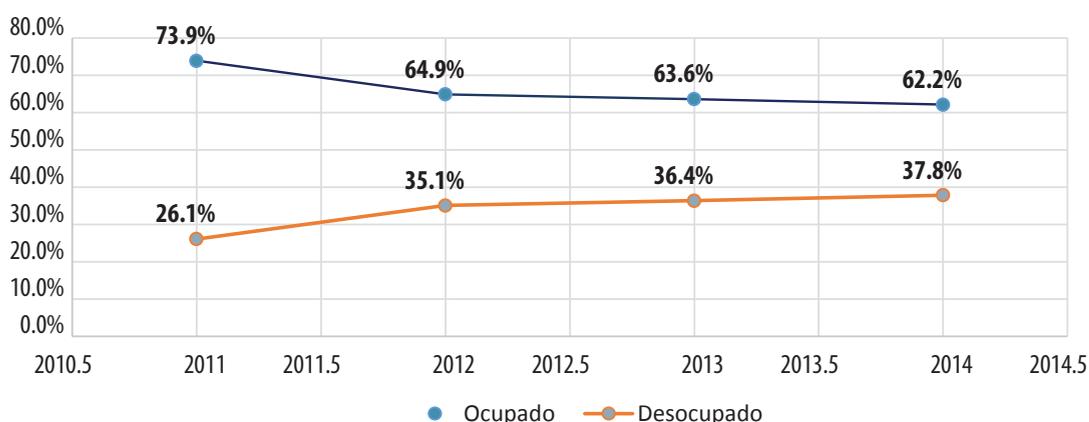
Tomando en cuenta esas reglas de cálculo de los indicadores laborales, la distribución porcentual por condición laboral (ocupados y desocupados), muestra que del total de los laboralmente activos, el 64.3%, está ocupado. Según modalidad, las diferencias entre los ocupados, es de 7.6 puntos porcentuales a favor de los egresados como bachilleres técnicos.

Figura 5-4 Distribución de los egresados por condición laboral, según modalidad



Según el año de egreso, la ocupación disminuye para los de más reciente graduación; en cambio, para la cohorte del 2011, aumenta a 73.8% (Figura 5-6). Esto significa que el peso de la edad y otros factores como la experiencia laboral, la formación continua pueden estar influyendo en el comportamiento de la condición laboral.

Figura 5-6 Condición laboral de los egresados, según año de graduación



La edad es un factor que, generalmente, influye negativamente en la inserción laboral; a menor edad de la persona activa, mayor tasa de desocupación. La del grupo más joven es de 57.6%; la del grupo de 18 a 20 años, disminuye de 35.3%; en tanto que para los de 21 a 24 años, se reduce a 19.6% (Tabla 5-13).

Tabla 5-13 Distribución de los egresados por modalidad, grupo de edad, según condición laboral

MODALIDAD	Grupo de edad	CONDICIÓN LABORAL		TOTAL
		Ocupado	Desocupado	
General	Menos de 17	28.6%	71.4%	100%
	Entre 18 y 20 años	60.3%	39.7%	100%
	Entre 21 y 24	74.2%	25.8%	100%
	Total	62.2%	37.8%	100%

MODALIDAD	Grupo de edad	CONDICIÓN LABORAL		TOTAL
		Ocupado	Desocupado	
Técnico Profesional	Menos de 17	52.6%	47.4%	100%
	Entre 18 y 20 años	67.6%	32.4%	100%
	Entre 21 y 24	89.1%	10.9%	100%
	Total	69.8%	30.2%	100%
Total	Menos de 17	42.4%	57.6%	100%
	Entre 18 y 20 años	64.7%	35.3%	100%
	Entre 21 y 24	80.4%	19.6%	100%
	Total	66.4%	33.6%	100%

El grupo de egresados con 17 años o menos es minoritario (representan el 9.4% del total de egresados consultados y el 5.2% de los laboralmente activos). Como es de esperarse, la proporción de desocupación es la más alta (57.6%), sin embargo, se debe señalar que conforme con las normativas laborales dominicanas, una persona con menos de dieciocho años se reputa menor de edad, y para poder trabajar, tendría que obtener el permiso correspondiente de sus cuidadores y del Ministerio de Trabajo³⁰; en consecuencia, esa tasa de desocupación debe valorarse al amparo de ese condicionante.

Por modalidad educativa, en el caso del grupo de 18 a 20 años, la proporción de ocupados en el caso de la ETP es más alta (67.6%), que la del grupo de los egresados de la MG (60.3%); del igual manera, para el caso del grupo de 21 a 24 años, aumenta en 89.1% y a 74.2%, respectivamente, para una diferencia de cinco puntos porcentuales a favor de los titulados como bachilleres técnicos.

La proporción de ocupados y desocupados según género favorece con holgura a los varones. Los desocupados de ese grupo suman el 25.1%; en cambio, en el caso de la mujer, sube a 39.4%.

Por modalidad se presenta la misma situación en cuanto a vinculación de los egresados con el mercado de trabajo. Como se indicó más arriba, el 60.5% de los egresados entrevistados es mujer. Si se observa la tasa intra-género por modalidad, en el caso de las mujeres egresadas de la ETP, el 37.0% de las laboralmente activas está desocupada; en el caso de la MG (42.1%), esa proporción es 5.1 puntos porcentuales más alta. Esto quiere decir que las mujeres egresadas de la ETP, al parecer, confrontan menores dificultades de inserción laboral que las que pertenecen a la MG; sin embargo, el porcentaje de sexo femenino en la muestra de la MG es de 3.6 puntos porcentuales más alto que la muestra de mujeres pertenecientes a la ETP (Tabla 5-13).

Tabla 5-14 Distribución de los egresados por modalidad y condición laboral, según sexo

MODALIDAD EDUCATIVA Y SEXO		CONDICIÓN		TOTAL
		Ocupado	Desocupado	
Modalidad general	Mujer	57.9%	42.1%	100%
	Hombre	69.5%	30.5%	100%
Total		61.2%	62.2%	37.8%

30 El Convenio No. 138 de la OIT sobre la edad mínima de acceso al trabajo y del cual el país es signatario, prohíbe la participación de menores de edad en actividades laborales que impidan su educación y su sano desarrollo físico y mental.

MODALIDAD EDUCATIVA Y SEXO		CONDICIÓN		TOTAL
		Ocupado	Desocupado	
Educación Técnico Profesional	Mujer	63.0%	37.0%	100%
	Hombre	78.6%	21.4%	100%
Total		66.2%	69.8%	30.2%
Total general	Mujer	60.6%	39.4%	100%
	Hombre	74.9%	25.1%	100%
	Total	66.4%	33.6%	100%

5.3.2 Origen social, capital social y competencias como factores influyentes en los procesos de inserción laboral

El tránsito por la escuela secundaria de los adolescentes se valora como clave para que, una vez alcancen la mayoría de edad, logren su inserción laboral y la elección de estudios superiores, sobre todo, para los que provienen de hogares de pobreza. Este nivel puede significar una fuerte contribución para evitar su exclusión de los sistemas sociales, económicos, políticos o culturales que determinan la integración de una persona en la sociedad. Sin embargo, para los más pobres, aún alcancen ese nivel, no quiere decir, que su proceso de inserción laboral será igualmente como sus homólogos que pertenecen a la clase media y alta.

A partir de la clasificación de la familia a la que pertenece el egresado, según tipo puede observarse que de los clasificados como pobres, el 45.7% se encuentra inactivo y al mismo tiempo registra la proporción más alta de desocupados (Tabla 5.14). La inactividad aumenta conforme sea más alto el ingreso de la de familia y al mismo tiempo disminuye la tasa de desocupación de los que se declaran laboralmente activos. La inactividad de los que pertenecen a familia de clase media y alta, está influenciado por su participación en los estudios universitarios.

Tabla 5-15 Distribución de los egresados por modalidad y el tipo de familia a la que pertenecen, según condición laboral

MODALIDAD	TIPO	CONDICIÓN LABORAL			TOTAL
		Ocupado	Desocupado	Inactivo	
General	Pobre	32.7%	25.0%	42.3%	100.0%
	Vulnerable	30.1%	20.4%	49.6%	100.0%
	Clase media	36.4%	10.6%	53.0%	100.0%
	Clase alta	15.4%	7.7%	76.9%	100.0%
	Total	32.0%	21.1%	46.8%	100.0%
Técnico Profesional	Pobre	31.3%	19.8%	48.9%	100.0%
	Vulnerable	33.5%	15.6%	50.9%	100.0%
	Clase media	23.9%	5.7%	70.4%	100.0%
	Clase alta	19.0%	9.5%	71.4%	100.0%
	Total	29.8%	14.7%	55.5%	100.0%
Total	Pobre	32.0%	22.4%	45.7%	100.0%
	Vulnerable	32.3%	17.2%	50.5%	100.0%
	Clase media	27.6%	7.1%	65.3%	100.0%
	Clase alta	17.6%	8.8%	73.5%	100.0%
	Total	30.7%	17.3%	52.0%	100.0%

Por modalidad, se presenta el mismo patrón de distribución por inactividad, ocupados y desocupados: los más pobres tienen mayores dificultades de inserción laboral. Este es un factor de consideración al analizar la relación educación y trabajo.

La educación secundaria no solo genera capital humano; también contribuye con la creación de capital social. Según afirma Gallart (2010), la educación secundaria tuvo, desde su origen, una función selectiva, pero además ...

El paso de los alumnos por las escuelas medias les permitía construir un cúmulo de relaciones, por el hecho de compartir con otros jóvenes y profesores tantas horas, en un determinado lugar e institución y en una edad como la adolescencia en la que se forjan amistades para toda la vida. La suma de estos dos elementos permite la construcción de capital social en la secundaria (Gallart, 2010, pág. 218).

Por capital social se entiende la capacidad efectiva de movilizar productivamente y en beneficio del conjunto, los recursos asociativos que radican en las distintas redes sociales a las que tienen acceso sus miembros. Es lo que posibilita la cooperación entre dos partes. Es la suma de la sociabilidad de un conjunto humano que favorece la posibilidad de realizar trabajos conjuntos, de colaborar y llevar a cabo acciones colectivas. Está mediado por la cultura de los miembros de las redes.

Si bien la escuela secundaria contribuye a la creación de capital social, ha de tenerse presente que esa posesión intangible, la sociabilidad que adquieren los miembros que asisten a ella es un complemento de mucha utilidad para evitar la exclusión y potenciar los procesos de integración y participación; sin embargo, se distribuye desigualmente entre las instituciones educativas.

A los desocupados se les solicitó que indicaran la principal razón por la que, a su juicio, no obtenían empleo. El 78% escoge la falta de experiencia. Un 64.4% informó que por "falta de contactos" (Tabla 5-15); esta "razón" se puede considerar como una carencia o déficit de capital social de los egresados. El hecho de contar con contactos (aprovechamiento de las relaciones de sociabilidad) les facilitaría, según los consultados, la obtención de un empleo.

Tabla 5-16 Distribución de los egresados que buscan trabajo y razones que a su propio juicio les impide insertarse

RAZONES	PORCENTAJE (*)
1. Por la edad o juventud	43.2%
2. Por la falta de experiencia	78%
3. Por falta de contactos	64.4%
4. Porque no hay trabajo en mi oficio o especialidad	8%
5. Porque me piden más capacitación de la que tengo	17.6%
6. Porque tengo más capacitación de lo que piden para los puestos	2.4%
7. Porque los trabajos que me ofrecen están mal pagos	21.6%
8. Porque lo discriminan por mis características físicas	3.6%
9. Empecé a buscar hace poco tiempo	17.2%

(*) El informante podía señalar más de una razón

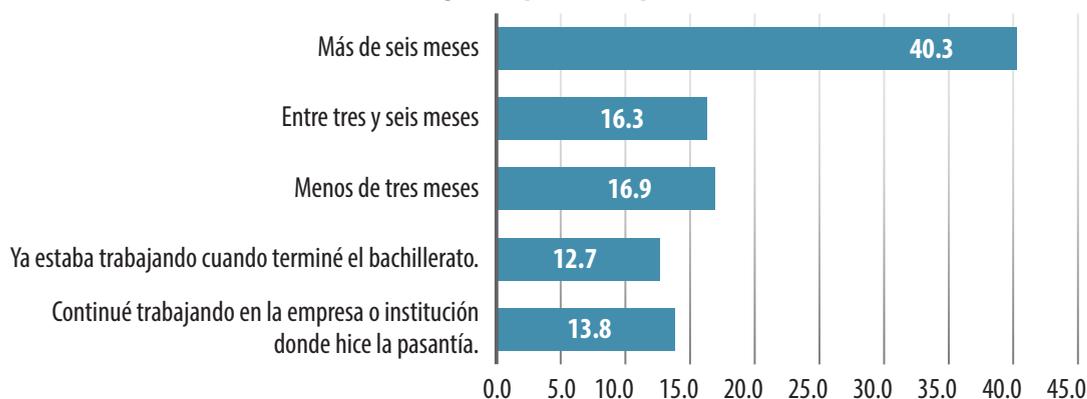
Además del *déficit* de capital social, dos opiniones deben ser destacadas, aunque el porcentaje que las escoge no es tan alto, pero sí tienen significación estadísticas; en efecto, un 21.6% dice que los trabajos que le ofrecen no satisfacen sus expectativas con relación al salario esperado; y un 17.6% informa, que lo obtiene porque le piden más capacitación de la que dispone. La primera es indicativa de un problema estructural del mercado de trabajo dominicano, y es que, sobre todo el sector formal, el promedio salarial siguen siendo relativamente bajo (más adelante se vuelve sobre este tema).

Por otro lado, el hecho de cada 100 jóvenes que buscan trabajo, dieciocho informan que no tienen las competencias demandadas por los potenciales empleadores, sugiere que hay que profundizar sobre cuáles son las que pueden considerarse como de empleabilidad y que son de mayor requerimiento por parte de los empleadores.

5.3.3 Tiempo para conseguir trabajo: El caso de los egresados de ETP

A los ocupados que egresaron de la ETP se les preguntó sobre el tiempo que le tomó conseguir trabajo una vez concluyó su formación como bachiller técnico. El 40.3% informa que le tomó más de seis meses. Un 12.7% informa que ya estaba trabajando cuando terminó y un 13.8% fue reclutado por la empresa o institución donde hizo su pasantía (Figura 5-7).

Figura 5-7 Distribución porcentual de los egresados de la ETP, según tiempo transcurrido para lograr su primer empleo



Según las normativas de la ETP, los estudiantes que cursan el bachillerato técnico deben realizar un proceso de pasantía como complemento de sus aprendizajes asociados a la mención o especialidad que escogió. El 82.6% informó que antes de terminar su formación, con la ayuda del centro, se vinculó como pasante. La mayoría lograron realizarla en empresas privadas (Figura 5-8).

Figura 5-8 Distribución porcentual de los egresados de la ETP, según realizara pasantía



El hecho de que un 13.8% permaneció en la empresa o institución donde fue acogido como pasante, es una muestra de que avala la política que promueve la pasantía ya que, además de convertirse en un medio de intermediación de empleo que favorece el acercamiento entre el oferente de la plaza y el demandante de empleo, es también parte del proceso de formación de los que participan de la modalidad ETP.

5.3.4 Menciones o especialidades de la ETP: la relación entre la oferta y la demanda de calificaciones

Para miles de estudiantes que logran concluir el nivel medio, ese estadio de educación se convierte en el más elevado que alcanzarán antes de incorporarse al mercado laboral. En consecuencia, idealmente, cuando se trata de ETP, esta debería, aunque no siempre es posible, estar más cercana, en términos de su oferta, a las demandas de ese mercado de trabajo.

Uno de los retos que permanentemente enfrentan los centros especializados en proveer ETP de nivel medio es conciliar su oferta con la demanda del mercado de trabajo. Al abordar este tema emergen situaciones de tensión al momento de decidir sobre la dirección de la política de formación. La primera tiene que ver con el costo de proveer determinadas capacitaciones de las cuales se sabe existen demandas. Por ejemplo, formar un buen mecánico industrial probablemente cueste diez veces más que graduar un Bachiller Técnico en Informática.

Esa situación provoca que, generalmente, los centros de ETP oferten aquellas especialidades o menciones que no requieren importantes inversiones en talleres para las prácticas ni gastos operativos diarios en insumos y materiales, aunque se tenga evidencias de que las probabilidades de inserción laboral de los graduados de esas especialidades sea menor, comparada con las de aquellos que se titulan en las consideradas como de “tecnología dura”³¹.

En principio, la ETP de nivel medio, según la carta curricular publicada en el año 2000, tenía como propósito

ofrecer una preparación general de base, para la vida cotidiana y la adquisición de destrezas motoras no dirigidas a un puesto de trabajo, sino a prácticas diversas de algunas de las ramas y familias ocupacionales. Tiene un propósito formativo con el interés de que el educando en-

³¹ Generalmente se utiliza el término Tecnología dura para clasificar la tecnología que se aplica para transformar los materiales para producir y/o construir objetos o artefactos. Este tipo de tecnología son “tangibles”, pueden tocarse.

tre en contacto con la realidad de las técnicas y tecnologías actuales, conozca el mundo de la producción, se relacione con los cambios tecnológicos y el manejo de diferentes tipos de herramientas para desempeñar tareas en el hogar, la escuela y la comunidad (SEE, 2000, pág. 96).

Es decir, la concepción que revela la propuesta curricular de ese momento, no pone en primer plano la estructuración de la oferta en función de las señales del mercado de trabajo, sino que la idea era preparar a los egresados para desempeñar tareas en el hogar, la escuela y la comunidad.

Sin embargo, esa idea se ha venido transformando; más recientemente, de acuerdo a la terminología básica utilizada por el MINERD asociada a esta modalidad del nivel medio para identificar las titulaciones que entrega, por lo que utiliza la denominación de “especialidad” o “mención” en las áreas ocupacionales³² a las que pudieran vincularse los titulados.

De la revisión de la oferta de la ETP por familias profesionales y menciones o especialidades, las de mayor oferta son: Informática (76.8%), Contabilidad y Finanzas (68%), Servicios Turísticos y Hoteleros (36.8%) y Enfermería (34.4%), especialidades que están asociadas con las áreas ocupacionales que se indican el Tabla 5-17.

Tabla 5-17 Menciones o especialidades y cantidad y porcentaje de centros que la ofrecen, según regiones del país

FAMILIA PROFESIONAL	MENCIONES O ESPECIALIDADES	CANTIDAD DE CENTROS	PORCENTAJE (*)
Informática y Comunicación	Informática	96	76.8%
	Electrónica de comunicaciones	11	8.8%
	Mecatrónica	5	4.0%
	Electrónica digital	8	6.4%
Administración y Comercio	Contabilidad y finanzas	85	68.0%
	Mercadeo	19	15.2%
	Administración Pública y Tributaria	7	5.6%
	Administración y Comercio	18	14.4%
	Gestión Logística	9	7.2%
Sanidad	Enfermería	43	34.4%
Electricidad y Electrónica	Electrónica industrial	19	15.2%
	Electricidad (Mantenimiento Eléctrico)	46	36.8%
	Refrigeración y A/A	14	11.2%
Hotelería y Turismo	Servicios Turísticos y Hoteleros	46	36.8%
	Arte culinario (Gastronomía)	10	8.0%
Fabricación, Instalación y Mantenimiento	Mantenimiento Mecánico	2	1.6%
	Mecánica industrial	10	8.0%
	Diseño y Confección de Modas	6	4.8%
	Operación de Sistemas de Agua	3	2.4%
Audiovisuales y Gráficas	Diseño Figura	3	2.4%
Agraria	Producción Agropecuaria	13	10.4%
	Producción Acuicola	2	1.6%

32 Es el conjunto de ocupaciones de un mismo nivel de cualificación, en las cuales se llevan a cabo funciones laborales afines y complementarias, para la elaboración de productos o servicios de similar especie.

FAMILIA PROFESIONAL	MENCIONES O ESPECIALIDADES	CANTIDAD DE CENTROS	PORCENTAJE (*)
Industrias Alimentaria y Químicas	Procesamiento de Productos cárnicos	2	1.6%
	Procesamiento de Productos Lácteos	2	1.6%
	Procesamiento de Frutas y Hortalizas	2	1.6%

(*) Sobre la base de 125 centros educativos.

Fuente. Elaboración propia a partir de información suministrada por la Dirección de Educación Técnico Profesional del MINERD (2015).

Como ya se informó, de la ETP de nivel medio, egresan un promedio anual de 17,400 jóvenes como bachilleres técnicos. Las estadísticas oficiales sobre la cantidad de egresados por mención o especialidad, no están disponibles. Sin embargo a partir de la muestra consultadas para los fines de este estudio el 26.7% (4,650 egresados por año) es de Informática; el 19.4% (3,376), de Contabilidad y Finanzas; y el 15% (2,610), de Hotelería y Turismo (Tabla 5-18).

Tabla 5-18 Distribución de los egresados de Educación Técnico Profesional por especialidad o mención. 2011-2014

ESPECIALIDAD	%
Informática	26.6
Contabilidad y Finanzas	19.5
Mercadeo	9.0
Hotelería	8.0
Servicios Turísticos	6.1
Enfermería	5.9
Administración Pública y Tributaria	3.6
Instalación y Mantenimiento Eléctrico	3.3
Oper. y Mantenimiento Sistemas Agua Potable y Saneamiento	2.6
Electrónica Digital y Micro-Computación	2.5
Artes Culinarias	1.7
Diseño y confección de modas	1.4
Refrigeración y Aire Acondicionado	1.3
Producción agrícola	1.3
Mecánica Automotriz y Diesel	1.3
Mecánica Industrial	1.0
Electrónica Industrial	1.0
Artes Gráficas	.8
Producción de Radio y Televisión	.6
Electrónica en Comunicaciones	.6
Gestión Logística	.5
Diseño Figura Publicitario	.5
Procesamiento de Productos Cárnicos	.4
Mecatrónica	.2
Producción pecuaria	.1
Procesamiento de Frutas y Hortalizas	.1
Desabolladura y Pintura	.1
Total	100

En contraste, en las familias profesionales asociadas con la denomina tecnología “dura” (Fabricación, Instalación y Mantenimiento, Electricidad y Electrónica, Industrias Alimentarias y Químicas, Instalación y Mantenimiento de Equipos de Refrigeración y Aire Acondicionado), suman el 13.2% (2,294) de los egresados; es decir, menos del 50% de los que egresan de Informática; el conjunto de los egresados de esas especialidades representa solo el 11% de todos los que obtienen su título de bachiller técnico.

Estudios recientes dan cuenta de que, aunque se registran altas tasas de desocupación, y por tanto, una alta oferta de fuerza de trabajo, los empleadores disponen de plazas en determinadas áreas ocupacionales donde tienen dificultades para conseguir candidatos con el perfil requerido.

5.4 Trayectoria educativa de los egresados de educación secundaria

Si bien en República Dominicana se registra un proceso de crecimiento en la tasa de acceso a la educación superior, ya que de 286,966 estudiantes en 2006, pasó a 435, 153 en el 2011 ³³(MESCyT, 2013), el nivel medio o secundario es el último que alcanzará una parte importante de la población, sea porque no continúan estudiando en el nivel superior, o sea porque no terminan ese nivel.

El 82.1% de los egresados estaba estudiando al momento de la entrevista. Si a ese porcentaje se le suma los que ya no estudian, pero que sí continuaron estudiando (2.2%) cuando egresaron del nivel medio, entonces de los 96,557 egresados por año durante período 2011-2014, más de 79 mil, han continuado su formación postsecundaria; es decir, un 84.3%.

Los que no estudian o no han estudiado después de su egreso del nivel medio, suman un 15.7%; es decir, alrededor total de 60 mil egresados del período que se analiza no continuaron estudiando. Si se divide esa cantidad en los cuatro años, puede inferirse que alrededor de 15 mil de los egresados de cada cohorte no continua estudiando.

Por modalidad, del total de egresados de la MG que han continuado su trayectoria educativa, suman el 74.5%; en el caso de la ETP, ese porcentaje asciende a 89.3% para una diferencia de 14.8 puntos porcentuales (Tabla 5-18).

Tabla 5-19 Distribución de los egresados por condición educacional, según modalidad

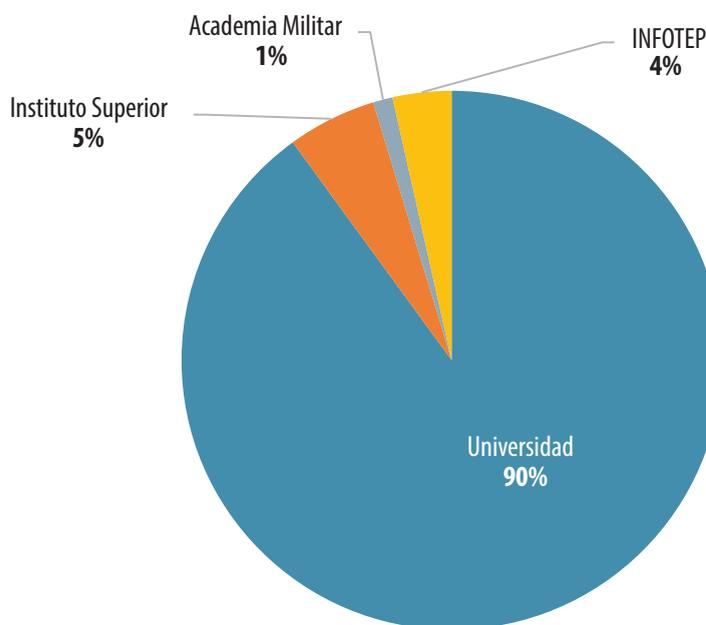
CONDICIÓN EDUCACIONAL	MODALIDAD		TOTAL
	General	2. Educación Técnico Profesional	
1. No estudia	24.5%	10.7%	15.7%
2. No estudia, pero siguió estudiando después que terminó el nivel medio	2.9%	1.8%	2.2%
3. Estudia en una universidad	65.1%	78.8%	73.9%
4. Estudia en Instituto de Educación Superior	3.8%	4.7%	4.4%
5. Estudia en una academia militar	.7%	1.1%	1.0%
6. Estudia en INFOTEP	2.9%	2.9%	2.9%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

33 El Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología no ha publicado las estadísticas más recientes

El hecho de que cerca de una cuarta parte de los bachilleres en Ciencias y Letras no decida continuar, o no encuentra las oportunidades de seguir estudiando, es una de las razones que explica la diferencia con respecto a la tasa de ocupación de ambas modalidades como ya se consignó más arriba y que favorece ligeramente los egresados de la MG.

Del total que continuaron con su formación, el 95%(75,309) está realizando estudios superiores (asiste a una universidad o instituto superior); un 4% asiste a curso de capacitación técnica provisto por INFOTEP; y el resto, se forma en una academia militar (Figura 5-9).

Figura 5-9 Distribución de los egresados que estudian según tipo de establecimiento educativo



Según modalidad, no se presentan diferencias de consideración entre los que han continuado estudiando. Llama la atención que de los que estaban estudiando al momento de la encuesta y son egresados de la ETP, un 3.3% (Tabla 5-20) asista a los cursos de INFOTEP, probablemente para complementar los conocimientos técnicos adquiridos durante su formación en el bachillerato.

Tabla 5-20 Distribución de los egresados por tipo de establecimiento donde estudian, según modalidad

TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO	MODALIDAD		TOTAL
	General	Educación Técnico Profesional	
Universidad	89.7%	90.1%	90.0%
Instituto Superior	5.3%	5.3%	5.3%
Academia Militar	1.0%	1.3%	1.2%
INFOTEP	4.0%	3.3%	3.5%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

Según el centro de estudio, la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) acoge la mayoría (34%) de los egresados del nivel media. En orden descendente le sigue la Universidad Tecnológica de Santiago (UTESA) con el 13%; luego la O & M, con el 11.9%; UNAPEC y la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, ambas acogen al 6.9 y el 6.5%, respec-

tivamente de los egresados (Tabla 5-21). La distribución y ordenación de mayor a menor, encontrada, en el caso de las tres primeras universidades, tiene total coherencia con las estadísticas oficiales correspondientes al 2011 servidas por el MESCyT.

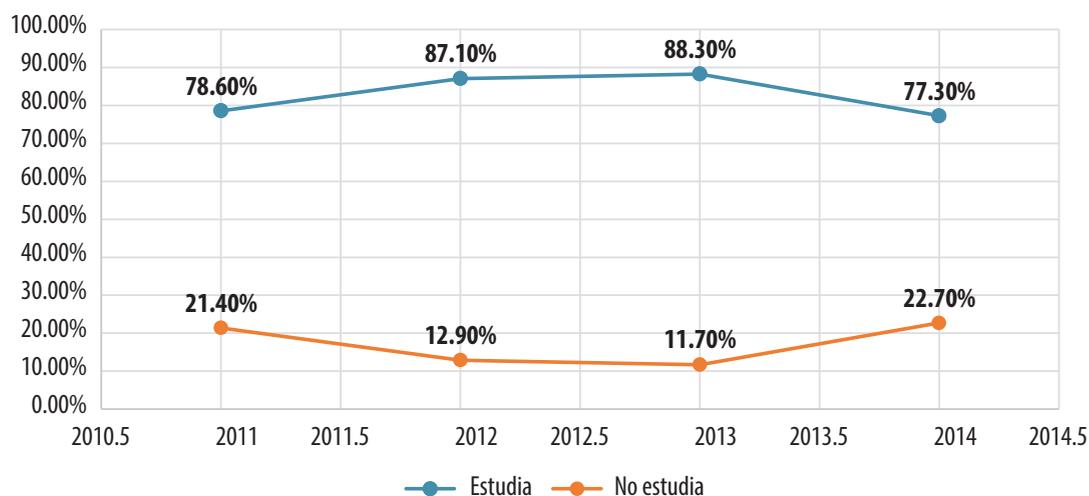
Tabla 5-21 Distribución de los egresados que estudian por nombre del establecimiento donde están matriculados, según modalidad

TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO	MODALIDAD		TOTAL
	General	Educación Técnico Profesional	
UASD	32.0%	34.9%	34.0%
UTESA	12.1%	13.3%	13.0%
O&M	9.6%	11.7%	11.0%
Otras	7.1%	6.8%	6.9%
UNAPEC	6.0%	6.8%	6.5%
PUCMM	11.0%	4.1%	6.3%
INTEC	2.8%	4.4%	3.9%
INFOTEP	2.5%	2.0%	2.1%
UCSD	2.5%	2.0%	2.1%
UNPHU	3.2%	1.3%	1.9%
UAPA	1.8%	1.8%	1.8%
UNIBE	3.6%	1.0%	1.8%
UCATECI	0.7%	2.0%	1.6%
IEESL	0.4%	1.8%	1.4%
ITLA	0.4%	1.6%	1.2%
UNEV	0.7%	1.3%	1.1%
ITCSL	1.1%	1.2%	1.1%
UCNE	1.1%	1.0%	1.0%
UCE	0.7%	1.0%	0.9%
UCATEBA	0.7%		0.2%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

La mayoría (60%) de los egresados de la ETP que estudian, se están formando en la UASD, UTESA y O & M; igual sucede en el caso de los que pertenecen a la MG (53.7%), pero la diferencia es un poco más de 6 puntos porcentuales. Probablemente su selección se debe al costo de la matrícula que deben pagar. Los egresados de la ETP proceden, en su mayoría de sectores sociales con menores ingresos.

Según año de graduación de la educación media, de la cohorte del 2011, el 78.6% está estudiando. Ese porcentaje sube a 87.1 y 88.3% para los que se graduaron en el 2012 y 2013. De los que concluyen el 2014, un 82.1% había decidido continuar estudiado (Figura 5-10).

Figura 5-10 Estatus educacional de los bachilleres, según año de graduación. (2011-2014)



¿Qué estudian los egresados, especialmente los de la ETP, matriculados en las universidades mencionadas? Por carrera, los egresados del período con bajo estudio, el 11.3% estudia Medicina General; seguido de Contabilidad y Auditoría (10.6%), Informática (9.3%); Administración de Empresas Turísticas y Hoteleras (5.8%), Educación (5.8%), Psicología (5.6%), Mercadeo (5.5%) y Administración de Empresas (4.9%)- Tabla 5-22-.

Tabla 5-22 Distribución de los egresados de secundaria o nivel medio según las carreras seleccionadas y modalidad de bachillerato

CARRERAS	MODALIDAD		TOTAL
	General	Educación Técnico Profesional	
Medicina General	12.90%	10.60%	11.30%
Lic. Contabilidad y Auditoría	7.00%	12.30%	10.60%
Ing. /Lic. en Sistema (Informática)	8.70%	9.60%	9.30%
Técnicos superiores	5.20%	6.60%	6.20%
Lic. Administración de Empresas Turísticas y Hoteleras	1.40%	8.00%	5.80%
Lic. en Educación	8.40%	4.60%	5.80%
Lic. Psicología	9.80%	3.60%	5.60%
Lic. Mercadeo	6.30%	5.10%	5.50%
Lic. Administración de Empresas	4.50%	5.10%	4.90%
Lic. Derecho	7.00%	2.50%	3.90%
Diseño Industrial	2.80%	3.50%	3.30%
Ing. Civil	2.10%	3.50%	3.00%
Cursos de capacitación continua (INFOTEP y otras)	4.50%	1.50%	2.50%
Arquitectura	2.80%	2.00%	2.20%
Lic. Arte Publicitario	2.80%	2.00%	2.20%
Odontología	1.40%	1.80%	1.70%
Lenguas Modernas	1.70%	1.70%	1.70%
Lic. Comunicación Social	1.70%	1.50%	1.60%
Ing. Electromecánica		2.00%	1.30%

CARRERAS	MODALIDAD		TOTAL
	General	Educación Técnico Profesional	
Ing. /Lic. Química/Farmacoquímica	1.70%	1.00%	1.20%
Negocios Internacionales	0.70%	1.50%	1.20%
Ing. Eléctrica		1.50%	1.00%
Ing. Telemática	0.70%	1.00%	0.90%
Ing. Mecánica		1.20%	0.80%
Ing. Electrónica	1.00%	0.70%	0.80%
Lic. en Enfermería	0.70%	0.80%	0.80%
Agronomía		1.00%	0.70%
Economía	0.70%	0.70%	0.70%
Otras carreras universitarias	0.70%	0.70%	0.70%
Imágenes Médicas	0.30%	0.70%	0.60%
Ing. Industrial	0.70%	0.50%	0.60%
Lic. Bioanálisis	0.70%	0.50%	0.60%
Agrimensura	0.70%	0.30%	0.40%
Cinematografía	0.30%	0.20%	0.20%
Ing. Tecnología de Alimentos		0.20%	0.10%
Ing. Mecatrónica		0.20%	0.10%
Total	100%	100%	100%

Un 6.2% está matriculado en Instituto Técnicos Superiores (ITLA, ITCSL³⁴, EESL y otros), que ofrecen carreras vinculadas con la informática aplicada, el diseño de moda, enfermería, electrónica y otros.

Llama la atención que, visto en conjunto, de los que estudian, las principales menciones o campos de las ingenierías, exceptuando informática, suman solo 14.8%; es decir, un poco menos que el total (15%) que estudia disciplinas del área de la Salud (Medicina General, Odontología, Laboratorio, Imágenes Médicas, Enfermería).

Al parecer la selección de los estudiantes no coincide que las señales del mercado de trabajo y con los requerimientos del desarrollo del país. Este campo de formación profesional, puede identificarse como Área de Tecnología “dura”; se considera clave para impulsar el desarrollo tecnológico de un país.

En países más pequeños que la República Dominicana, que este año tendrá 10 millones de habitantes, como El Salvador, con una población de 6.3 millones y una matrícula de educación superior al 2013, de 176 mil estudiantes universitarios, el área de Tecnología (incluye la informática) registra un 19.8% de la matrícula total universitaria (Ministerio de Educación, 2015). Si a los que seleccionaron disciplinas de tecnologías “dura”, se le adiciona a los que escogieron las carreras del área de informática (9.3%), entonces esto sumarían 21.9% (Tabla 5-23); es decir, casi solo dos puntos porcentuales por encima al caso de El Salvador. Se recuerda que la matrícula universitaria en el país es más de dos veces y media la de ese país centroamericano.

34 “Al año 2013, el ITSC contaba con una matrícula total ascendente a 3,402 estudiantes, distribuidos de la siguiente forma: 1,192 en la Escuela de Salud (35.04%); 655 en la Escuela de Informática (19.25%); 508 en la Escuela de Turismo (14.93%); 449 en la Escuela de Artes (13.20%) y 598 en la Escuela de Tecnologías (17.58%)” (MESCYT, 2014).

Tabla 5-23 Distribución de los egresados de secundaria o nivel medio según las carreras seleccionadas del área de Tecnología “dura” y modalidad de bachillerato

CARRERAS	MODALIDAD DEL BACHILLERATO		TOTAL
	MG	ETP	
Ingeniería Civil	2.10%	3.50%	3.00%
Diseño Industrial	2.80%	3.50%	3.30%
Ing. Civil	2.10%	3.50%	3.00%
Ing. Electromecánica		2.00%	1.30%
Ing. Eléctrica		1.50%	1.00%
Ing. Telemática	0.70%	1.00%	0.90%
Ing. Mecánica		1.20%	0.80%
Ing. Electrónica	1.00%	0.70%	0.80%
Ing. Industrial	0.70%	0.50%	0.60%
Ing. Mecatrónica		0.20%	0.10%
Total	9.4%	17.6%	14.8%

Según modalidad, la carrera de Medicina General, para los egresados de la ETP es también la preferida; el 10.6% de los consultados que estudian está matriculado en esa disciplina profesional.

Si se comparan las áreas y carreras que estudian los egresados de la ETP con las titulaciones que obtuvieron al concluir su bachillerato, se observa que un significativo porcentaje escogió disciplinas profesionales en la misma línea de su nivel inmediatamente anterior (Tabla 5-24).

Tabla 5-24 Comparación de las seis menciones o especialidades en las cuales se titularon los bachilleres de ETP y con proporción de los que seleccionaron carreras en la misma área

ESPECIALIDAD O MENCIÓN DEL BACHILLERATO :		%	ESTUDIOS SUPERIORES (%)
Área Comercio y Servicio	1. Informática	26.6	9.60%
	2. Contabilidad y Finanzas	19.5	12.30%
	3. Enfermería	5.9	0.80%
	4. Mercadeo	9	5.10%
	5. Hotelería	8	8.00%
	6. Servicios Turísticos	6.1	

Sin embargo, es alentador, dada la importancia para el desarrollo del país, que 17.6% de los egresados de la ETP estudie una disciplina o carrera en el área de las ingenierías. Se recuerda que la proporción de los titulados como Bachiller Técnico en “tecnología dura” es minoritaria.

5.4.1 Los que estudian y trabajan

Este grupo representa el 21% de los egresados. Los que estudian y trabajan suman el 21% de los egresados. Es oportuno destacar que siendo las mujeres, tomando en cuenta la totalidad de la muestra, las que registran menor tasa de ocupación, en el caso de los que estudian y trabajan, la proporción de ellas que estudia y trabaja es mayor (56.4%)- Tabla 5-24-.

Tabla 5-25 Distribución de los egresados que estudian y trabajan por modalidad y género

MODALIDAD		GENERO		TOTAL
		1. Mujer	2. Hombre	
General	Fila	58.5%	41.5%	100.0%
	Col	35.3%	32.4%	34.0%
Técnico Profesional	Fila	55.3%	44.7%	100.0%
	Col	64.7%	67.6%	66.0%
Total	Fila	56.4%	43.6%	100.0%
	Col	100.0%	100.0%	100.0%

Por modalidad, el 66% pertenecen a la ETP. De nuevo, los egresados de esta modalidad muestran mayor disposición de seguir formándose. Por el hecho de estar estudiando, las opciones de empleo se ven limitadas, sea por cuestiones de incompatibilidad horaria, por carga horaria o por afinidades de tipo más cualitativas. En teoría, los jóvenes que cursan carreras universitarias y son laboralmente activos, por lo general demandan empleos que les permita seguir con regularidad sus estudios; y esto, posiblemente, haga que su condición de desempleados sea más frecuente. Sin embargo, lo que están mostrando los datos es que la tasa de desocupación (de los que declaran estar buscando trabajo) y los que cursan estudios superiores (universidad + Instituto Técnico Superior), es ligeramente menor (42.5%) que la tasa global de desocupación (43.6%)- Tabla 5-26-.

Tabla 5-26 Proporción de desocupados por modalidad según condición educacional

	PEA	CONDICIÓN EDUCACIONAL					TOTAL
		No estudia	No estudia pero estudió	Estudia en una Universidad	Estudia en un Instituto Técnico Superior	Estudia en una Academia Militar	
General	Ocupado	57.7%	71.4%	60.9%	50.0%	20.0%	58.1%
	Desocupado	42.3%	28.6%	39.1%	50.0%	80.0%	41.9%
		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Técnico Profesional	Ocupado	48.8%	70.0%	57.8%	35.0%	50.0%	55.4%
	Desocupado	51.2%	30.0%	42.2%	65.0%	50.0%	44.6%
		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Total	Ocupado	54.5%	70.6%	58.8%	38.5%	37.5%	56.4%
	Desocupado	45.5%	29.4%	41.2%	61.5%	62.5%	43.6%

5.5 Transición de los jóvenes con educación media a la vida adulta

La transición a la vida adulta, conforme los estudiosos de este fenómeno, se entiende como el período de adquisición de la independencia residencial (abandono del hogar familiar para formar uno propio), de integración en el mercado de trabajo e independización económica (finalización de los estudios, inserción laboral y definición de una carrera profesional) y de formación de la propia familia (constitución de la pareja y nacimiento de los hijos). Así lo plantea Galland³⁵, citado por Moreno Mínguez (2012). La definición de transiciones a la vida adulta no resulta problemática cuando estos procesos se producen de manera sincronizada y estandarizada (Moreno Mínguez, 2012).

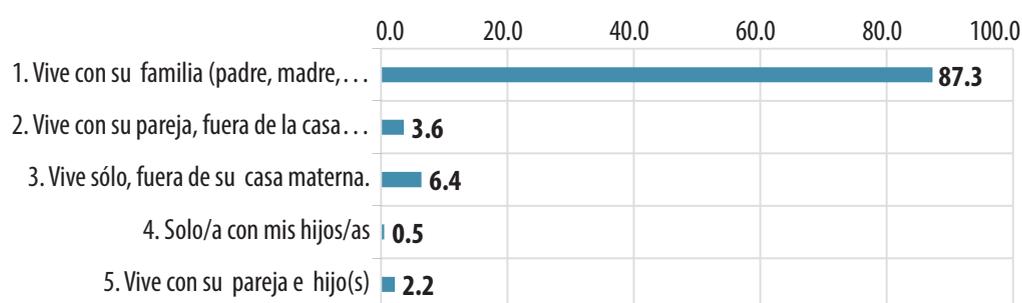
35 Galland, O. (1991): Sociologie de la jeunesse, París: Armand Collin.

El centro de atención de este estudio no es precisamente la transición de los jóvenes egresados del nivel medio a la vida adulta; sin embargo, resulta de interés examinar esta cuestión en razón de que la primera función atribuida a la educación secundaria es, precisamente, la de formar para el ejercicio de una ciudadanía plena, protagónica y activa, que *“alcance un mayor nivel de autonomía personal, social y académica”*. La autonomía personal y social significa, para esta población, la transición a la vida adulta.

Como se ha examinado más arriba, del total de los egresados entrevistados para los fines de este estudio, el 28% informa que estaba trabajando al momento de la entrevista. La integración al mercado de trabajo puede considerarse como el primer paso para la adquisición de la independización económica y, por esa vía, la independencia residencial.

El 7.3% informa que ya está casado o casada; en tanto que el 12.7% ha logrado su independencia residencial; es decir, ya no vive con su familia de origen (Figura 5-11)

Figura 5-11 Distribución de los egresados según con quien vive



Por modalidad, los egresados de la MG con independencia de residencia lograda, suman el 13.5%; en el caso de los de la ETP, esa proporción es de 12.3%; es decir, un 1.2% menor (Tabla 5-27). Esa ligera diferencia puede estar relacionada con la proporción de egresados de la MG que trabajan.

Tabla 5-27 Distribución porcentual de los egresados según con quién vive

VIVE CON:	MODALIDAD		TOTAL
	General	ETP	
1. Su familia (padre, madre, hermanos)	86.5%	87.7%	87.3%
2. Pareja, fuera de la casa materna	5.3%	2.7%	3.6%
3. Solo, fuera de su casa materna	5.5%	6.9%	6.4%
4. Solo/a con mis hijos e hijas	0.5%	0.6%	0.5%
5. Su pareja e hijos e hijas	2.3%	2.1%	2.2%
Total	100%	100%	100%

6 Evaluación de impacto de la educación secundaria

Al último eslabón en la cadena de creación de valor público atribuido a una política pública, se le reconoce como el impacto. En este caso particular, el impacto se refiere a lo que pasa con los jóvenes que egresan de educación media más allá de los resultados expuestos en el capítulo anterior.

La evaluación de impacto se apoya en los resultados intermedios y, además, se pregunta, por ejemplo, qué contribución tuvo la formación recibida para que, aquellos que decidieron ingresar al mercado trabajo, logren su colocación; si el desempeño de los que tienen contratos de trabajo, es apreciado por su empleador; si han mejorado sus condiciones de vida; si se han integrado plenamente al desarrollo de su comunidad; si los que han continuado estudios superiores se mantienen vinculados hasta concluir ese nivel.

En el marco de la función social atribuida al nivel medio, para los fines de esta evaluación, el documento curricular vigente fija como objetivo superior de la educación secundaria, el siguiente:

De igual manera, este nivel contribuye al desarrollo económico y social de la nación, favoreciendo la inserción del alumnado en las actividades productivas y de servicios, permitiéndole alcanzar mejor calidad de vida espiritual (SEE, 2000).

Este capítulo se concentra en medir lo que se ha definido como impacto de la educación secundaria. Este tipo de evaluación requiere explicitar la teoría del cambio (hipótesis) que sirve de referencia, y es la siguiente: la política de educación media del país, en especial la que apoya el desarrollo de la modalidad Técnico Profesional, está contribuyendo a mejorar la inserción laboral, los ingresos y el bienestar relativo a los egresados de este nivel, por vía de consecuencia, al desarrollo económico y social del país. De igual manera, como ya se explicitó, conviene contar con un contrafactual o grupo de comparación.

Como se indicara en el capítulo de sobre la metodología, una evaluación de impacto realizada al amparo del enfoque de investigación cuantitativa implica responder una pregunta de causalidad; y para, hacerlo, también se requiere la construcción de un escenario contrafactual.

En principio, se previó disponer con la base de datos original de la ENFT (2014), y aplicando los procedimientos estadísticos pertinentes, escoger el contrafactual que serían los jóvenes en 15 y 24 años sin educación media completa y comparar su estado de situación con los de su misma edad, pero con la educación secundaria completa. Esta comparación que pendiente.

No obstante, con los datos primarios con que se dispone, sí puede medirse el impacto de la Formación Técnico Profesional en comparación con el grupo que egresó durante el período de estudio, como bachilleres en Ciencias y Artes.

Además de la teoría de cambio, los grupos de comparación, también se requiere seleccionar las variables a través de las cuales se intenta medir el cambio. En efecto, las seleccionadas son: 1. Modalidad del nivel medio (Modalidad General/ Técnico Profesional; 2) la condición

laboral (ocupados/desocupados); 3) Sector de la economía (formal/informal) al cual se vincula el egresado; 4) Calidad del empleo (permanente o fijo, temporal o trabajo familia); y 5) Ingresos o salarios.

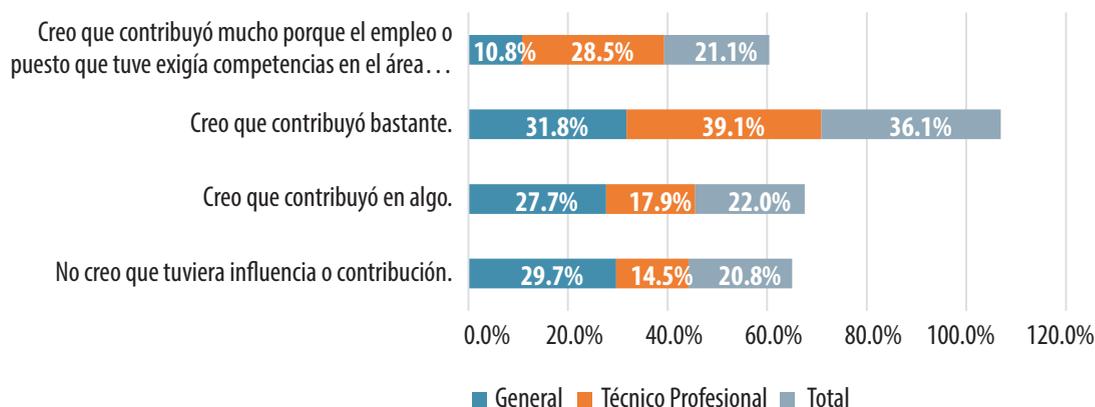
El análisis que se presenta a continuación solo toma en cuenta a los egresados laboralmente activos con 18 a 24 años edad; es decir, lo que están ocupados y los que declararon estar buscando trabajo (desocupado abierto). Esta decisión se justifica en razón de que no sería apropiado incluir a aquellos que no están abiertamente interesados en ingresar al mercado de trabajo. La no inclusión en las ecuaciones de los egresados de diecisiete años o menos, se debe a que la normativa legal impide, en términos generales, la incorporación al trabajo de aquellos que no han alcanzado la mayoría de edad (dieciocho años).

La primera parte del capítulo examina lo que se denomina la valoración subjetiva de la contribución de la formación recibida y mostrada en los resultados (variables seleccionadas), a partir de la autovaloración de los propios egresados. La segunda parte, trata sobre la valoración objetiva (análisis y medición de los impactos mediante procedimientos estadísticos, básicamente análisis de regresión logística).

6.1 Influencia de la formación específica recibida en la probabilidad de inserción laboral: valoración subjetiva.

A los egresados de ambas modalidades que tenían empleos o estaban ocupados al momento de la entrevista, se les solicitó que valoran la contribución de la formación recibida con relación a su estatus laboral. Un 20.8% dice que no cree que tuviera alguna influencia; el 57.2%, entiende que sí tuvo contribución; un 22% valora que en algo contribuyó (Figura 6-1).

Figura 6-1 Valoración de la contribución de la formación recibida a la obtención del empleo



Por modalidad, los egresados de la ETP que entienden que contribuyó mucho y bastante suma el 66.6%; con esa misma valoración, los de la MG representa el 42.6%. Esto quiere decir que la mayoría de los egresados de la ETP entiende que la formación específica que ha recibido le contribuyó para lograr su inserción laboral.

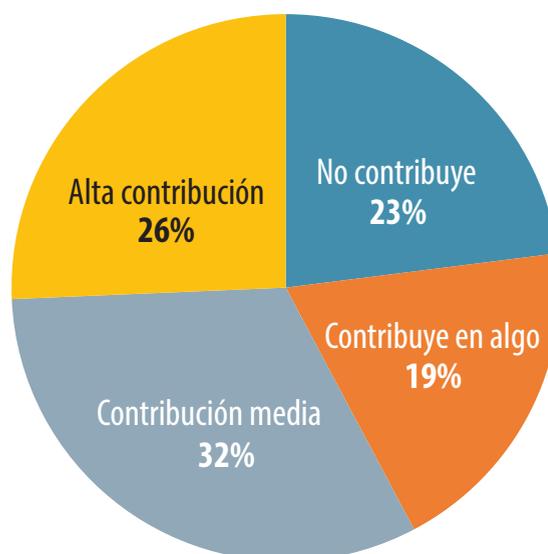
Precisamente a los miembros de este grupo se les pidió que calificaran en qué medida entendían que la formación técnica les había contribuido. Si se observan las afirmaciones marcadas con los números 1, 3, 4 y 5, más de la mitad de los egresados comparten la opinión de que la ETP recibida había influido en su inserción laboral; incluso, el 51.9% entiende que fue *determinante*.

Tabla 6-1 Autovaloración sobre la contribución de formación recibida a la inserción laboral de los egresados de ETP

AFIRMACIÓN	1. TOTALMENTE EN DESACUERDO	2. EN DESACUERDO	3. NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO	4. DE ACUERDO	5. TOTALMENTE DE ACUERDO	6. NO APLICA
La formación técnica que recibí durante el bachillerato, me ayudó a conseguir el trabajo o empleo actual.	10.8%	12.4%	11.9%	30.3%	30.8%	3.8%
El empleo o trabajo que tengo actualmente no tiene nada que ver con la formación que recibí durante el bachillerato técnico.	30.5%	25.7%	6.4%	16%	14.4%	7%
La formación técnica que recibí durante el bachillerato fue determinante para conseguir el trabajo que tengo actualmente.	13.1%	19.7%	12%	26.8%	25.1%	3.3%
La formación técnica que recibí se relaciona con el trabajo, empleo o puesto que ocupo actualmente.	13.5%	13.5%	8.6%	34.1%	25.4%	4.9%
En el trabajo que realizo actualmente aplico los conocimientos, habilidades y destrezas que aprendí durante el bachillerato técnico.	12%	8.2%	10.9%	31.5%	32.1%	5.4%
Promedio	16.0%	15.9%	10.0%	27.7%	25.6%	4.9%

Sobre la base de las respuestas a las afirmaciones se elaboró el “Índice de Autovaloración de la contribución de la Formación Técnica en la Inserción Laboral”. El 77% se clasifica entre los que entienden que les contribuyó. Un 23% no le reconoce contribución; en contraste, un 26% sí le atribuye alta contribución (Figura 6-2)

Figura 6-2 Índice de autovaloración de la contribución de la formación técnica en la inserción laboral



Por género, los varones tienen una autovaloración más alta de la contribución. El 62.8% le reconoce contribución media y alta; esa proporción es de 52.7% en el caso de las mujeres. Sin embargo, el porcentaje que no le reconoce aportes, en el caso de los hombres, es un 26%, y disminuye a 19.4%, en el caso de las mujeres.

Tabla 6-2 Distribución de la autovaloración por nivel de la contribución de la ETP a la inserción laboral, según género

NIVEL DE CONTRIBUCIÓN	1. P1. POR FAVOR, MARCA TU GÉNERO		TOTAL
	1. Mujer	2. Hombre	
No contribuye	19.4%	26.6%	23.0%
Contribuye en algo	28.0%	10.6%	19.3%
Contribución media	29.0%	35.1%	32.1%
Alta contribución	23.7%	27.7%	25.7%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

6.2 Valoración objetiva: Influencia de la formación recibida sobre la probabilidad de inserción laboral, calidad del empleo e ingreso salarial

6.2.1 Influencia del tipo o modalidad de la formación recibida en la condición laboral

Como ya se indicó, la relación porcentual de los ocupados/desocupados según modalidad favorece a los egresados de la modalidad Técnico Profesional (véase Figura 5-3); es decir, de los egresados de esa modalidad, la proporción de ocupados es 69.8%, mientras que en el caso de los egresados de la MG, es de 62.2%. Sin embargo, el resultados del análisis del coeficiente de correlación lineal simple (R), muestra que la relación entre contar con educación secundaria (con independencia de la modalidad) y estar ocupado, es débil.

De hecho valor R (Coeficiente de correlación) resultante a partir de la muestra, es relativamente insignificante (0.080³⁶), y el R2 (R cuadrado), indican existe una baja o escasa correlación lineal entre estar ocupado y contar con educación de nivel medio.

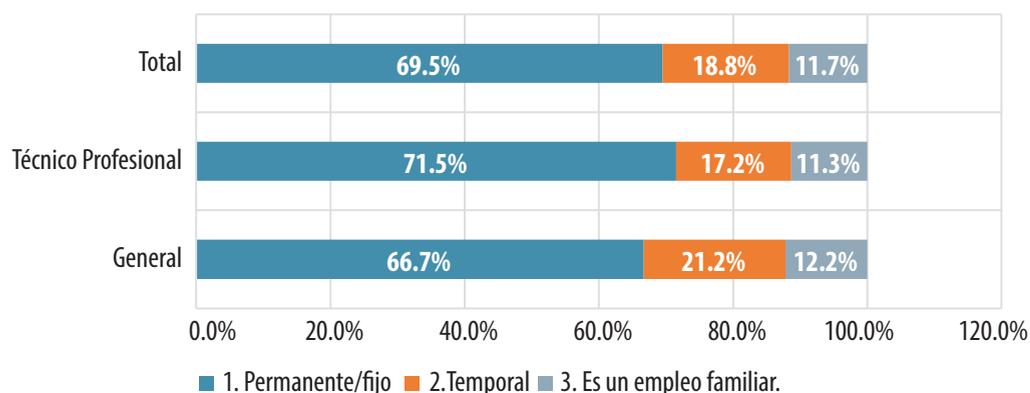
6.2.2 Calidad de la inserción laboral

Se asume como uno de los impactos esperados de la educación media es que aquellos que han alcanzado ese nivel educativo y estén ocupados, mayoritariamente su participación sea en el sector formal de la economía lo que supone una mejoría en las condiciones de vida en el sentido de que tendrían acceso, por ejemplo, a la seguridad social y al disfrute de otros beneficios que acuerdan las normativas laborales (salario de navidad, bonificación, vacaciones pagadas).

La temporalidad del empleo y el número de trabajadores del establecimiento donde trabaja la persona son dos criterios que se utilizan para determinar en qué sector de la economía participa, en este caso, los egresados de la educación secundaria.

A los egresados ocupados se les solicitó que indicaran la categoría de su empleo, según temporalidad de su contrato de trabajo. El 69.5% informó que era fijo, por lo que se considera como parte integrante del sector formal de la economía. La otra parte de los ocupados, en razón de que su empleo era temporal o era un trabajo familiar, participarían del sector informal de la economía.

Figura 6-3 Distribución de los egresados ocupados por temporalidad del empleo, según modalidad



Según el número de trabajadores de la empresa u organización donde trabajan los egresados (Tabla 6-3), el 38.7% labora en establecimientos clasificados como micro (emplean a diez o menos trabajadores); en tanto que el 20.4% estaba vinculado a empresas grandes (más de 200 trabajadores), y por tando, establecimientos pertenecientes al sector formal de la economía.

36 En términos generales diremos que:

Si $|r| < 0,30 \rightarrow$ la asociación es débil; si $0.30 \leq |r| \leq 0,70 \rightarrow$ la asociación es moderada; y si $|r| > 0,70 \rightarrow$ la asociación es fuerte

Tabla 6-3 Distribución porcentual por número de trabajadores en el establecimiento donde el egresado trabaja, según grupo de centros

NÚMERO DE TRABAJADORES	MODALIDAD		TOTAL
	General	Técnico Profesional	
1. Diez o menos	44.9%	34.4%	38.7%
2. Entre 11 y 60 trabajadores	27.6%	37.1%	33.2%
3. Entre 61 y 200 trabajadores	7.7%	7.2%	7.4%
4. Más de 200 trabajadores	19.2%	21.3%	20.4%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

La Tabla 6-4 muestra la distribución porcentual de los egresados ocupados comparado con los que tienen ese mismo estatus laboral reportado por la ENFT, según sector de la economía. Se puede observar que las proporciones casi son similares. Además puede verificarse que la educación media tendría un impacto positivo con relación a la probabilidad de participar en el sector formal de la economía, cuando se compara con aquellos que no tienen ese nivel de escolaridad, pero sí pertenecen al mismo grupo de edad.

Tabla 6-4 Distribución de los egresados de la educación media ocupados por sector de la economía donde participa y comparación con su mismo grupo de edad, pero con 8 a 11 años de escolaridad

SECTOR DE LA ECONOMÍA	ENFT (2014)		ENCUESTA A EGRESADOS
	Con 8 a 11 años	Con 12 a 14 años	
Formal	38.5%	70.0%	69.5%
Informal	61.5%	30.0%	29.5%

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos en línea de la ENFT (2014) y la encuesta a egresados de educación media.

Según modalidad, el porcentaje de egresados de ETP que participa del sector formal de la economía, es de un 71.5%, en tanto, que esa proporción es de 66.7% para el caso de los que pertenecen a la MG, lo que supone una ventaja de 4.8% a favor de los primeros.

¿Tiene la Formación Técnico Profesional algún impacto en la probabilidad de que los titulados como bachilleres técnicos, obtengan un empleo en el sector formal de la economía? Las pruebas estadísticas correspondientes indican que no hay asociación entre ambas variables y, por tanto, el hecho de ser egresado de esa modalidad no tiene influencia estadísticamente significativa en la probabilidad de que la inserción laboral sea en el sector formal de la economía.

Según categoría ocupacional, no se presentan diferencias de consideración entre los egresados por modalidad (Tabla 6-5). En todo caso, el 78.5% se desempeña como empleado; un 8% hace las veces de supervisor (Empleado jerárquico o con trabajadores a cargo); un 4.5% se identifica como trabajador por cuenta propia.

Tabla 6-5 Distribución de los egresados por categoría ocupacional, según grupo de centros

CATEGORÍA OCUPACIONAL	MODALIDAD		TOTAL
	General	Técnico Profesional	
1. Empleado jerárquico o con trabajadores a cargo	7.1%	8.6%	8.0%
2. Empleado	78.2%	78.7%	78.5%
3. Trabajador por su cuenta	5.1%	4.1%	4.5%
4 Patrón/dueño con empleados a cargo	3.2%	1.8%	2.4%
5.Trabajador individual en hogares (servicio doméstico, cuidado de niños, ancianos)	1.3%	0.9%	1.1%
6.Trabajador familiar sin salario	5.1%	5.9%	5.6%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

También un 4.5% se declara como “patrón o dueño con empleados a cargo”. Aunque la proporción es reducida, no deja de tener relevancia en el sentido de que jóvenes con ese nivel educativo hayan emprendido alguna iniciativa empresarial. Llama la atención de que el número de emprendedores sea mayoritario en el caso de los egresados del MG. Aunque es de reciente introducción, en el plan de estudio correspondiente a la modalidad ETP, se incluye un módulo sobre “cultura emprendedora” con el propósito de estimular en los estudiantes el espíritu emprendedor y de desarrollo de iniciativas de negocios o pequeñas empresas.

6.2.3 Salario de los egresados ocupados

En el país existe una variedad de salario mínimo. Para el 2015, oscilan entre RD\$7,843.00 (límite inferior) y RD\$ 12,873.00 (límite superior). Según la información proporcionada por los egresados de la muestra, el salario promedio mensual que perciben los ocupados para ambos grupos es RD\$12,00.00. En el caso de los bachilleres técnicos, el promedio sube a RD\$14,000.00; de hecho un 24.7% de este grupo recibe ingresos por encima de los RD\$16,000.00 (Tabla 6-6).

Tabla 6-6 Distribución de los egresados ocupados por escala de ingresos, según modalidad

INTERVALO DE INGRESO MENSUAL	MODALIDAD DEL NIVEL MEDIO		TOTAL
	General	Técnico Profesional	
De RD\$8,000 o menos	19.6%	19.6%	19.6%
Entre 8001 y 12000	50.7%	32.7%	40.1%
Entre 12001 y 16000	20.9%	22.9%	22.1%
Entre 16001 y 20000	4.7%	12.6%	9.4%
20001 y más	4.1%	12.1%	8.8%
	100.0%	100.0%	100.0%

Para los fines de medir el posible impacto de la ETP en la probabilidad de que los egresados obtengan ingresos por encima del promedio, también se realizaron las pruebas estadísticas correspondientes (análisis de regresión logística)³⁷. Para este propósito se categorizó a la población en dos grupos de ingresos, tal como se muestra en la Tabla 6-7. Por modalidad, se observa que los de ETP, 47.2% recibe ingreso salarial mensual por encima del salario mínimo superior; ese porcentaje, disminuye a 29.7% en el caso de los de MG.

³⁷ A título indicativo, se recuerda que la ecuación de regresión simple procura averiguar, en este caso, en qué medida el estatus de ocupado de los egresados puede estar explicado por la variable educación secundaria (= modalidad= ETP y MG), y predecir la variación de la ocupabilidad, según modalidad de egreso.

Tabla 6-7 Distribución de los egresados ocupados por categoría ingreso mensual menor y mayor al salario mínimo (límite oficial superior), según modalidad

Modalidad	INGRESO SALARIAL		TOTAL
	Igual o menos del salario mínimo superior (RD\$12,873)	Por encima del salario mínimo superior (RD\$12,873)	
General	70.3%	29.7%	100.0%
Técnico Profesional	52.7%	47.2%	100.0%
	59.9%	40.2%	100.0%

Las pruebas estadísticas correspondientes confirman que, si bien la asociación en el nivel educativo medio y el nivel de ingreso salarial mensual, es relativamente débil ($R= 0.175$), para el caso de los incluidos en la muestra, se puede concluir que sí existe relación entre el tipo de formación recibida en el nivel medio y la probabilidad de que los egresados obtengan ingresos promedios diferenciados según la modalidad. Ser egresados de la ETP aumenta en 2.115 veces la probabilidad de tener ingresos por encima del salario mínimo superior vigente.

CAPÍTULO 7

7 Síntesis y conclusiones

7.1 Síntesis

Sobre la educación media, políticas, inversión, cobertura, propósito y naturaleza de la evaluación

1. En República Dominicana el Nivel Medio o Secundario está organizado en dos ciclos. En el segundo, ofrece tres modalidades: la General, Técnico Profesional y Artes. Según el currículo oficial se le asigna tres grandes funciones: **social, formativa y orientadora**.
2. En el marco de la **función formativa** se prescribe que está orientada *al desarrollo de personas capaces de construir nuevos conocimientos y saberes que les permitan desarrollar sus potencialidades y capacidades para resolver problemas e insertarse en el mundo laboral y/o seguir estudios superiores*.
3. En aras de lograr los propósitos que las normativas establecen, el Ministerio de Educación impulsa la política pública de educación de Educación Media, y que para los fines de este estudio, esa política se subdivide en dos grandes líneas de actuación: la que apoya el desarrollo de la Modalidad General y la que impulsa la Educación Técnico Profesional. Existe una tercera: la modalidad en Artes, todavía de escasa cobertura.
4. En todos los instrumentos de planificación que trazan los grandes lineamientos de las políticas nacionales (*Estrategia Nacional de Desarrollo 2030, Plan Decenal de Educación 2008- 2018*, y más recientemente el Pacto Nacional por la Reforma de la Educación Dominicana 2014-2030), la educación media, y la Educación Técnico Profesional que forma parte del Sistema Nacional de Formación y Capacitación Continua es objeto de atención.

5. Para el año 2015 se ha previsto un presupuesto de inversión para los Servicios de Educación Media de RD\$14,463 millones, que representa el 12.3% del presupuesto total asignado al Ministerio de Educación. El país está invirtiendo un promedio de RD\$36,564.68 por cada estudiante matriculado en algún grado de la modalidad general; y en un promedio de RD\$119,202 en aquellos matriculados en las especialidades que se ofertan en la ETP.
6. Este estudio se define como una evaluación orientada a valorar los resultados de la política de educación media o secundaria. Se propuso responder a preguntas normativas y preguntas sobre causa y efecto de la acción gubernamental en favor del desarrollo de este nivel educativo declarado como obligatorio por la Constitución dominicana del año 2010.
7. La gestión pública está compelida a lograr resultados. Su rol no solo ha de medirse por la cantidad de actividades o productos que entrega a la población. La noción de resultado está estrechamente asociada al cambio social que debería producir la acción gubernamental. En consecuencia, este estudio trata de evaluar el efecto e impacto.
8. La teoría implícita en esta evaluación es que la educación media o secundaria y, en particular, su modalidad ETP, contribuye a aumentar la probabilidad de que transcurrido un tiempo prudente después de obtener el título de bachiller, los egresados que deciden ingresar al mercado de trabajo, logran un empleo de calidad y, por esta vía, mejoran sus ingresos y condiciones de vida, al tiempo que contribuyen con el desarrollo del país.

Sobre indicadores de cobertura y características de la población beneficiaria

1. El Nivel Medio, en el año lectivo 2012-2013, registró una matrícula de 574,574 estudiantes (MINERD, 2014), de los cuales 532,496 (92.7%) eran de la modalidad general, y 41,464 (7.21%) de la modalidad Técnico Profesional, y 614 estudiaban artes.
2. La educación media en la República Dominicana era hasta hace relativamente poco tiempo, un nivel educativo de escasa cobertura. Al 2013, la tasa neta era de 54%, la bruta de 74.5%.
3. La cobertura de la ETP en el país es relativamente pequeña. En varios países de América Latina la proporción de estudiantes de secundaria matriculado en esta modalidad sobrepasa el 20%.
4. Durante el período 2011 al 2014 egresaron de la educación secundaria un total de 386,228 jóvenes para un promedio de 96,557 por año; de estos, el 81% pertenece a la modalidad general; y el resto (19%) de la Técnico Profesional.

Sobre las características de los estudiantes y egresados

1. **Edad.** De acuerdo con el reporte del MINERD para año lectivo 2012-2013, el 77.7% de los matriculados en algún grado del nivel medio, tenía 17 y menos años de edad; el resto (22.3%), tenía 18 años y más, lo que indica que un grupo importante de los estudiantes, antes de concluir el nivel ya tenían la mayoría de edad y, por tanto, de acuerdo con las normativas laborales, estaban en condiciones de integrarse al mercado de trabajo.

2. En el nivel medio, la tasa de sobreedad para el año 2012-213 fue calculada por el MINERD en 18.4%, que comparada con la del año 2010 (21.3%), revela una reducción de 2.9 puntos porcentuales. El promedio de edad de los egresados consultados es de 19 años; un 49.3% tiene entre 17 y 19; el 47.2 % se encontraba en el rango de 20 y 24 años.
3. **Género.** El género es un factor a considerar al momento de interpretar la relación entre educación y trabajo. El 52.4% de los matriculados es de sexo femenino; esa distribución debería ser similar a la composición por sexo de la población dominicana; es decir, 49.5% masculino y 50.5%, femenino. El Índice de paridad de género en el nivel medio, para el año lectivo 2012-2013, fue de 1.14, en tanto que en el Nivel Básico es 0.90. En relación con la ETP, el 61.8%, es mujer. La proporción de sexo femenino, comparada con la de la Modalidad General, es casi diez puntos porcentuales más alta.
4. La muestra de egresados entrevistados según género, el 60.3% es mujer y 39.7% varón. Según modalidad, la distribución muestra diferencias; en la ETP el 57.5% es mujer, en cambio, ese porcentaje asciende a 63.4%, en el caso de la modalidad general.
5. Conforme a la clasificación socioeconómica utilizada, el 46.7% procede hogares pobres y 29% de hogares vulnerables. El 56% de los que pertenecen a la Modalidad General pertenece a esa categoría; en cambio, esa proporción se reduce a 41.3% en el caso de los de ETP.

Sobre los empleadores consultados

1. La muestra de empleadores consultados es de 150; el 88.8% es líder o representante de una empresa privada, y el resto se distribuye entre entidades públicas y organizaciones privadas sin fines de lucro. El 40.8% se clasifica como micro, el 16.4% pequeño; y el resto (42.8%), como mediano y grande empleador. El promedio (mediana) de trabajadores es veintinueve; sin embargo, de los consultados, el 15% emplea 200 y más personas.
2. Según la rama de actividad a la que están vinculados los empleadores consultados el 19.1% pertenece a la rama de actividad Comercio al por Mayor y Menor; el 17.8% a Otros Servicios; el 16.4% a la Industria Manufacturera. El resto se reparte entre Hoteles, Bares y Restaurantes (el denominado subsector Hotelería y Turismo), Construcción, Transporte y otros.

Sobre la valoración de la eficiencia interna y calidad de la educación media

1. Para el año lectivo 2012-2013 fue de 5.7%; la de reprobados, de un 10.8%; esos indicadores, están por encima de los registrados para el nivel Básico o primario. Asociado con la tasa de abandono está el indicador conocido como tasa de culminación. Para el año de referencia fue de 48.2%. Esto significa que más de la mitad (51.8%) de los adolescentes y jóvenes que acceden a este nivel no lo están concluyendo, lo que plantea un serio desafío a las autoridades educativas.

2. Con relación al desempeño en la primera convocatoria de las Pruebas Nacionales en el año lectivo 2012-2013, del total de estudiantes de la Modalidad ETP que fueron examinados, el 74.8% aprobó las cuatro asignaturas (Lengua Española, Matemática, Ciencias Sociales y Ciencias Naturales); en contraste, los de la Modalidad General, solo un 59.2% tuvo éxito.
3. Egresados y valoración de la calidad. El 83.6% entiende que la formación que recibió fue de buena calidad. De igual manera, el 80% dice estar satisfecho con la formación recibida. De acuerdo con el Índice de Valoración de la calidad de la Educación Media por parte de los egresados, un 25.1% se sitúa entre los que entienden que la educación recibida fue de alta calidad, mientras un 54.9% la considera de buena calidad. En contraste, un 20.1% la valora como de calidad media y baja.
4. Según modalidad, los egresados presentan diferencias en su valoración. Para el 32.5% de los de la ETP, la formación recibida fue de alta calidad; en el caso de sus homólogos de la MG, ese porcentaje es un poco menos de la mitad (15.1%). Los que se sitúan en el extremo opuesto, ambos grupos presentan diferencias considerables; el 28.3% de los de la MG valora como media y baja calidad y solo un 14% de los de ETP comparten esa opinión.
5. Según el género no se presentan diferencias significativas. Según sector al que pertenece el centro (público, privado y semi-oficial), los egresados que califican la formación recibida como de baja calidad no presentan diferencias de consideración.
6. Empleadores y valoración de la calidad de la educación secundaria. El 42% de los empleadores consultados valoran como de buena la calidad de los egresados; casi similar proporción (41.3%) la califica como "de calidad de media". Si a ese grupo se le suma los que la entienden como de calidad regular y de mala calidad (16.7%), significa que casi el 60% no está satisfecho con la formación recibida por parte de sus colaboradores a nivel de formación.
7. Según modalidad, los que tienen formación técnica alcanzan una mejor valoración por parte de los empleadores; el 60.9% la califica de buena calidad. En cambio, para el caso de los que egresados como bachilleres en la modalidad general, ese porcentaje disminuye a un 23%.
8. A los empleadores también se les solicitó que valoraran las competencias de los egresados. En promedio, un 25% de los consultados considera que los bachilleres que contratan presentan muchas debilidades; un 45% entiende que tiene algunas debilidades. También casi un 25% dice que no presenta debilidades de consideración con relación a las nueve competencias enlistadas.

Sobre la contribución de la educación secundaria: efectos de corto y mediano plazo de las políticas educativas

1. Aporte al desarrollo del capital humano de educación. Un promedio anual de 96,557 jóvenes acumulan el capital humano mínimo para desempeñar funciones y tareas de cierto nivel de complejidad; de estos, 78,290 (81.1%) son graduados de la MG, y 18,267 (18.9%), de la modalidad ETP.
2. Casi la mitad (48%) de los empleadores que contratan personal con la educación media completa, prefiere egresados con formación técnica; un 28.3% los prefiere con formación general; el resto, es indiferente a las modalidades; es decir, para ese grupo lo importante es que la persona haya concluido el nivel medio.

3. Los empleadores vinculados a actividades de Comercio, Hoteles, Bares y Restaurantes, servicios educativos, prefieren que el egresado cuente con nivel medio aprobado o no tienen preferencia por la modalidad educativa. En cambio, el 50% y más de los que desarrollan actividades económicas asociadas a la Industria Manufacturera, Electricidad, Gas y Agua, Intermediación Financiera, Construcción, Agricultura y Ganadería, Explotación de Minas y Canteras y Servicios de Salud, los prefiere con Educación Técnico Profesional.
4. De acuerdo con la ENFT (2014), la población estimada con edad entre 15 y 24 años, era de 1.9 millones, de los cuales 994,501 (50.2%), se declaran como Personas Económicamente Activas. Con independencia de su nivel educativo, del total de la PEA joven, el 33.8% estaba ocupada, en tanto que la tasa de desocupación era de 28.7%. Esa proporción de desocupados duplica la que registra la PEA en total y es indicativa de las dificultades que enfrenta ese grupo para lograr su inserción laboral, sobre todo, en empleos de calidad.
5. Durante el período 2009-2014, en la población ocupada según nivel educativo, se advierten cambios en su composición. Se observa que, aunque en los años 2012 y 2013, hubo un decrecimiento en el grupo de ocupados con educación secundaria, en el 2014 registra un incremento de 14.7% con respecto al año anterior. La tasa de crecimiento anual de los ocupados con ese nivel educativo para el período, es de 6.7%; también la de los que cuentan con estudios universitarios y están ocupados, registró un crecimiento promedio anual de 3.8%.
6. Edad, educación y oportunidades laborales. Según ENFT (2014), el 55.5% de la población ocupada trabaja en el sector informal de la economía; el resto (44.4%), en el formal. El sector formal de la economía prefiere trabajadores con mayores niveles educativos.
7. Del total de personas desocupados (713,703), según la ENFT (2014), el 38.4% (273,933) pertenece al grupo de edad entre 15 y 24 años. Cuando se distribuye esa cantidad por nivel educativo alcanzado, se observa que el 56% tiene educación secundaria; esto indica que la tasa registrada para todo la población con educación secundaria es considerablemente mayor para los más jóvenes; es decir, se eleva en 10.1 puntos porcentuales.

Sobre la participación laboral de los egresados

1. Según la ENFT (2014), la tasa de participación del grupo de referencia (15 a 24 años) es de 51.8%. Conforme la encuesta a los egresados del período, la tasa de participación es (48.8%). Por modalidad, los egresados de la ETP registran una tasa de actividad (45.6) y 7.8 puntos porcentuales más baja que la que registran los egresados de la modalidad general (53.5%).
2. La relativa baja participación de los jóvenes con edad entre quince y veinticuatro años y con educación secundaria, parece estar influenciada, en principio, por el alto porcentaje que ha continuado estudiando y no ha decidido aún participar del mercado de trabajo. De hecho, del total de egresados, el 47.8% informa que solo está estudiando. Ese porcentaje sube a 51.8% en el caso de los bachilleres técnicos.
3. La tasa de ocupación y desocupación de los egresados es de 32.2% y 33.6%, respectivamente. El valor de esos indicadores son casi exactamente los mismos que los reportados por la ENFT 2014.

4. Por modalidades del bachillerato, la tasa de ocupación presenta una diferencia de 1.4 puntos porcentuales a favor de los egresados de la modalidad general (33.4%). Sin embargo, la tasa de desocupación registra una diferencia de siete puntos porcentuales más baja en el caso de los egresados de la ETP (30.2%), respecto a la que registran los de la MG (37.8%).
5. Intragrupo, la distribución proporcional de ocupados y desocupados por modalidad, género y edad, revela diferencias de consideración. Del total de egresados del período considerado que se declaran laboralmente activo, el 64.3%, está ocupado. Según modalidad, las diferencias entre los ocupados³⁸, es de 7.6 puntos porcentuales a favor de los egresados como bachilleres técnicos. El 69.8% de los de ETP está ocupado; en el caso de la MG, esa proporción es de 62.1%
6. La condición laboral está influenciada por año de graduación, la edad, el sexo, origen social, capital social y la competencia. Los graduados de las cohortes del 2011 y 2012 registran mayor proporción de ocupados. Los de menor edad, las mujeres, los más pobres y de menor capital social, registran mayor proporción de desocupación.
7. Por modalidad y edad, la distribución de ocupados /desocupados favorece a los egresados de la ETP; por género en el caso de las mujeres egresadas de la ETP, el 37.0% de las laboralmente activas está desocupada; en el caso de la MG (42.1%), esa proporción es 5.1 puntos porcentuales más alta.
8. En el caso de los ocupados que egresaron de la ETP se les preguntó sobre el tiempo que transcurrió entre su momento de graduación y la obtención del empleo o trabajo. El 40.3% informa que le tomó más de seis meses, un 12.7% que ya estaba trabajando cuando terminó y un 13.8% fue reclutado por la empresa o institución donde hizo su pasantía.
9. Uno de los retos que permanentemente enfrentan los centros especializados en proveer ETP de nivel medio es conciliar su oferta con la demanda del mercado de trabajo. De la revisión la oferta de la ETP por familias profesionales y menciones o especialidades, las de mayor ofertada son: Informática (76.8%), Contabilidad y Finanzas (68%), Servicios Turísticos y Hoteleros (36.8%) y Enfermería (34.4%).
10. En contraste, en las familias profesionales asociadas con la denominación tecnología "dura" (Fabricación, Instalación y Mantenimiento, Electricidad y Electrónica, Industrias Alimentarias y Químicas, Instalación y Mantenimiento de Equipos de Refrigeración y Aire Acondicionado), suman el 13.2% (2,294) de los egresados; es decir, menos del 50% de los que egresan de Informática. El conjunto de los egresados de esas especialidades representa solo el 11% de todos los que obtienen su título de bachiller técnico.

Sobre la trayectoria educativa de los egresados de la educación media

1. De acuerdo con la información suministrada por los egresados consultados, el 82.1% estaba estudiando al momento de la entrevista. Si a ese porcentaje se le suman los que ya no estudian, pero que sí continuaron estudiando (2.2%) cuando egresaron del nivel medio, entonces de los 96,557 egresados por año durante

³⁸ Al leer estas cifras ha de tomarse en cuenta la diferencia entre tasa y proporción de ocupados y desocupados. La primera se calcula con relación a la Población en Edad de Trabajar (en este caso, la totalidad de los egresados); y la segunda solo sobre la base de la Población Económicamente Activa (Egresados ocupados y desocupados).

período 2011-2014 -más de 79 mil- han continuado su formación postsecundaria; es decir, un 84.3%. Eso significa que por año, alrededor de 15 mil de cada cohorte no continua estudiando.

2. Por modalidad, del total de egresados de la MG el 74.5% continuó estudiando; en el caso de la ETP, ese porcentaje asciende a 89.3% para una diferencia 14.8 puntos porcentuales a favor de este último grupo.
3. Del total que continuaron su formación, el 95%(75,309) está realizando estudios superiores (asiste a una universidad o instituto superior); un 4% asiste a curso de capacitación técnica provisto por INFOTEP; y el resto, se forma en una academia militar. Según modalidad, no se presentan diferencias de consideración entre los que han continuado estudiando.
4. Según el centro de estudio superior seleccionado por los egresados, la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), acoge la mayoría (34%). En orden descendente, le sigue la Universidad Tecnológica de Santiago (UTESA) con el 13%; luego la O & M, con el 11.9%; UNAPEC y la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, es preferida por 6.9 y el 6.5%, respectivamente, de los egresados.
5. Por carrera, del total de egresados del período bajo estudio, el 11.3% estudia Medicina General; seguido de Contabilidad y Auditoría (10.6%), Informática (9.3%); Administración de Empresas Turísticas y Hoteleras (5.8%); Educación (5.8%), Psicología (5.6%), Mercadeo (5.5%) y Administración de Empresas (4.9%).
6. Según modalidad, la carrera de Medicina General, para los egresados de la ETP es también la preferida; el 10.6% de los consultados que estudian, está matriculado en esa disciplina profesional.
7. Se debe destacar el hecho de que, dada la importancia para el desarrollo del país, un 17.6% de los egresados de la ETP estudie una disciplina o carrera en el área de las ingenierías. Se recuerda que la proporción de los titulados como Bachiller Técnico en “tecnología dura”, es minoritaria.
8. Los que estudian y trabajan suman el 21% de los egresados. Es oportuno destacar que siendo las mujeres, tomando en cuenta la totalidad de la muestra, las que registran menor tasa de ocupación, en el caso de los que estudian y trabajan, la proporción de ellas que estudia y trabajo, es mayor (56.4%).
9. Transición a la vida adulta. El 7.3% informa que ya está casado o casada; en tanto que el 12.7% ha logrado su independencia residencial; es decir, ya no vive con su familia de origen.

Sobre la evaluación de impacto

1. Valoración subjetiva o autovaloración. Un 20.8% dice que no cree que tuviera alguna influencia; el 57.2%, entiende que sí tuvo contribución; un 22% entiende que en algo contribuyó. Por modalidad, de los egresados de la ETP, el 66.6% concuerda que le contribuyó mucho; el 42.6% de los de la MG, le atribuye igual valoración.
2. Para el caso de los egresados de la ETP se elaboró el “Índice de Autovaloración de la contribución de la Formación Técnica en la Inserción Laboral”; el 77% se clasifica entre los que entienden que les contribuyó; incluso, un 26% sí le atribuye alta contribución. Un 23% no le otorga crédito suficiente para lograr su inserción laboral.

3. La relación porcentual de los ocupados y ocupadas según modalidad favorece a los egresados de la modalidad Técnico Profesional. Sin embargo, la ecuación de regresión indica que ser egresado de la ETP no tiene influencia en la probabilidad de estar ocupado.
4. Con relación a la probabilidad de obtener un empleo en el sector formal de la economía, la educación media tendría un impacto positivo en el sector formal de la economía, si se compara con aquellos que no tienen ese nivel de escolaridad, pero sí pertenecen al mismo grupo de edad.
5. Según modalidad, los porcentajes de egresados de ETP que participan del sector formal de la economía es un 71.5%, en tanto, esa proporción es de 66.7% para el caso de los de la MG, lo que supone una ventaja de 4.8% a favor de los primeros.
6. En República Dominicana existe una variedad de salario mínimo. Para el 2015, oscilan entre RD\$7,843.00 (límite inferior) y RD\$ 12,873.00 (límite superior). Según la información proporcionada por los egresados de la muestra, el salario promedio mensual que perciben los ocupados para ambos grupos es RD\$12,000 mil pesos. En el caso de los bachilleres técnicos, el promedio sube a RD\$14,000 pesos; de hecho un 24.7% de este grupo recibe ingresos por encima de los RD\$16,000.

7.2 Conclusiones

Sobre cobertura y eficiencia interna de la educación media en el país

1. Aunque se ha avanzado, todavía el país está a una considerable distancia de lograr la meta de convertir este nivel en obligatorio para toda la población. La tasa neta promedio de la región, en año 2010 era de 72.2% para una distancia de 18.2 puntos porcentuales con relación al promedio regional.
2. Comparado con los países de la América Latina, los niveles de la tasa neta y bruta de cobertura, interpelan las aspiraciones de tener en el futuro cercano una ciudadanía plena, protagónica y activa en la construcción de una mejor sociedad y al mismo tiempo con una fuerza de trabajo futura con las competencias fundamentales para participar en el mundo del trabajo de hoy en permanente cambio.
3. Con relación a la eficiencia interna del Nivel Medio, se aprecia que tales indicadores deben ser objeto de atención por parte de las autoridades en virtud de los niveles en que se encuentran, sobre todo si se comparan con el comportamiento en el Nivel Básico; los de reprobados y deserción, son relativamente altos; en tanto que los de promoción y conclusión, están por debajo de lo esperado.
4. De igual manera, los objetivos orientados a mejorar la calidad de educación media, han de ser puesto en primer plano. Los empleadores ofrecen señales de que los que tienen ese nivel, en su mayoría, no muestran las competencias fundamentales requeridas para desempeñar funciones y tareas del nivel básico y medio de la pirámide ocupacional.
5. Tomando en cuenta que el año pasado ingresaron al mercado de trabajo 309 mil nuevos demandantes de empleos, los servicios de educación secundaria, asumiendo que todos los egresados decidieren convertirse en parte de la Población

Económicamente Activa³⁹, estaría proveyendo al 31.2% de los nuevos entrantes, del primer requisito para ocupar puestos cuyo perfil mínimo requerido incluya la educación secundaria completa.

6. El efecto inmediato de la política educativa de educación media con respecto a la preparación de los jóvenes para continuar sus estudios superiores, no necesita de mayores comprobaciones, sobre todo si se toma en cuenta el 82% de los egresados del período, ingresaron a una institución de educación superior.

En referencia a la hipótesis de este estudio, se concluye:

7. Contar con mayores niveles de credenciales educativas aumenta la probabilidad de conseguir un empleo en el sector formal de la economía. Disponer de capital humano, la educación acumulada equivalente a la educación secundaria, no es determinante para lograr un empleo; sin embargo, contar con ese nivel educativo se convierte en un prerrequisito para participar en el sector formal de la economía y evitar quedar atrapado en empleos precarios.
8. Disponer de formación técnico profesional de nivel medio no es determinante para aumentar la probabilidad lograr un empleo, y de que este, sea de calidad; sin embargo, los egresados de esta modalidad perciben salarios superiores a los que reciben sus homólogos que también trabajan y obtuvieron su título de bachillerato general;
9. También los bachilleres técnicos presentan ventajas en relación con el indicador tasa de desocupación de la población joven; aunque esa tasa se mantiene alta para toda la población del mismo grupo de edad nivel educativo, la de los de ETP es más baja que la que registran los egresados de la MG.
10. En otros países, al parecer sucede lo mismo. Por ejemplo, un estudio realizado en Chile, que también compara la situación ocupacional entre los egresados de ambas modalidades, encontró que

los egresados de la formación técnico-profesional presentan algunas ventajas respecto de sus pares egresados de la formación humanista-científica. Presentan actualmente una mayor tasa de ocupados, de ocupados con contrato y de ocupados cotizando en el sistema previsional; y mayores ingresos provenientes del trabajo, tanto de la ocupación principal como de otros trabajos secundarios. No obstante, llama la atención la escasa magnitud de las diferencias, pese a ser estadísticamente significativas (Ortiz, 2011).

39 Como se verá más adelante, una parte decide seguir estudiando y no buscar trabajo.

Anexo 1: Ficha técnica del estudio

FICHA TÉCNICA	
UNIVERSO	<p>Total de egresados de los años 2011, 2012, 2013 y 2014 de= 386,228:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Modalidad Técnico Profesional = 73,070 2. Modalidad General = 313,150 <p>Empresas empleadoras de egresados= indefinida.</p>
TAMAÑO DE LA MUESTRA (EFECTIVA)	<ol style="list-style-type: none"> 1. Egresados Modalidad General= 473 2. Egresados Modalidad ETP=701 3. Empleadores = 155
PUNTOS DE MUESTREO	<ul style="list-style-type: none"> • Egresados de carreras o especialidades de los 128 centros ETP, según Regional y Distrito. • Egresados de la modalidad general, según Regional y Distrito
TÉCNICA DE MUESTREO	<p>Probabilístico:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Afijación proporcional a la cantidad de egresados de cada una de las carreras o especialidades ofertadas por cada centro ETP, según Regional y Distrito Educativo. • Afijación proporcional de los liceos públicos según Regional y Distrito Educativo. • Afijación de empresas según rama de actividad y tamaño.
INSTRUMENTO DE RECOLECCION DE INFORMACIÓN PRIMARIA	<p>Egresados de ambas modalidades</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cuestionario estructurado con preguntas cerradas y de escala, algunas diferenciadas, según tipo de egresado. • Recogida de información primaria: cuestionario auto cumplimentado por la persona seleccionada por vía online, previa identificación y notificación por correo electrónico. • Cuestionario estructurado para empleadores con preguntas cerradas y de escala, auto cumplimentado por vía online, previa identificación y notificación por correo electrónico.
MARGEN DE ERROR ESTIMADO	+2.9% de margen de error y nivel de confianza de un 95%.
FECHA DE LEVANTAMIENTO DE LA INFORMACION	Primer cuatrimestre del año 2015

8.1 Anexo 2: Cuestionarios

Proyecto IDEICE-PNUD. Encuesta a Empleadores de Egresados de Educación Secundaria

Página en blanco

Página 1

MINISTERIO DE DE EDUCACIÓN DE LA REPÚBLICA DOMINICANA
INSTITUTO DOMINICANO DE EVALUACIÓN E INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
Proyecto "Impacto de la Educación Secundaria en República Dominicana"
CUESTIONARIO PARA EMPLEADORES DE EGRESADOS

Por encargo del Instituto Dominicano de Evaluación e Investigación de la Calidad Educativo, estamos realizando una encuesta con el objeto de conocer la valoración de los empleadores en relación con la preparación de sus empleados o trabajadores a los cuales se les requiera como mínimo para ocupar puestos de trabajo disponibles en su empresa u organización, la educación secundaria completa; es decir, bachillerato general o técnico.

La información que procuramos, NO INCLUYE aquellos puestos que para su desempeño, necesariamente los empleados o trabajadores han de tener formación universitaria completa. Agradecemos nos regale 5 minutos de su agenda y nos responda unas cuantas preguntas.

Página 2

1. Por favor indique la provincia/municipio donde opera su empresa u organización

2. De las siguientes ramas de actividad económica, a cual está más estrechamente vinculada su empresa u organización: *

- | | |
|---|--|
| <input type="radio"/> Agricultura y Ganadería | <input type="radio"/> Hoteles, Bares y Restaurantes |
| <input type="radio"/> Explotación de Minas y Canteras | <input type="radio"/> Transporte y Comunicaciones |
| <input type="radio"/> Industrias Manufactureras | <input type="radio"/> Intermediación Financiera y Seguros |
| <input type="radio"/> Electricidad, Gas y Agua | <input type="radio"/> Servicios educativos |
| <input type="radio"/> Construcción | <input type="radio"/> Servicios de salud |
| <input type="radio"/> Comercio al por Mayor y Menor | <input type="radio"/> Otros servicios (Personales, seguridad, otros) |

p3. Su empresa u organización es:

- Una empresa privada.-
- Una organización privada sin fines de lucro.-
- Una organización pública.-

4. En los últimos cinco años ¿ha contratado su empresa u organización nuevos empleados o trabajadores? *

- sí
- no

Página 3

5. ¿Cuántos empleados o trabajadores tiene esta empresa u organización?

Anote el número: *

6. En el caso de los empleados o trabajadores que ocupan puestos de trabajo cuyos requisitos mínimos en materia de educación es que sean egresados de secundaria (bachilleres), al momento de contratarlos ¿Su empresa u organización prefiere que sean: *

- 1. Egresados con formación general.
- 2. Egresados con formación técnica específica, por ejemplo, de bachilleres técnicos en mecánica, electricistas, mercadeo, etc.
- 3. No tenemos preferencias, lo importante es que tenga formación secundaria completa; nosotros lo entrenamos..

7. De acuerdo al desempeño laboral de los bachilleres o egresados de la educación secundaria, ¿Cómo calificaría usted la formación que recibieron?

	De muy buena calidad.-	De buena calidad .-	De calidad media.-	Calidad regular .-	De mala calidad.
1. Egresados del Bachillerato General (Ciencias y Letras)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
2. Egresados del Bachillerato Técnico	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

8. Tomando como referencia las funciones y tareas que deben realizar los empleados o trabajadores que ocupan puestos de base y medio de acuerdo al organigrama o división del trabajo de su empresa u organización, ¿Tiene o contrata a egresados de las escuelas técnicas o bachilleres técnicos? *

- sí
- no

P.9.- En su opinión , en una escala de 1 a 3, donde 1 es igual "Muchas debilidades" y 3, es igual a "No presentan debilidades de consideración", tomando en cuenta las/los empleados o trabajadores a los cuales se les exige que tengan educación secundaria completa ¿Qué puntuación le daría usted en relación con las siguientes competencias o habilidades? *

	Muchas debilidades	Algunas debilidades	No presentan debilidades de consideración	No aplica o no se requiere de esa competencia
1. El conocimiento y dominio de la tecnología de su especialidad	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
2. La capacidad de innovación.-	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
3. La habilidad comunicativa oral y escrita.-	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
4. La disciplina y organización en el trabajo.-	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
5. La capacidad de trabajo grupal.-	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
6. El conocimiento de su especialidad en su desempeño laboral.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
7. Al dominio de Inglés u otro idioma.-	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
8. Conocimientos de Ofimática (Word, Excel) y/o Tecnología de la Información y Comunicación	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
9. Dominio de las matemáticas básicas	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

P.10. Al momento de contratar un empleado o trabajador para un puesto de trabajo que tiene como requisito mínimo contar con educación secundaria, ¿tiene usted, la empresa u organización, preferencia por los egresados de determinados centros, institutos o politécnicos?

- sí
- no

P.11. Si respondió SI en la pregunta anterior, ¿De cuál o cuáles centros, institutos o politécnicos los prefiere?

1. Centros técnicos (Politécnicos, Institutos, Liceos Técnicos)	<input type="text"/>
2. Liceos	<input type="text"/>
3. INFOTEP	<input type="text"/>
3. No tenemos preferencias	<input type="text"/>

P.12. ¿Qué sugerencias le haría usted a las autoridades educativas del país en relación con la Educación Secundaria Media o General :

P.13. ¿Qué sugerencias le haría usted a las autoridades educativas del país en relación con Educación Técnico-Profesional de Nivel Medio o Secundario :

P.14. Si su organización es una una empresa privada, los bienes o servicios que vende o presta, están orientados a:

Sólo al mercado nacional

Sólo al mercado internacional

Al mercado nacional e internacional

Ha completado la encuesta. Muchas gracias por su participación.

Puede cerrar la ventana ahora.

Seguimiento a Egresados del Nivel Medio

Página 1

PROYECTO EVALUACIÓN DE LAS POLÍTICAS DE EDUCACIÓN SECUNDARIA EN LA REPÚBLICA DOMINICANA, 2015

CUESTIONARIO PARA EGRESADOS

Estimado egresado:

Estamos realizando una encuesta con el objeto de conocer tu opinión sobre los servicios y el apoyo que recibiste durante tu permanencia en el liceo, politécnico o colegio donde hiciste el bachillerato; y también, para que nos informe sobre tu condición actual (si has seguido estudiando y/o está trabajando). La información que te pedimos ayudará a mejorar los servicios de formación del nivel medio o secundario. Es muy importante que sepas que todo lo que vamos a preguntarte es confidencial; no sacaremos ninguna información que permita identificar quién la suministra. RESPONDER LAS PREGUNTAS TE TOMARÁS ALREDEDOR DE 10 MINUTOS. OBSERVARÁS QUE ESTÁN NUMERADAS, por ejemplo, P5, P6, ETC., Y EN ALGUNOS CASOS, DEPENDIENDO DE LA RESPUESTA, TE INDICA CUANDO DEBES SALTAR O PASAR A OTRA PREGUNTA. Muchas gracias por tu valiosa colaboración.

P1. Por favor, marca tu género *

- 1. Mujer
- 2. Hombre

P2. En tu último cumpleaños ¿Cuántos años cumpliste? *

P3. En el momento que te graduaste de bachiller ¿En qué rango de edad estaba?

- 1. Menos de 17 años
- 2. Entre 17 y 19 años.
- 3. Entre 20 y 24 años
- 4. 25 y más

P4. ¿En qué modalidad del bachillerato obtuviste tu título de Bachiller? *

- 1. Modalidad general (Bachiller en Ciencias y Letras)
- 2. Educación Técnico Profesional (Por ejemplo, Bachiller Técnico en ...)
- 3. Artes

P5. ¿En qué año te graduaste de Bachiller? *

- 1. 2011
- 2. 2012
- 3. 2013
- 4. 2014

P6. Por favor, escribe el nombre del centro donde hiciste el Bachillerato *

P7. Por favor, marca la titulación en que recibiste el título de bachiller. Para tu comodidad, exceptuando la primera que corresponde la Modalidad General (Bachiller e Ciencias y Letras), las demás denominaciones están organizadas en orden alfabético. *

- 1. Ciencias y Letras
- 2. Administración Pública y Tributaria
- 3. Artes Culinarias
- 5. Artes Gráficas
- 6. Contabilidad y Finanzas
- 7. Desabolladura y Pintura
- 8. Diseño Gráfico Publicitario
- 9. Diseño y confección de modas
- 10. Enfermería
- 11. Electrónica Digital y Micro-Computación
- 12. Electrónica Industrial
- 13. Electrónica en Comunicaciones
- 14. Gestión Logística
- 15. Hotelería
- 16. Informática
- 17. Instalación y Mantenimiento Eléctrico
- 18. Mantenimiento Aeronáutico
- 19. Mecánica Industrial
- 19. Mantenimiento de Embarcaciones
- 21. Mecatrónica
- 22. Mecánica Automotriz y Diesel
- 23. Operaciones Mineras
- 24. Mercadeo
- 25. Oper. y Mantenimiento Sistemas Agua Potable y Saneamiento
- 26. Procesamiento de Frutas y Hortalizas
- 27. Procesamiento de Productos Cárnicos
- 28. Procesamiento de Productos Lácteos
- 29. Producción acuícola.
- 30. Producción agrícola
- 31. Producción de Radio y Televisión
- 32. Producción pecuaria
- 33. Refrigeración y Aire Acondicionado
- 34. Servicios Turísticos

Página 2

P8. El centro (Liceo, Politécnico, Colegio) dónde hiciste el bachillerato es:

- 1. Público
- 2. Privado
- 3. Semio-oficial (Dirigido por una congregación religiosa, ONG, etc.)

P9. ¿En qué municipio y provincia está ubicado el centro educativo dónde hiciste el bachillerato?

1. Municipio

2. Provincia

P10. ¿En qué municipio y provincia estás viviendo actualmente? *

Municipio

Provincia

P11. En la actualidad ¿Tu condición es? *

- 1. Solo estoy estudiando.....PASA A LA PREGUNTA P24.
- 2. Solo estoy trabajando
- 3. Estudio y trabajo
- 4. Estudio y no trabajo, pero estoy buscando trabajo.....PASA A LA PREGUNTA P24
- 5. No estudio y estoy buscando trabajo.....PASA A LA PREGUNTA P24
- 6. No estudio ni trabajo, pero estoy buscando trabajo.....PASA A LA PREGUNDA P24
- 7. Ni estudio ni trabajo, y no estoy buscando trabajo.....PASA A LA PREGUNTA P24

P12. Desde que egresaste del bachillerato ¿Cuanto tiempo te tomó encontrar tu primer empleo o trabajo?

- 1. Continué trabajando en la empresa o institución donde hice la pasantía.
- 2. Ya estaba trabajando cuando terminé el bachillerato.
- 3. Menos de tres meses
- 4. Entre tres y seis meses
- 5. Más de seis meses
- 6. He buscado empleo o trabajo y no he encontrado.
- 7. No he trabajado y no he buscado empleo o trabajo.

P13. En ese trabajo o empleo, tu eres...

- 1. Empleado jerárquico o con empleados a cargo
- 2. Empleado
- 3. Trabajador por su cuenta
- 4. Patrón/dueño con empleados a cargo
- 5. Trabajador individual en hogares (servicio doméstico, cuidado de niños, ancianos)
- 6. Trabajador familiar sin salario

P14. ¿Tu empleo o trabajo actual es ...

- 1. Permanente/fijo
- 2. Temporal o móvil (No fijo)
- 3. Es un empleo familiar.

P15. Aproximadamente ¿Cuántas personas trabajan en la empresa, negocio o institución donde tú trabajas?

- 1. Diez o Menos
- 2. Entre 11 y 60 trabajadores
- 3. Entre 61 y 200 trabajadores
- 4. Más de 200 trabajadores

P16. ¿Cuál es la actividad principal que se realiza en la empresa, negocio o institución en que tú trabajas?

P17. ¿Cuál es tu puesto de trabajo?

P18. Por favor, describe brevemente la actividad principal que realizas en ese puesto u ocupación.

P 19. Desde que empezaste a trabajar en el empleo o trabajo actual ¿Cuánto tiempo tienes en esa actividad?

- 1. Menos de tres meses.-
- 2. Entre tres y doce meses.
- 3. Un año y más

P20. Si eres egresado del Bachillerato Técnico ¿En qué tipo de empresa u organización hiciste la pasantía?

- 1. No soy egresado del bachillerato técnico. PASA A LA PREGUNTA 24
- 2. Soy egresado del bachillerato técnico y no hice pasantía
- 3. Hice pasantía en una empresa privada.
- 4. Hice pasantía en una institución pública o del Estado.
- 5. Hice pasantía en una institución sin fines de lucro (ONG y otras.

P21. Lo que tu haces en ese puesto de trabajo, tiene alguna relación con la formación técnica que recibiste durante el bachillerato?

- 1. No, no se relaciona con lo que estudie en el bachillerato técnico.-
- 2. Si, se relaciona en algo.
- 3. Si, está relacionada.
- 4. Si, se relaciona mucho.-

P22. A continuación te presento varias afirmaciones. Te solicito que nos digas que tan de acuerdo o en desacuerdo tu estás con cada una de ellas.

	1. Totalmente en desacuerdo	2. En desacuerdo	3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo	4. De acuerdo	5. Totalmente de acuerdo	No aplica
1. La formación general que recibí durante el bachillerato me ayudó a conseguir el trabajo o empleo actual.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
2. La formación técnica que recibí durante el bachillerato, me ayudó a conseguir el trabajo o empleo actual.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
3. El empleo o trabajo que tengo actualmente no tiene nada que ver con la formación que recibí durante el bachillerato técnico.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
4. La formación técnica que recibí durante el bachillerato fue determinante para conseguir el trabajo que tengo actualmente.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
5. La formación técnica que recibí se relaciona con el trabajo, empleo o puesto que ocupo actualmente.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
6. En el trabajo que realizo actualmente aplico los conocimientos, habilidades y destrezas que aprendí durante el bachillerato técnico.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

P23. ¿A cuando asciende el salario que recibes mensualmente por tu trabajo? CUANDO RESPONDA ESTA PREGUNTA, PASA A LA P31.

P24. Después que terminaste el bachillerato ¿Has trabajado ?

- 1. Si
- 2. No, no he buscado trabajo..... PASA A LA PREGUNTA P30.
- 3. No, sin embargo he buscado trabajo.... PASA A LA PREGUNTA P28

P25. Desde que egresaste del bachillerato ¿Cuánto tiempo te tomó encontrar tu primer empleo o trabajo?

- 1. Continué trabajando en la empresa o institución donde hice la pasantía.
- 2. Ya estaba trabajando cuando terminé el bachillerato.
- 3. Menos de tres meses
- 4. Entre tres y seis meses
- 5. Más de seis meses

P26. En ese trabajo o empleo, tu eras...

- 1. Empleado jerárquico o con empleados a cargo
- 2. Empleado
- 3. Trabajador por su cuenta
- 4. Patrón/dueño con empleados a cargo
- 5. Trabajador individual en hogares (servicio doméstico, cuidado de niños, ancianos)
- 6. Trabajador familiar sin salario

P27 ¿En qué medida tú crees que la formación que recibiste en el bachillerato contribuyó para que pudieras conseguir el trabajo o empleo que tuviste?

- 1. No creo que tuviera influencia o contribución.
- 2. Creo que contribuyó en algo.
- 3. Creo que contribuyó bastante.
- 4. Creo que contribuyó mucho porque el empleo o puesto que tuve exigía competencias en el área en que estudié durante el bachillerato.

P28. En tu caso particular ¿Cuáles consideras que son los factores de mayor peso para que no consigas trabajo?

- 1. Por la edad o juventud.
- 2. Por la falta de experiencia
- 3. Por falta de contactos
- 4. Porque no hay trabajo en mi oficio o especialidad.
- 5. Porque me piden más capacitación de la que tengo.
- 6. Porque tengo más capacitación de lo que piden para los puestos
- 7. Porque los trabajos que me ofrecen están mal pagos.
- 8. Porque lo discriminan por mis características físicas.
- 9. Empecé a buscar hace poco tiempo.
- 10. Otra. Especifique
-

P29 ¿Cuánto tiempo hace que está buscando trabajo? CUANDO RESPONDA ESTA PREGUNTA, PASA LA P31.-

P30. ¿Cuál es el principal motivo por el que no busca trabajo? Lee las opciones y elige una.

- 1. Porque estoy estudiando
- 2. Una enfermedad me lo impide
- 3. No quiero trabajar
- 4. Porque los trabajos están mal pagos
- 5. Porque mi capacitación es insuficiente.
- 6. Porque mi capacidad está por encima de los trabajos disponibles.
- 7. Porque no hay trabajo en general
- 8. Porque no hay trabajo en su especialidad
- 9. Porque me faltan vinculaciones y contactos
- Otro. Especifique

P31 ¿Estás actualmente estudiando en una universidad, instituto superior, academia u otro programa de capacitación?

- 1. No, no estudio. PASA A LA PREGUNTA P35.
- 2. No estudio, pero estudié después que terminé el bachillerato.
- 3. Si, estudio en una universidad.-
- 4. Si, estudio en un Instituto de Educación Superior.-
- 5. Si, estudio en una academia militar.
- 6. Si, estudio en INFOTEP

P32. ¿Qué carrera o curso está estudiando o estudiaste después que saliste del bachillerato?

P33. ¿Qué tiempo tienes estudiando esa carrera o curso o qué tiempo te tomó hacer la carrera o curso después que saliste del bachillerato?

- 1. Menos de un año
- 2. Un año y menos de dos años.
- 3. Dos años y menos de tres .
- 4. Tres años y más

P34 ¿En qué universidad o centro de estudio está estudiando o estudiaste?

1. UASD

2. UTESA

3. PUCMM

4. INTEC

5. OyM

6. UNIBE

7. UNPHU

8. UAPA

9. UNEV

10. UNAPEC

11. Otra. Especifica

P35. Tomando como base tu experiencia posterior a tu egreso del bachillerato, sea en los estudios y/o en tu trabajo, a continuación de presentamos varias afirmaciones, por favor indica que tan de acuerdo o en desacuerdo está con cada una.

	1. Totalmente en desacuerdo	2. En desacuerdo	3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo	4. De acuerdo	5. Totalmente de acuerdo	6. No aplica. No seguí estudiando.
1. La formación que recibí en el bachillerato fue de buena calidad.-	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
2. La formación en matemática que recibí fue de buena calidad. Me ayudó para mis estudios universitarios.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
3. La formación en lengua española que recibí fue de buena calidad. Me ayudó para desarrollar mi capacidad de comprensión de los textos que leo y para escribir.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
4. La formación que recibí durante el bachillerato fue insuficiente para seguir estudiando en la universidad.-	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
5. Durante el bachillerato, en mi escuela o colegio, pude aprender un segundo idioma, por ejemplo, inglés, francés.-	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
6. La formación que recibí durante el bachillerato me ayudó a conocer, comprender y analizar los procesos de transformación y cambios en el mundo de la ciencia, la tecnología y las artes.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
7. La formación que recibí durante el bachillerato me ayudó a construir los conocimientos y desarrollar competencias prácticas que me abordan situaciones de la vida cotidiana y para desempeñarme en el mundo del trabajo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
8. Estoy satisfecho con la formación recibida durante el bachillerato.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

P36. En relación con el centro de estudio donde hiciste el bachillerato ¿Qué tan satisfecho o insatisfecho está con los siguientes elementos?

	1. Totalmente satisfecho	2. Satisfecho	3. Ni satisfecho ni insatisfecho	4. Insatisfecho	5. Totalmente insatisfecho
1. La calidad de los maestros y maestras que tuve.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
2. Con la formación general recibida.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
3. Con la disciplina y orden que había durante mi permanencia en el centro.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
4. Con la infraestructura (aulas, laboratorios, áreas deportivas y otras), del centro educativo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
5. Con los servicios y la atención recibida por parte del personal del centro.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

P37. Tu estado civil actualmente es:

- 1. Soltero/a
- 2. Casado/a o vive en pareja
- 3. Divorciado/a

P38. Actualmente ¿tú vives?:

- 1. Con tu familia (padre, madre, hermanos)
- 2. Con tu pareja, fuera de la casa materna.
- 3. Sólo, fuera de mi casa materna.
- 4. Solo/a con mis hijos/as
- 5. Con mi pareja y mi(s) hijo(s)

P39. ¿En qué escala o rango de ingreso mensual coloca a tu hogar?

- 1. Menos de 25,000 pesos.
- 2. Entre 26,000 y 50,000 pesos
- 3. Entre 51,000 y 100,000 pesos
- 4. Entre 101,000 y 150,000 pesos
- 5. Entre 151,000 y 200,000 pesos
- 6. Más de 200, 000 pesos
-

P40. Si trabajas actualmente, por favor anotas la siguiente información:

- 1. El nombre de la empresa o entidad donde trabajas.
- 2. El nombre de tu supervisor o jefe inmediato.-
- 3. La dirección electrónica de tu supervisor o jefe inmediato.
- 4. El teléfono de empresa o entidad donde trabajas

Ha completado la encuesta. Muchas gracias por su participación.

9. BIBLIOGRAFÍA

1. Amargós, O. (2009). Diagnóstico sobre el estado de las Escuelas Laborales pertenecientes al Ministerio de Educación. Santo Domingo, Rep. Dominicana: OEI.
2. Duro, E. V. (2010). La enseñanza secundaria en la región. Logros y desafíos. En UNICEF, Educación Secundaria. Derecho, inclusión y desarrollo (págs. 10-24). Buenos Aires, Argentina: UNICEF.
3. UNESCO . (2012). Situación Educativa de América Latina y el Caribe. Hacia una educación para todos 2015. México: UNESCO/PRELAC.
4. Sendón, M. A. (2013). Educación y trabajo: Consideraciones actuales ante el debate del papel de la educación. Propuesta Educativa No. 40. Año 22 –Vol 2. Educación. FLACSO, Argentina, Págs 8-31.
5. García Moreno, M. y. (2011). Gestión para resultados en el ámbito público. Washington: INDES. Banco Interamericano de Desarrollo.
6. Navarro, H. (2005). Manual para la evaluación de impacto de programas y proyectos de lucha contra la pobreza. Santiago, Chile: CEPAL-ILPES.
7. Amargós, O. (2003). Panorama de la Educación Secundaria en la República Dominicana 2003. Santo Domingo. D.N.: UNESCO.
8. MINERD. (2014). Anuario de Indicadores Educativos. Año lectivo 2012-2013. Santo Domingo.: MINERD.
9. Departamento Nacional de Planeación . (2012). Guía para la Evaluación de Políticas Públicas . Bogota, Colombia: Kimpres Ltda.
10. UNESCO/PRELAC. (2013). Situación Educativa de América Latina y el Caribe. Hacia una educación para todos 2015. Santiago, Chile : UNESCO .
11. Vera, A. (2009). Los jóvenes y la formación para el trabajo en América Latina . Buenos Aires, Argentina: CIPPEC.
12. MESCyT. (2013). Informe General sobre Estadísticas de la Educación Superior 2010-2011. Santo Domingo: MESCyT.
13. Ministerio de Educación. (2015). Resultados de la Información Estadística de Instituciones de Educación Superior 2013. El Salvador : Ministerio de Educación de El Salvador .
14. MESCyT. (2014). Memorias 2013. Santo Domingo.: MESCyT.
15. Moreno Mínguez, A. e. (2012). La transición de los jóvenes a la vida adulta. Crisis económica y enmacipación tardía. Barcelona: Coleccion Estudios Sociales 34. Obra Social la Caixa.
16. Delors, J. (1996). La educación encierra un un tesoro. Madrid: UNESCO.
17. Morillo Perez, A. (2015). Mapa de la Pobreza de la República Dominicana. Informe General 2014. Santo Domingo.: MEPyD.
18. Garcia Moreno, M. (2011). Seguimiento y evaluación de resultados. Modulo 6. Washington: INDES/Banco Interamericano de Desarrollo.
19. SEE. (1995). Ordenanza 1 '95. Santo Domingo.: SEE.
20. Morduchowiz, A. (2006). Los indicadores educativos y las dimensiones que los integran. Buenos Aires: UNESCO/IIEP.

21. Guzmán, M. (2007). Evaluación de programas. Notas técnicas. Santiago, Chile: Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES). CEPAL.
22. Gertler, P. M. (2011). La evaluación de impacto en la práctica. Washinton: Banco Mundial.
23. Macedo, B. y. (2002). Repensando la Educación Secundaria. En UNESCO, Educación Secundaria. Un camino para el Desarrollo Humano (págs. 15-36). Santiago, Chile: UNESCO.
24. GUZMAN, M. (2007). Evaluación de programas. Notas técnicas. Santiago, Chile: Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES). CEPAL.
25. MINERD. (2015). Anuario de indicadores educativos. Año lectivo 2012-2013. Ministerio de Educación de la República Dominicana, Oficina de Planificación Educativa. Santo Domingo: MINERD.
26. Gallart, M. A. (2010). La centralidad de la educación en la articulación entre la educación y el trabajo. En UNICEF, Educación Secundaria. Derecho, Inclusión y Desarrollo (págs. 215-225). Buenos Aires: UNESCO.
27. SEE. (2000). Plan Decenal en Acción. Nivel Medio. Transformación Curricular en Marcha. Modalidad General. Santo Domingo, D. N.: SEE .
28. Ortiz, I. (2011). Situación ocupacional de los jóvenes egresados de la educación media: comparación entre los egresados de la formación técnico-profesional y la humanista-científica. Estudios Pedagógicos XXXVII, Nº 2: , 181-196.
29. Macedo, B. y. (2002). Repensando la Educación Secundaria. En UNESCO, Educación Secundaria. Un camino para el Desarrollo Humano (págs. 15-36). Santiago, Chile: UNESCO.
30. Amargós, O. (2009). Diagnóstico sobre el estado de las Escuelas Laborales pertenecientes al Ministerio de Educación. Santo Domingo, Rep. Dominicana: OEI.
31. Duro, E. V. (2010). La enseñanza secundaria en la región. Logros y desafíos. En UNICEF, Educación Secundaria. Derecho, inclusión y desarrollo (págs. 10-24). Buenos Aires, Argentina: UNICEF.
32. UNESCO . (2012). Situación Educativa de América Latina y el Caribe. Hacia una educación para todos 2015. México: UNESCO/PRELAC.
33. Sendón, M. A. (2013). Educación y trabajo: Consideraciones actuales ante el debate del papel de la educación. Propuesta Educativa No. 40. Año 22 –Vol 2. Educación. FLACSO, Argentina, Págs 8-31.
34. García Moreno, M. y. (2011). Gestión para resultados en el ámbito público. Washington: INDES. Banco Interamericano de Desarrollo.
35. Navarro, H. (2005). Manual para la evaluación de impacto de programas y proyectos de lucha contra la pobreza. Santiago, Chile: CEPAL-ILPES.
36. Amargós, O. (2003). Panorama de la Educación Secundaria en la República Dominicana 2003. Santo Domingo. D.N.: UNESCO.
37. MINERD. (2014). Anuario de Indicadores Educativos. Año lectivo 2012-2013. Santo Domingo.: MINERD.
38. Departamento Nacional de Planeación . (2012). Guía para la Evaluación de Políticas Públicas . Bogota, Colombia: Kimpres Ltda.
39. UNESCO/PRELAC. (2013). Situación Educativa de América Latina y el Caribe. Hacia una educación para todos 2015. Santiago, Chile : UNESCO .

40. Vera, A. (2009). Los jóvenes y la formación para el trabajo en América Latina . Buenos Aires, Argentina: CIPPEC.
41. MESCyT. (2013). Informe General sobre Estadísticas de la Educación Superior 2010-2011. Santo Domingo: MESCyT.
42. Ministerio de Educación. (2015). Resultados de la Información Estadística de Instituciones de Educación Superior 2013. El Salvador : Ministerio de Educación de El Salvador .
43. MESCyT. (2014). Memorias 2013. Santo Domingo.: MESCyT.
44. Moreno Mínguez, A. e. (2012). La transición de los jóvenes a la vida adulta. Crisis económica y enmacipación tardía. Barcelona: Coleccion Estudios Sociales 34. Obra Social la Caixa.
45. Delors, J. (1996). La educación encierra un un tesoro. Madrid: UNESCO.
46. Morillo Perez, A. (2015). Mapa de la Pobreza de la República Dominicana. Informe General 2014. Santo Domingo.: MEPyD.
47. Gallart, M. A. (2010). La centralidad de la educación en la articulación entre la educación y el trabajo. En UNICEF, Educación Secundaria. Derecho, Inclusión y Desarrollo (págs. 2015-2025). Buenos Aires: UNESCO.
48. Garcia Moreno, M. (2011). Seguimiento y evaluación de resultados. Modulo 6. Washington: INDES/Banco Interamericano de Desarrollo.
49. SEE. (1995). Ordenanza 1´95. Santo Domingo.: SEE.
50. Morduchowiz, A. (2006). Los indicadores educativos y las dimensiones que los integran. Buenos Aires: UNESCO/IIEP.
51. SEE. (2000: 96). Plan Decenal en Acción. Nivel Medio. Transformación Curricular en Marcha. Modalidad General. Santo Domingo, D. N.: SEE (MINERD).
52. Guzmán, M. (2007). Evaluación de progrmas. Notas técnicas. Santiago, Chile: Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES). CEPAL.
53. Gertler, P. M. (2011). La evaluación de impacto en la práctica. Washinton: Banco Mundial.



Instituto Dominicano de Evaluación e
Investigación de la Calidad Educativa

www.ideice.gob.do

ISBN 978-9945-499-21-6

